



● **Internacionalismo año 00.**

Naomi Klein, William Greider, Christophe Aguiton, J. Egireun, Jone San Martín, Gontzal Martínez de la Hidalga, Sabino Cuadra, Susan Price, Pierre Rousset, Gustavo Cotas

● **Faustino Cordón, el**

materialismo y la ciencia. Chomin Cunchillos

● **101 EE UU. ¿Bush o Gore? No, gracias.**

Against the Current ● **Palestina. La guerra de**

la independencia ha empezado. Michel

Warschawski ● **Serbia. Díez días decisivos.**

Catherine Samary ● **Unión Europea. La cumbre**

de Niza. François Vercammen ● **Polonia 1980.**

El nacimiento de Solidarnosc. Charles-André

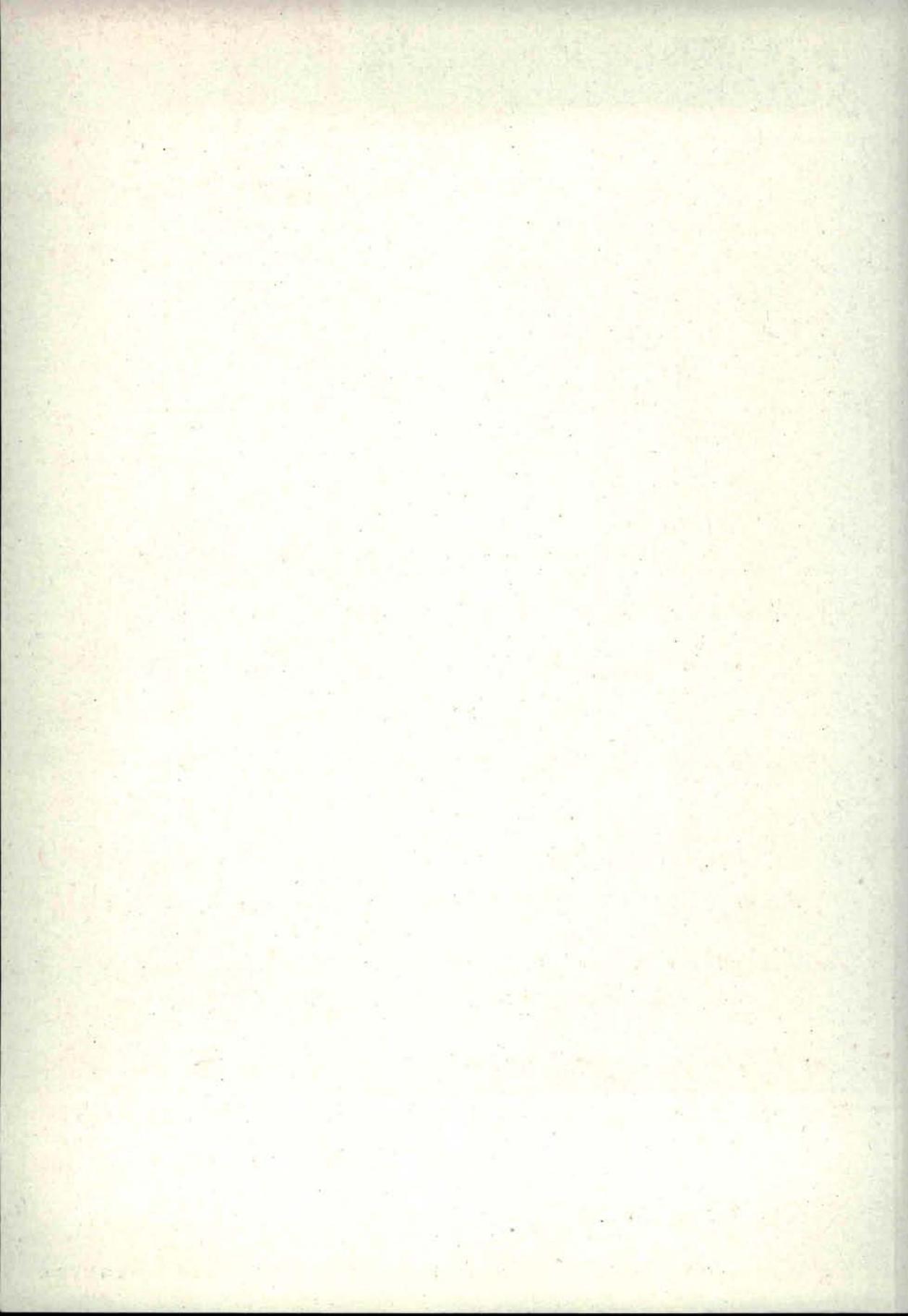
Udry ● **VI Asamblea Federal de IU: la**

crisis sigue abierta. Jaime Pastor ● **PSOE:**

¿una nueva generación en la dirección?

Antonio García Santesmases ● **Solidaridad con**

Sabino Ormazábal



el desorden internacional

- EE UU.** ¿Bush o Gore? No, gracias. *Against the Current* **7**
Renacimiento del progresismo americano. *S. Chauvin y Dan LaBotz* **13**
Esperando a Mr. President. *G. Buster* **15**
- Palestina.** La guerra de la independencia ha empezado. *Michel Warschawski* **17**
Las dificultades de Barak. *M.W.* **22**
- Serbia.** Diez días decisivos. *Catherine Samary* **25**
La caída de Milosevic. *Radoslav Pavlovic* **26**
- Kosovo.** ¿Hacia la autodeterminación? *C. S.* **32**
- Unión Europea.** La cumbre de Niza o la búsqueda de un liderazgo de superpotencia. *François Vercammen* **35**
- Polonia 1980.** El nacimiento de Solidarnosc. *Charles-André Udry* **41**

miradas vivas

Fotos de *Carlos Pérez Vázquez* **51**

plural temas

- Internacionalismo año 00**
Como una nube de mosquitos. *Naomi Klein* **57**
La "buena conciencia" de las transnacionales. *William Greider* **65**
Praga. Un balance. *Christophe Aguiton* **70**
De Praga a Niza. *J. Egireun* **76**
Lecciones de Praga. *Jone San Martín, Gonzal Martínez de la Hidalga, Sabino Cuadra* **79**
Melbourne: "La unidad nos dio la victoria". *Susan Price* entrevista a portavoces de la Coalición *S II* **83**
Una introducción a ATTAC. *Pierre Rousset* **88**
De Davos a Portoalegre (pasando por Seattle). *Gustavo Cotas* **95**
- Faustino Cordón, el materialismo y la ciencia. *Chomín Cimchillos* **101**

4 voces

Jesús Hilario Tundidor **109**

notas y temas

- VI Asamblea Federal de IU: la crisis sigue abierta. *Jaime Pastor* **115**
PSOE: ¿una nueva generación en la dirección? *Antonio García Santesmases* **119**

6 nuestra gente

En solidaridad con Sabino Ormazábal. 50 aniversario de Bandiera Rossa. La verdadera historia de "La caza del Octubre Rojo". Alfredo Castro asesinado en Barranquilla (Colombia) **123**

Propuesta: gráfica de Jaume Pintatzaile

Consejo Editorial:

José Ramón Castaños
Montserrat Cervera
Petxo Idoyaga
José Iriarte "Bikila"
Miren Llona
Juana López
Gloria Marín
Cristina Monje
Justa Montero
Joaquín Nieto
Iñaki Olano
Alberte Pagán
Jaime Pastor
Oriol Quart
Daniel Raventos
Iñaki Uribarri
Enrique Venegas
Begoña Zabala
Francisco Javier Zulaika

Redacción:

G. Buster
Antonio Crespo
Mikel de la Fuente
Lourdes Larripa
Alberto Nadal
Carmen Ochoa
Miguel Romero
Flora Sáez

Diseño:

Jerôme Oudin &
Susanna Shannon

Maqueta:

Escala 7

**Redacción, administración
y suscripciones:**

c/ Limón, 20 - bajo ext. dcha.
28015 - Madrid
Tel.: 91 559 00 91
Fax: 91 559 94 65
Correo electrónico:
vientosur@nodo50.org
Página web:
http://nodo50.org/viento_sur

Imprime:

Perfil Gráfico, S.L.
C/ Medea, 4 - 1º C
Edificio Ecu, Madrid

DL: B-7852-92
ISSN: 1133-5637

Precio:

900 pesetas (IVA incluido)

Han colaborado en este número:

Christophe Aguiton

Ha representando a ATTAC-Francia en Praga y otras muchas reuniones internacionales del movimiento contra la globalización.

Gustavo Codas

Representante de la Central Única de los Trabajadores (CUT) del Brasil en el Comité Organizador del Foro Social Mundial.

Sabino Cuadra

Komite Internazionalistak de Iruñea.

Chomin Cunchillos

Del Instituto Charles Darwin International.

J. Egireun

Miembro de Hemen eta Munduan.

Antonio García Santesmases

Profesor de Filosofía en la UNED y uno de los portavoces de la corriente Izquierda Socialista en el PSOE.

William Greider

Redactor de *The Nation*.

Naomi Klein

Colaboradora del semanario neoyorkino *The Nation*. Autora del libro sobre el comercio justo *No Logo: Taking Aim at the Brand Bullies*.

Gontzal Martínez de la Hidalga

Komite Internazionalistak de Iruñea.

Radoslav Pavlovic

Sindicalista independiente serbio y uno de los iniciadores de International Workers Aid para Bosnia. Es miembro del la oficina editorial de *Workers International Press*, mensual de Workers International.

Carlos Pérez Vázquez

Es fotógrafo.

Susan Price

Redactora del semanario australiano *Green Left*.

Pierre Rousset

Forma parte del equipo de trabajo internacional de ATTAC-Francia.

Jone San Martín

Komite Internazionalistak de Iruñea.

François Verammen

Es miembro de la dirección de la IV Internacional.

Catherine Samary

Ha sido la corresponsal de *Le Monde Diplomatique* durante los recientes acontecimientos en Bosnia.

Charles André Udry

De la redacción de la revista suiza *Page 2*.

Michel Warschawski

Periodista israelí, es colaborador del *Alternative Information Center* (Jerusalén/Belén).

Praga ha confirmado que Seattle no fue una casualidad,

ni un juego, ni una de esas modas efímeras y extrañas que nacen y mueren cada temporada. En realidad, desde noviembre del año pasado, ha habido otras “confirmaciones”, de menor alcance simbólico, pero que han ido contribuyendo también a la maduración del proceso: Washington, Bangkok, Ginebra, Melbourne... Y después, Niza... Y Porto Alegre en enero... Hubo también antecedentes claros y notables, en especial los Foros Alternativos “50 años basta” de 1994, pero este movimiento es demasiado joven para apreciar la memoria, incluso la de su propio camino.

El hecho es que se ha creado una euforia mediática, que conviene tomar con precaución porque, probablemente, la orientación de los grandes medios de comunicación cambiará de signo –de la benevolencia condescendiente a la hostilidad– no tardando mucho; quizás cuando estas líneas se publiquen, haya habido ya ocasión de comprobarlo en Niza.

Pero sobre todo, se palpa la esperanza, o la convicción, de que está naciendo un nuevo movimiento internacional que tiene no sólo la voluntad, sino también la potencialidad necesaria para “criticar el orden existente”. El nombre convenido para ese orden existente (“globalización”) admite muchos significados y las críticas que realizan los diferentes sectores del movimiento tienen niveles de solidez y radicalidad también muy distintos. Pero esta diversidad conviene preservarla, porque es propia de un movimiento naciente y, además, en este caso es muy adecuada para responder a un adversario como la “globalización” que se caracteriza por fragmentar a sus víctimas.

Este movimiento en fin, abre posibilidades y plantea problemas vitales para la izquierda alternativa. Le dedicamos el Plural de este número, como hicimos en su momento con Seattle (*VIENTO SUR* 47) y seguiremos haciendo, sin duda, en lo sucesivo.

El título que hemos elegido: “Internacionalismo año 00”,

por una parte reconoce el carácter fundacional en el que se reconocen buena parte de las corrientes que animan el movimiento. Es natural que sea así después de un período tan prolongado de decepciones y derrotas como el

que soportamos, cuando nadie propone alternativas convincentes y tratándose de un movimiento que ha puesto su confianza, por encima de todo, en su propia acción. Pero por otra parte, el “doble cero” del título quiere simbolizar una llamada a la precaución ante el entusiasmo activista. Es verdad, como vino a decir hace unos días Chomsky, que fastidiarles los festines a los poderosos es uno de los más nobles y antiguos placeres de los pueblos. Pero después de varios años de “foros alternativos”, hay que plantearse problemas que van necesariamente más allá de los “bloqueos” y los Manifiestos, si queremos que el movimiento desarrolle sus potencialidades frente a un enemigo, no sólo muy poderoso, sino también dispuesto a asfixiar esta revuelta que les resulta ya demasiado amplia socialmente, demasiado radical políticamente y, por ello, demasiado difícil de integrar.

De todas las esquinas del movimiento van llegando ecos de que, de un modo u otro, los problemas del medio y largo plazo empiezan a estar sobre la mesa: desde las críticas a la economía política de la globalización a los contenidos en ideas, valores, propuestas... del movimiento, sus formas de organización, sus métodos de lucha, su capacidad para que convivan y cooperen en él diferentes corrientes... Abordarlos desde cada corriente, pero buscando puentes de encuentro, de debate y de búsqueda de cemento común, sin romper el carácter unitario del movimiento, ni su vocación activista y militante será, sin duda, mucho más difícil que organizar la convergencia en la acción que hasta ahora se ha logrado y que constituye el principal activo común del movimiento. Pero entre las tareas que merecen el esfuerzo y el entusiasmo de la izquierda alternativa ésta debería ser, y medimos las palabras, la primera.

El conjunto de artículos que publicamos es muy amplio, pero aún así y por problemas de cierre han quedado fuera temas importantes inicialmente previstos, como, las campañas sobre la condonación de la deuda, las marchas contra el paro... las redes más significativas de Internet... corrientes tan importantes como las vinculadas a la AGP (Acción Global de los Pueblos)... etc. Dedicaremos una atención especial a llenar estas lagunas en próximos números. En todo caso, son un buen punto de partida los artículos de **Naomi Klein** (especialmente polémico) y de **William Greider** sobre la experiencia en los EE UU, de **Christophe Aguiton**, **Josu Egireun**, **Jone San Martín**, **Gontzal Martínez** y **Sabino Cuadra** sobre Praga y sus perspectivas, la entrevista de **Susan Price** a varios dirigentes de la movilización en Melbourne (muy mal conocida

aquí), el análisis de **Pierre Rousset** sobre la experiencia de ATTAC en Francia y, en fin, la presentación de **Gustavo Cudas** del próximo Foro de Porto Alegre. Por otra parte, en la sección internacional, publicamos un texto de **François Vercammen** sobre el marco político de la Eurocumbre de Niza, la próxima, y todo indica que muy dura, cita del movimiento contra la globalización.

Hablando de “fastidiar los festines de los poderosos”, hay veces, afortunadamente, que se los fastidian ellos solos. El “primer martes después del primer lunes de noviembre” ha iniciado un espectáculo en los EE UU, imprevisto y que es posible que nos dé mas alegrías que la pura diversión ante los aspectos más grotescos del asunto (¡que maravillas habrían hecho los Hermanos Marx con el recuento de votos en Florida!).

En realidad, éste es el mejor resultado que hubiéramos podido soñar de las elecciones norteamericanas (salvo una votación algo más alta para Nader). Efectivamente, además de mostrar las vergüenzas de la “democracia al estilo americano”, cualquiera que sea el presidente elegido tendrá el grado de legitimidad electoral más bajo desde tiempo inmemorial. Merece la pena prestar atención a la situación en los EE UU a partir del 2001. Estamos preparando un dossier especial dedicado a este tema para un próximo número.

Para terminar, una constatación. Hace tiempo que no publicamos nada sobre la situación en Euskadi. Y en este tiempo han ocurrido hechos muy importantes, todos muy negativos para las ideas que aquí defendemos. En modo alguno queremos adoptar un punto de vista de espectadores distanciados. El problema está en que es muy difícil encontrar textos apropiados para una publicación como la nuestra y que den cuenta de los diversos puntos de vista que, especialmente en este tema, queremos acoger en estas páginas. Esperamos salir de este silencio, que no nos gusta nada, en el próximo número.

Mientras tanto, publicamos una modesta pero entrañable referencia a la situación en Euskadi: una nota de solidaridad con **Sabino Ormazábal**, detenido en uno de los últimos operativos que los medios presentan como “golpes al entorno de ETA”. Es significativo de cómo se está manejando la lucha “antiterrorista” que en esta ocasión el golpe haya ido dirigido contra una de las propuestas surgidas de la izquierda abertzale para abrir un camino de acción política pacífica y radical. Por eso no sólo mostramos la solidaridad con un amigo muy querido, sino también con lo que representa.

¿En el principio fue la acción!

1 el desorden internacional

EE UU

¿Bush o Gore? No, gracias

Carta de los Editores de *Against the Current*

Los dos candidatos son considerados en general y correctamente como los más anodinos de la historia reciente. No cabe la menor duda que Gore y Bush hijo son dignos sucesores políticos de Clinton y Bush padre, compartiendo una total falta de convicciones o principios que no sea la creencia profunda en su derecho genealógico a heredar la presidencia.

Bush, como todos los candidatos presidenciales republicanos desde Ronald Reagan, se ha entregado de buena gana a la derecha religiosa. El candidato presidencial republicano es un ferviente defensor de la Ley de Aplicación Efectiva de la Pena de Muerte, de la Organización Mundial de Comercio y el "comercio libre" con China; habla de la protección del medio ambiente mientras recibe fuertes donaciones para su campaña de Occidental Petroleum; apoya la deportación de inmigrantes sospechosos de "tener relaciones con terroristas" basándose en evidencias secretas que los acusados no pueden conocer ni refutar; y compadrea abiertamente con los grupos de presión de la derecha en Miami en caso de Elian González.

Gore, por su lado, depende del miedo y desprecio de los liberales, los trabajadores y los afro-americanos a los fanáticos anti-sindicatos, supremacistas blancos y grupos anti-aborto de la derecha republicana, para llenar su cofre de campaña y cuentas bancarias. Esta estrategia sirvió para que Clinton fuera elegido y le salvó del *impeachment*, y todavía sirve a los demócratas para recaudar sus buenos fondos. A pesar de ello, Gore cae en las encuestas de opinión debido a su estrategia de decir lo que cree que tiene que decir, es decir nada. Mientras, George Bush es criticado con toda razón por la ejecución de Gary Graham —una infamia escandalosa, incluso para las degradadas normas de

esa cadena de producción que es el *corredor de la muerte* en Texas— y el silencio de Gore habla por sí solo de en qué se han convertido él y su partido.

Pero la campaña electoral ofrece más cosas que la carrera hacia la Casa Blanca de dos candidatos tan repelentes y no sólo debido a la “apasionante” cuestión de cuál de los dos partidos controlará el Congreso, o si las próximas designaciones al Tribunal Supremo recaerán en conservadores de *ley-y-orden* o en reaccionarios sociales y políticos. Lo más interesante de estas elecciones es el ambiente tan contradictorio y volátil en que están teniendo lugar, y las opciones alternativas que están presentando, esencialmente movimientos no electoralistas.

La batalla de Seattle, y las protestas en Washington del 9 al 17 de abril contra el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, han puesto de manifiesto el crecimiento de una oposición indignada y firme al poder de las multinacionales y la dominación capitalista del Planeta. Estas acciones no han ocurrido en un vacío social, sino en un contexto de creciente inseguridad para la clase trabajadora. Y con ello nos referimos no sólo a la tensión del trabajo y la inseguridad laboral, sino también al miedo que el próximo trabajo estará peor pagado y será menos estable que el actual.

Hay también una gran frustración por las enormes disparidades raciales y de ingresos y en la capacidad de consumo de los productos tecnológicos y duraderos que han caracterizado el boom económico de los 90, que se encuentra ya en su fase final. Las cifras de desempleo afro-americanas siguen siendo el doble que la media nacional (8.2% comparado con el 4.1%), e inmediatamente se nota el agujón cuando la Reserva Federal aumenta los tipos de interés para “enfriar una economía sobrecaentada”.

Estas movilizaciones coinciden también con una revuelta moral cuyo mejor exponente es el movimiento en las Universidades contra la sobreexplotación de los talleres de producción no regulados del Tercer Mundo, que está poniendo en cuestión radicalmente los acuerdos de colaboración entre las multinacionales americanas y las Universidades, mostrando una solidaridad activa con el Tercer Mundo y obteniendo en la práctica algunas victorias notables.

Una batalla política de clase

Buena parte de este airado sentimiento antimultinacionales se puso de manifiesto en la confrontación política entre los sindicatos y el poder patronal con ocasión de la Ley de Relaciones Comerciales Normales Permanentes (PNTR) con China. No cabe duda que la posición de los sindicatos ante este asunto es cuanto menos discutible, por su nacionalismo económico y proteccionismo, pero también es la expresión de sentimientos auténticos de solidaridad con los obreros chinos (quienes, *a propósito*, serán los que más sufran por la pérdida de puesto de trabajo con el PNTR y el ingreso de China en la OMC).

También es importante entender que el resultado final nunca estuvo en cuestión. Los sectores dominantes de la clase capitalista americana apoyaban abrumadoramente el PNTR, y ello se reflejó claramente en la posición de la Administración Clinton, Gore, Bush y los líderes del Congreso. Enfrentado al dilema de tener que elegir entre la inmensa mayoría de su propio partido y los intereses de la clase dominante, el "nuevo demócrata" Clinton no lo dudó y optó por estos últimos, forjando una alianza con los republicanos para hacer aprobar el PNTR en el Congreso.

A pesar de sus ambigüedades y del enorme desequilibrio de fuerzas, la lucha era real, y el malestar auténtico en la burocracia sindical y los afiliados, por la traición de los llamados "amigos de los trabajadores" en el Partido Demócrata. Steve Yokich, presidente del Sindicato del Automóvil (UAW), que ya había celebrado una larga reunión con Ralph Nader cuando este inauguró su campaña en Detroit, reaccionó ante la aprobación del PNTR por la Cámara de Representantes, amenazando con un apoyo oficial de la UAW a Nader.

Por nuestra parte, no nos hacemos ilusiones: este tipo de amenazas no durarán mucho tiempo, sobre todo si grupos significativos de trabajadores del automóvil empiezan a tomar en serio a Nader. Sin embargo, aunque sólo sea un gesto, que un presidente de un sindicato tan importante como la UAW haga este tipo de amenazas, muestra hasta qué punto la campaña popular y verde de Ralph Nader puede despertar la ira contenida de la clase obrera, como no se había visto desde hace tiempo.

El desafío de Nader

No hay que infravalorar el resultado potencial que puede tener la combinación de esta ira de clase con la alienación política general. Casi sin haber empezado su campaña, Nader recoge una intención de voto entre el 4 y el 10% y tiene muy preocupado al aparato electoral del Partido Demócrata por su posible impacto en estados críticos como California. El 14 de junio, Nader ganó el apoyo oficial de la Asociación de Enfermeras de California, lo que es un indicador de su capacidad de atracción de, al menos, los sectores más militantes de los sindicatos.

Aunque sigue siendo inconcebible que la dirección sindical abandone a Gore y los demócratas (a pesar de la cantidad de veces que éstos han dejado tirados a los sindicatos), entre los líderes y activistas del Partido del Trabajo (Labor Party) hay una tendencia cada vez más importante a favor de organizar comités de apoyo Nader, que podría permitirles participar en la campaña sin el apoyo oficial del Partido (que por propia decisión aún no participa en las elecciones ni apoya oficialmente a ningún candidato).

Otra señal de los tiempos es una carta abierta a la dirección de la AFL-CIO, redactada y firmada a toda prisa por dos docenas de dirigentes de los movimientos contra los talleres de sobreexplotación y en favor de la resistencia a la globalización, pidiendo que los sindicatos den su apoyo a Nader.

La receptividad de Nader a las posiciones de las bases se puso de manifiesto en su campaña en Michigan, dónde se negó a entrevistarse con el consejo de redacción esquirolo del *Detroit Free Press* y echó sin contemplaciones de la rueda de prensa de su campaña a uno de los periodistas esquiroles. Previamente, los militantes del Partido Verde y del Partido del Trabajo habían puesto el grito en el cielo ante la intención de los organizadores de la campaña, venidos de fuera del Estado, de que Nader se encontrara con la redacción esquirolo del periódico para aprovechar la publicidad que ofrecían.

Es significativo también que Nader vaya bastante por delante en las encuestas de intención de voto del candidato reaccionario Patrick Buchanan, que intenta aprovecharse de lo que queda del Partido Reformista para impulsar su campaña. Contrariamente a lo que creen algunos comentaristas de élite, la oposición popular a la globalización y al llamado “libre comercio” no es un electorado natural y automático del tipo de fanatismo cultural, antiinmigrante, racista y religioso que representa Buchanan.

La campaña de Nader puede ayudar a impedir que Buchanan manipule a su favor la resistencia popular a la globalización capitalista. Y es, naturalmente, esa resistencia y ese sentimiento de masas en que se apoya lo que confiere su dinamismo a la campaña por un *tercer partido*. Si la alianza entre el movimiento antiglobalización y los sindicatos —que tuvo su momento de gloria en Seattle— puede encontrar un vehículo para proyectar sus aspiraciones en la arena política, las posibles consecuencias pueden ser impresionantes.

Las alternativas populares y socialistas

La campaña populares de Nader no es y ni se presenta como socialista. Pero hay también una alternativa abiertamente socialista representada por David McReynolds y Mary Cal Hollis, del Partido Socialista (SPUSA). Otra señal de cómo están cambiando las cosas es que el director ejecutivo de los Socialistas Democráticos de América (DSA), una organización que durante un cuarto siglo se ha construido sobre la base de la teoría absurda de que había que apoyar el Partido Demócrata porque era “*un partido laborista de hecho, aunque no lo supiera*”, ha dado su apoyo a la campaña de McReynolds.

Solidarity, nuestra organización, apoya oficialmente tanto a Nader como a McReynolds. Cómo dice nuestra declaración para estas elecciones:

“En los Estados Unidos, dónde no existe ningún partido obrero importante y donde la mayoría de la dirección sindical está activamente incorporada al Partido Demócrata, Solidarity busca impulsar todas las oportunidades que existan para romper la lógica bipartidista y avanzar en la dirección de una política realmente independiente, aunque todos estos esfuerzos tengan pocas probabilidades de éxito (...) Como socialistas creemos que hay limitaciones inherentes inevitables incluso en los mejores proyectos que ‘recuperan’ estos

avances democráticos en el marco del sistema capitalista (...) Pero este año creemos que hay mayores oportunidades que quizás en las últimas dos décadas para levantar una alternativa a los demócratas. Y ello puede ayudarnos a ampliar el espacio democrático que existe en la sociedad americana.

¿Por qué? Los debates y acontecimiento alrededor de la OMC han mostrado claramente la naturaleza bipartidista de las políticas de globalización de la clase gobernante y su desprecio por la gente de la calle. Seattle volvió a colocar en primer plano la protesta y oposición a los poderes de facto, devolviendo la esperanza de que las personas comunes y corrientes pueden frenar los planes de los poderosos”.

Como ocurre siempre a medida que se acerca el día de las elecciones, sobre todo cuando el resultado está tan reñido, aunque los argumentos a favor sean débiles, la presión a favor del voto útil y del “mal menor” arrastrará a la mayoría de los dirigentes sindicales, afro-americanos y del movimiento de mujeres. Es simplemente un hecho inevitable de la vida política americana, hasta que un ascenso de las luchas ponga los cimientos de un partido de los trabajadores y los oprimidos lo suficientemente grande como para ofrecer una alternativa auténtica.

A menos que los socialistas y otros activistas trabajen desde hoy para preparar esa alternativa, las posibilidades de que tenga éxito finalmente serán mucho menores. Somos conscientes de que muchos en la izquierda (por ejemplo, Katha Pollitt en *The Nation*) creen que Nader en el 2000, como en 1996, no ha abordado problemas esenciales de justicia social, racial y de derechos de la mujer. Estas críticas merecen ser tenidas en cuenta; pero desde nuestro punto de vista, el hecho que esta campaña represente un punto de ruptura con el Partido Demócrata –y promete ser conducida de una manera seria– crea un espacio mucho mayor en el que esas preguntas cruciales puedan plantearse en serio.

Es especialmente importante en estas elecciones defender en la práctica la posibilidad de una política claramente independiente de los partidos capitalistas y de un Buchanan reaccionario y seudopopulista. Las campañas de Ralph Nader para los Verdes y David McReynolds para el SPUSA, cada una a su manera, ofrecen a los activistas medios para proyectar en la política cotidiana un mensaje que hace mucha falta: “¿*Bush, Gore? No, gracias*”.

AGAINST THE CURRENT / 23 de julio del 2000 / Detroit

<http://www.igc.apc.org/solidarity/>

Traducción: G. Buster

Nota a usar y determinación

Tanto el usar como la determinación si son consecuentes han de entenderse en términos de las unidades de integración, de los agentes.

Lo fortuito es lo que escapa al medio de la unidad y, no obstante, influye sobre él, de modo pues, imprevisible para la AE de ella. (Lo fortuito es, pues, respecto a un agente para el que lo es).

Lo determinado mide el grado de dominio de agentes de un nivel, dado sobre el entorno. Se por definición un resultado estadístico.

24 - VI - 88

Renacimiento del progresismo americano

Sebastien Chauvin y Dan LaBotz

Un movimiento contestatario, el más importante conocido en los EEUU desde la guerra del Vietnam, renace impulsado por el movimiento contra la mundialización capitalista, rompiendo con la monotonía de una vida política y de una campaña presidencial dominadas por los grandes intereses financieros.

La renovación contestataria ha emergido gracias a la convergencia de grupos que, hasta ahora, habían permanecido desunidos en el seno de un movimiento sindical corrompido, corporativista y demasiado ligado al Partido Demócrata, y de una izquierda política empantanada en un *radicalismo de campus* que oponía las nuevas luchas progresistas (feminismo, ecología...) y la defensa de las minorías étnicas y sexuales a las reivindicaciones sociales, asociadas a la caricatura del obrero blanco, nacionalista y homófobo.

Todo comenzó, o casi, con las movilizaciones contra el ALENA, en 1995, en las que, por primera vez después de decenios, se concretaba la alianza entre los sindicatos obreros (AFL-CIO) y un movimiento ecologista anclado en las clases medias y muy popular entre los estudiantes. Se les unieron las organizaciones de defensa de los derechos humanos (que, desde el hundimiento de la URSS, no dudan ya en actuar sobre el tema de los derechos económicos), para formar la nueva alianza que, en 1998, acabará con el AMI. Luego serán Seattle en noviembre 1999 (40.000 sindicalistas y 10.000 ecologistas), Washington en abril (10.000 jóvenes), etc., etc., las protestas ante las convenciones republicana (Filadelfia) y demócrata (Los Angeles). En total, más de 100.000 personas han participado en las manifestaciones.

Gran novedad, el movimiento es el centro de constitución de un verdadero movimiento cultural: realizaciones artísticas de gran colorido, nueva música inspirada en el hip-hop y el rap, marionetas gigantes, teatro de calle, danza, atmósfera de fiesta, trabajo con las consignas... El recurso a las acciones directas (interposición, bloqueo de calle, militantes que se encadenan ante algunas instalaciones, etc.) contribuye así a seducir a muchos jóvenes.

Las movilizaciones se desarrollan gracias a dos tipos de organizaciones. Por un lado, los movimientos políticos, jóvenes y a menudo estudiantes, como el DAN (*Direct Action Network*) o *United Students Against Sweatshops* (que lucha contra la sobreexplotación neoesclavista de los emigrantes clandestinos). Del otro, las ONG, cuyos miembros son a menudo de más edad, y cuya reflexión más avanzada les da el papel de centros productores de ideas progresistas (*Global Exchange, International Forum on Globalization, Global Trade Watch...*).

Lo que está en juego. Debido a su éxito, las recientes movilizaciones plantean muchos temas importantes. En primer lugar, se ha podido constatar la influencia creciente de los anarquistas, reunidos alrededor del *Black Block* (incluso si algunos miembros del DAN se definen como anarquistas). Se puede explicar este auge por el hecho de que el anarquismo, sobre todo en sus formas más difusas, permite reconciliar fácilmente la voluntad radical de cambiar el mundo con el individualismo tradicional americano.

Por otra parte, la cuestión de la unidad ha sido rápidamente planteada. En las movilizaciones de Washington, cuando el principal objetivo del movimiento sindical era oponerse a la obtención por China, donde no existe el derecho de huelga, de la cláusula de nación más favorecida, la coalición más amplia contra la mundialización liberal se concentró sobre el objetivo de impedir la reunión del FMI y el BM. Esta divergencia entre los dos polos de la alianza se acentuó en Los Ángeles, donde casi todos los sindicalistas se encontraban en el interior de la Convención Demócrata. Parece pues urgente prevenir estas divisiones estableciendo las bases de un proyecto político común.

Finalmente se plantea la cuestión de la ampliación del movimiento a las minorías étnicas, principalmente afroamericanas, en un país en el que la opresión de base racial es tan importante. Ciertamente, Seattle acogió numerosos dirigentes afroamericanos y asiáticos. Pero la nueva coalición, ya designada mediante la expresión *Teamster and Turtles* (nota: *camioneros y defensores de las tortugas, juego de palabras a partir de dos componentes típicas del movimiento sindical y ecologista*), y que reúne a estudiantes blancos de las clases medias y sindicalistas blancos de la clase obrera cualificada, tiene dificultades para ampliarse al subproletariado negro y latino. Y esto por una sencilla razón: para el joven negro del ghetto, el enemigo principal, al menos tal como él lo percibe, no es la lejana OMC o la abstracción de la mundialización, sino el policía racista o el propietario blanco dispuesto a expulsarle. Y además, ¿quien puede pagarse el billete de avión hasta Seattle, o Washington, por no hablar de Praga?

¿Qué salida política? Desde que las movilizaciones comienzan a tener éxito, los comentaristas conservadores se esfuerzan por ridiculizar al movimiento diciendo que sus participantes no saben lo que quieren, y no proponen nada positivo. Y es cierto que hay en este terreno muchas divisiones y temas poco definidos. A pesar de ello, el movimiento ha encontrado una traducción política inesperada en la persona de Ralph Nader, candidato a la presidencia de los Estados Unidos en nombre del pequeño partido *Partido Verde*, cuya campaña ha encontrado un éxito inesperado (en los sondeos tiene cerca de un 5% de votos, con picos del 9% como en California).

A medio camino entre la ecología, los movimientos ciudadanos y los grupos de defensa de los consumidores, Nader, equivalente político de ATTAC más allá del Atlántico, representa, a pesar de sus defectos, la única voz americana realmente progresista. Pero el relativo éxito de su campaña será necesariamente

limitado por un sistema electoral perverso (escrutinio mayoritario indirecto a una vuelta), que alimenta el chantaje según el cual votar a Nader puede hacer ganar al republicano G.W.Bush, lo que sería una catástrofe.

En cualquier caso, las movilizaciones de estos últimos años representan claramente el primer movimiento hacia la izquierda de una parte de la población americana desde hace varios decenios. Más allá de su unificación y de su ampliación, el próximo desafío consistirá en proporcionarle los medios para su consolidación construyendo las estructuras locales y nacionales de las que todavía carece.

ROUGE/ 19 de octubre de 2000/ París

Traducción: Alberto Nadal

Esperando a Mr. President

G. Buster 13 de noviembre de 2000

En el momento de escribir esta nota, seis días después de que se hayan celebrado las elecciones presidenciales en EE UU, no se conoce aún el ganador, ni probablemente sea posible saberlo hasta el 17 de noviembre, cuando el Estado de Florida certifique oficialmente sus compromisarios en el colegio electoral que votará al sustituto de Bill Clinton.

Mientras tanto, están teniendo lugar toda una serie de batallas legales entre las candidaturas de Gore y Bush para efectuar un recuento manual de votos en condados de tres Estados, pero especialmente Florida, a la espera de los votos por correo, sobre todo de militares estacionados en bases en el extranjero, que decidirán finalmente quién es el ganador.

Hemos aprendido tanto durante estos días de derecho constitucional norteamericano, que resulta un poco asombroso como un sistema tan viciado de base se ha mantenido durante tantos años como un ejemplo para los demás. De hecho, en 1800 ya se produjo un empate virtual entre Jefferson y Burr que motivó la XII Enmienda a la Constitución para reformar el sistema de voto en el colegio electoral. Y, tras numerosos problemas, se tuvo adoptar en 1877 una nueva ley sobre este sistema de elección indirecta. Ley que ahora permitiría, teóricamente, elegir al nuevo presidente sin contar con los votos de Florida. Razón por la que Bush ha impugnado los resultados de Nuevo México y Oregón. Por si acaso.

El sistema estaba diseñado para un Estado federal en el que sólo votaban los varones blancos con propiedades, cuyos compromisarios se reunían después de un largo viaje sin saber el resultado en los otros Estados y, al menos en la mitad de los Estados,

podían votar en conciencia sin mandato alguno. Además, la Cámara de Representantes y el Senado tenían, y tienen aún, derecho a no aceptar el voto de aquellos compromisarios que, por cualquier razón, no consideraran aptos. Las elecciones de Wilson, Kennedy, Nixon y Carter, para sólo hablar de este siglo, lo fueron por diferencias de voto que oscilaban entre el 3% y el 0,2%. Después de haber votado más de 100 millones de electores, el 51% del total, la diferencia de votos entre Bush y Gore es hoy, gracias a este sistema de elección indirecta, de menos de 300 votos a favor de Bush, a pesar de que en el total Gore ha obtenido unos 240.000 votos más.

Evitar votos en contra. Tras una campaña en la que ambos candidatos han gastado más de 3.000 millones de dólares, ninguno de los dos ha convencido a la mayoría de los norteamericanos, ninguno tendrá un mandato, ni la mayoría suficiente en el Senado para hacer reformas significativas. De hecho, el principal objetivo de sus campañas fue difuminar su programa y personalidad, oscureciendo el debate para evitar votos en contra.

Hasta el punto que ambos han evitado hablar del proceso de recusación de Clinton tras el caso Lewinsky por la mayoría republicana en el Senado, que ha bloqueado la capacidad de iniciativa legislativa de los demócratas durante el último mandato. El “*conservadurismo compasivo*” del firmante en serie de ejecuciones, ha acabado siendo idéntico al ideario del centro-derecha del Partido Demócrata y su “inteligente” candidato, tan listo que le han pillado más de una vez aceptando dinero ilegalmente para su campaña.

Tradicionalmente, la izquierda norteamericana ha denunciado a los candidatos demócratas y republicanos como las dos caras de un mismo sistema que tiene mucho más que ver con los grandes intereses económicos que con la democracia. Nunca ha sido tan verdad como en estas elecciones. Por eso su objetivo ha sido presentar un tercer candidato, en este caso Ralph Nader.

El voto verde. Los más de dos millones y medio de votos obtenidos por el candidato verde no han sido suficientes ni para alcanzar el 5% necesario para recibir financiación federal en las elecciones del 2004 y consolidar así una opción alternativa, ni para poner de verdad en peligro la victoria de Gore. En aquellos Estados donde Nader podía haber inclinado teóricamente la balanza, como Washington, Minnesota, Nuevo México, Michigan y Wisconsin, ha ganado Gore. Veremos a ver cómo influyen finalmente los 97.000 votos verdes de Florida.

Sin embargo, el voto verde se ha consolidado en los sectores más dinámicos de la “nueva economía” y en las elecciones locales que tenían lugar al mismo tiempo, ha sido determinante en bastantes sitios. No es un precedente más, sino una base importante a la que sumar esfuerzos en el 2004, a medida que se extiende la resistencia a la globalización en el mismo corazón del Imperio.

La guerra de independencia ha empezado

Michel Warschawski

Tras haber dejado a su dirección nacional negociar durante siete años con el ocupante los términos de un acuerdo global que pondría fin a un siglo de opresión colonial, los palestinos de Cisjordania y de la banda de Gaza han llegado a la conclusión de que el Estado de Israel no está aún dispuesto a un compromiso que pueda ser aceptable para su pueblo, y que la libertad y la independencia deberán ser ganadas mediante la continuación de la lucha. La mesa de negociaciones, con su árbitro "vendido" americano, ha demostrado ser una trampa en la que los dados están completamente trucados.

La visita intencionadamente provocadora del jefe de la derecha israelí a la explanada de las mezquitas de Jerusalén no fue más que la chispa que hizo que estallara la pólvora. Ésta se había acumulado desde hacía meses, y desde la Cumbre de Camp David se sabía que la explosión era inminente. Esta cumbre, orquestada por un presidente americano apresurado por obtener un acuerdo antes de dejar el puesto a su sucesor, fue percibida por los palestinos como el fin del proceso de Oslo. Contrariamente a lo que han afirmado los medios, no fue la intransigencia de Yaser Arafat sino la de Ehud Barak la que puso fin a las negociaciones.

En Camp David, éste último creyó, o puso cara de creer, que la delegación palestina daría pruebas de la misma moderación sobre el acuerdo final que sobre los diversos acuerdos interinos. En efecto, si desde hace más de seis años los dirigentes palestinos han dado pruebas de una moderación grave, aceptando incluso reducir a la baja acuerdos ya firmados y cerrar los ojos ante la continuación de la colonización en los territorios ocupados, era precisamente porque se trataba de acuerdos interinos, y por consiguiente provisionales; ninguno de los dirigentes palestinos había ocultado cuales serían los parámetros del estatuto definitivo, ya desde las negociaciones secretas de Oslo: la retirada total de los Territorios Ocupados en junio de 1967, el desmantelamiento de todas las colonias, el derecho al regreso de los refugiados, el establecimiento de un Estado palestino independiente y soberano en toda la banda de Gaza y Cisjordania, incluyendo Jerusalén Este.

Los dirigentes israelíes creyeron, o fingieron creer, que todo esto era negociable, y que para las negociaciones sobre el estatuto definitivo podrían imponer su concepción al jefe de la Autoridad Palestina, como lo habían hecho en los diferentes acuerdos precedentes. En cuanto a la opinión pública palestina, Arafat y su policía se encargarían de que lo aceptase, dado que, como se sabe, los árabes son "masas sin voluntad propia", que siguen las

decisiones de sus dictadores, de buen grado o por la fuerza. Esta actitud típicamente colonialista de Barak y de su equipo, era compartida por una parte importante de la opinión pública israelí favorable a la paz. Volveremos sobre ello. Es extremadamente improbable que la delegación palestina hubiera aceptado revisar substancialmente a la baja el marco general de sus reivindicaciones. Incluso si lo hubiera hecho como afirma una cierta prensa israelí completamente enfeudada al actual gobierno, Barak ha hecho estallar las negociaciones planteando el asunto más tabú de todos, el que ni siquiera Benjamin Netanyahou había osado plantear: una soberanía israelí sobre el sitio de las mezquitas de Jerusalén, esgrimiendo las ruinas del templo de Salomón, hundidas, se dice, algunas decenas de metros por debajo de algunos de los sitios más sagrados del Islam.

¿Estupidez irresponsable y criminal o provocación intencionada?

Poco importa, era el fin de las negociaciones. Y la promesa de una confrontación que, esta vez, tendría una dimensión religiosa y no ya únicamente nacional. La historia recordará a Ehud Barak como el que abrió, en Camp David, una cruzada religiosa en Oriente Próximo, si no es en el mundo entero. La historia se acordará de Ehud Barak como de un dirigente criminalmente irresponsable que habrá provocado la guerra santa por la liberación de Jerusalén. Comparado a Barak, Ariel Sharon es un provocador de cuarta categoría.

¡Que corra la sangre! La rabia asesina de las fuerzas armadas israelíes no ha sido una "reacción exagerada" a las manifestaciones palestinas, o debida al hecho de que se han visto sorprendidas por el uso de armas de fuego por algunos de los manifestantes y de los miembros de los servicios de policía palestinos. El uso masivo de la fuerza, incluso tanques y helicópteros de combate, había sido planificado desde hacía mucho y todo lo que ha sido realizado en el terreno estaba inscrito en los planes operativos del Ejército. Desde hace más de un año, el Estado Mayor había recibido la orden de preparar planes de respuesta en el caso en que la OLP declarara unilateralmente la independencia del Estado de Palestina. Si se cree a periodistas israelíes bien informados, estos diversos planes tenían por objetivo hacer pagar caro a los palestinos su iniciativa.

"*La sangre deberá correr*", menciona explícitamente uno de esos planes, y la sangre ha corrido. La utilización masiva de tiradores de élite no deja ninguna duda: el Ejército ha recibido la orden de tirar a matar. Más de cien muertos y miles de heridos. El precio pagado por los palestinos es extremadamente duro, y sin embargo la determinación, hasta el presente, no se ha debilitado. Al contrario: por miles, los militantes se preparan para un combate duradero, bien bajo la forma de confrontaciones de masas o de operaciones de guerrilla contra

los objetivos israelíes en los territorios ocupados. Y sin duda, también atentados en el mismo Israel, que harán víctimas en la población civil. Pues el sentimiento de revancha se mezcla hoy con la voluntad de golpear a la ocupación israelí, su Ejército y sus colonias.

Proceso de paz y levantamiento contra la ocupación

La gran conquista de estas últimas semanas ha sido, para los palestinos, volver a poner las cosas en su sitio y recordar a la opinión pública israelí e internacional que la ocupación israelí seguía constituyendo el marco real, no siendo "el proceso de paz" más que un elemento, entre otros, en ese marco. En su mayoría, los israelíes y la comunidad internacional han invertido los términos de la ecuación, como si, desde la firma de la Declaración de Principios de Washington, en septiembre de 1993, la ocupación se hubiera acabado, reemplazada por un proceso de paz. Esto venía bien a todo el mundo, salvo a los palestinos, que, rápidamente, comprendieron que a pesar de ciertos cambios, ciertamente no despreciables, Israel continuaba ocupando Cisjordania y una parte de la banda de Gaza, mantenía su aparato represivo y continuaba utilizándolo, aunque de forma menos masiva, reforzaba la colonización y continuaba robando el agua y las tierras. Incluso había un aspecto en el que la situación se había degradado: el fin de la libertad de movimientos, como consecuencia del bloqueo permanente de Gaza y de Jerusalén.

El levantamiento actual ha permitido también poner en hora los relojes de los negociadores israelíes. En su arrogancia que no conoce límites, creyeron que podrían imponer sin dificultades su concepción de la paz israelo-palestina, y forzar a los palestinos, a través de su dirección nacional, a renunciar a sus derechos más elementales. Esta concepción se traduce por la fórmula separación-dominación, o, si se prefiere, un sistema de apartheid. Mientras el pueblo permanecía a la expectativa, esta ilusión podía durar. El fracaso de Camp David, y sobre todo la inmensa provocación de Barak sobre la cuestión de Jerusalén han puesto fin a siete años de atentismo. Todo ocurre como si los palestinos de Cisjordania y de Gaza hubieran dado un mandato a Yasser Arafat para negociar en su nombre la solución del conflicto palestino-israelí, y este mandato llegara a su fin, con el alto el fuego que le acompañaba.

El levantamiento actual ha confirmado también hasta qué punto era superficial y falaz la comparación hecha entre la Autoridad Palestina y su policía por un lado, y el mariscal Petain y sus milicias por el otro. Son los policías palestinos y el partido político de Yaser Arafat los que han estado en las primeras filas de los enfrentamientos. Son ellos los que han utilizado las pocas armas que existen en los territorios controlados por la Autoridad Palestina. El presidente de la OLP hizo hace siete años una opción problemática y extremadamente arriesgada

decidiendo un alto el fuego a cambio de unas negociaciones israelo-palestinas bajo el alto patronazgo del imperialismo americano. Además, aceptó compromisos extremos impuestos por Israel y los EE UU, y tomar medidas represivas contra los que le negaban el derecho a hacer tales compromisos en nombre del pueblo. Algunos de sus colaboradores más cercanos han llegado a franquear a menudo la línea que separa negociación y colaboración con el enemigo.

Sin embargo, Yaser Arafat, y más aún los centenares de miles de militantes y de combatientes que le apoyan, no son las marionetas de Israel. Si han aceptado los *diktats* israelíes, era con la idea de obtener, al término del periodo provisional, el final total de la ocupación israelí de Cisjordania y de la banda de Gaza. Y un Estado soberano en los territorios liberados, con Jerusalén como capital. La historia dirá si el método era el bueno, pero en cuanto la dirección israelí exige de los dirigentes palestinos la puesta en cuestión del objetivo último de las negociaciones, se encuentran en el punto de partida, con, frente a ellos, el movimiento nacional palestino reunificado en una guerra por la libertad y la independencia.

El segundo frente

Si los dirigentes israelíes han podido soñar con el enfrentamiento y hacer correr la sangre, no les ha hecho falta mucho tiempo para comprender que la confrontación militar era más problemática de lo que esperaban. No a causa de los pocos miles de armas ligeras que poseen los policías palestinos y los grupos nacionalistas, sino a causa de la solidaridad árabe. Una solidaridad exacerbada también por la centralidad de los símbolos religiosos como Jerusalén y sus mezquitas. Esta solidaridad ha abierto dos nuevos frentes, más difíciles de manejar que los manifestantes de Ramallah y de Rafah.

El segundo frente se abrió pocos días después de los enfrentamientos de Jerusalén. Se trata del frente de los ciudadanos palestinos de Israel que han tomado la iniciativa de un verdadero levantamiento popular en Galilea y en la región del Wadi`Ara, en el corazón de Israel. Durante más de una semana los pueblos judíos establecidos en los dos últimos decenios para *judaizar Galilea*, han estado verdaderamente asediados por miles de manifestantes palestinos, decenas de carreteras cerradas a causa del peligro que representaban las emboscadas de jóvenes palestinos armados de piedras y de cócteles Molotov, y enfrentamientos cotidianos han opuesto a la población palestina con las fuerzas del orden en decenas de pueblos y ciudades árabes de Galilea y del Wadi`Ara, a una quincena de kilómetros de Tel Aviv.

Durante una decena de días, estos ciudadanos israelíes han expresado simultáneamente su rabia frente a la masacre en los territorios ocupados y a los 50 años de frustración ligados a la desigualdad flagrante y a las humillaciones que les impone el Estado judío. La reacción asesina de las fuerzas de policía del

comisario general Alik Ron, racista notorio cuya dimisión inmediata de su puesto de comandante de la región norte exigen los árabes, y las amenazas de volver a los años de plomo del Gobierno Militar proferidas por ciertos dirigentes políticos, han servido de luz verde a la irrupción de verdaderos asaltos anti-árabes. A través de todo el país: centenares de jóvenes armados de palos, pero también de armas de fuego han saqueado varias localidades árabes, herido a centenares de personas, incendiado una media docena de mezquitas y quemado, en las ciudades judías, apartamentos en los que vivían árabes. La policía, lejos de atacar a los asaltantes, se ha unido a ellos para disparar contra los árabes que se defendían. En Nazaret, tras el asalto del Kippur se contaron 2 muertos y 80 heridos, todos árabes.

Habrán sido preciso el asalto de Nazaret para que el primer ministro comprendiera la gravedad de la situación y denunciado a los asaltantes. De hecho, de lo que se trata es de una verdadera "bosnización" del conflicto: una confrontación intercomunitaria en la que una de las comunidades está protegida por la policía y apoyada por el gobierno. Pero esta reacción asesina e histérica ha reabierto una cicatriz que no se cerrará tan pronto, y que va a obligar al Estado judío a hacer opciones de fondo entre su voluntad de ser un Estado judío y su pretensión democrática. No hay duda de que los palestinos de Israel no están dispuestos a volver al Estatus-quo anterior al Nuevo Año judío y la reivindicación por una ciudadanía real se ha afirmado con tal vigor que incluso los presupuestos y los puestos asignados apresuradamente por el equipo Barak para "reducir el foso", como lo reconocen todos los políticos israelíes, no llegaran a tapanlo.

El contexto regional y Sharm el Sheikh

Mientras la situación parecía circunscrita a las relaciones palestino-israelí, la Administración americana podía dejar a Barak que actuase según le pareciera. Pero las imágenes de los jóvenes manifestantes palestinos masacrados han provocado un movimiento de solidaridad muy amplio en los países árabes, así como en el seno de las comunidades musulmanas de todo el mundo. Desde el 1 de octubre es la estabilidad del nuevo orden americano lo que está en cuestión, con centenares de miles de personas en la calle y un llamamiento a los dirigentes árabes para que protejan a los palestinos y liberen Jerusalén.

Las operaciones de Hezbollah en el Líbano, que por dos veces ha conseguido secuestrar a israelíes, pueden también provocar un desbordamiento y la eventualidad de una escalada que lleve a una guerra generalizada no se puede descartar. Los diversos gobiernos israelíes se han negado siempre a comprender que las negociaciones israelo-palestinas, decididas en Oslo, y tan seductoras para los dirigentes de Tel Aviv dada la desproporcionada relación de fuerzas, no eran más que un engaño y que de la paz israelo-palestina depende la estabilidad del "Nuevo Oriente Próximo". Las manifestaciones de masas en Beirut y en

Rabat, la movilización de las poblaciones musulmanas en los centros imperialistas, son advertencias no sólo al presidente egipcio Mubarak o al rey Abadallah de Jordania, sino también a los verdaderos dueños del nuevo orden mundial.

Para el imperialismo americano era pues urgente frenar los enfrentamientos y crear la impresión de un reinicio de las negociaciones israelo-palestinas. Misión cumplida por Clinton en Sharm el Sheikh, con la ayuda eficaz del presidente egipcio y del joven monarca hachemita: las dos partes se han comprometido a llamar a un alto el fuego, creando una falsa simetría entre agresor y agredidos; un documento secreto define los objetivos concretos de la vuelta al orden, sirviendo la CIA como fuerza de control, neutral por supuesto. En lugar de la comisión de investigación internacional exigida por los palestinos, apoyados en esto por el presidente Chirac, serán los americanos quienes hagan un estudio, neutro por supuesto, de la situación y –concesión hecha a los árabes– éste será sometido, a su debido tiempo, al Secretario General de las Naciones Unidas.

Pero nada permite afirmar que Yaser Arafat pueda poner fin o ni siquiera congelar la revuelta actual. Contrariamente a los fantasmas racistas del gobierno israelí, el pueblo palestinos no es un rebaño al que se saca a la calle o se le encierra según se quiera. Pero aunque fuera capaz de lograrlo, no sería suficiente para volver a la situación que había antes del Nuevo Año judío. En este sentido, de forma irremediable, se ha pasado una página.



Las dificultades de Barak

M. W. 10 de noviembre de 2000

Tras un mes de verdadero levantamiento palestino, pero también de una sangrienta represión por parte de las fuerzas armadas israelíes, el primer ministro israelí sigue andando a tientas.

La primera reacción de Ehud Barak había expresado un sentimiento ampliamente compartido por la casta militar, y casi natural en una cultura colonialista: golpear y seguir golpeando, hasta que los indígenas comprendan hasta donde pueden llegar. Los disparos brutalmente asesinos de los tiradores de élite, así como posteriormente los misiles lanzados desde helicópteros de combate se conjugaban con las amenazas y ultimátums: 48 horas dadas a Arafat para detener las manifestaciones, amenaza de imponer una “separación unilateral”, o decisión de establecer una “pausa en el proceso de paz”. Para

coronar todo esto, estaba el anuncio de que Yaser Arafat había dejado de ser un interlocutor... Nada de esto surtió efectos. Ni sobre la población, ni sobre la Autoridad Palestina, lo que no hizo más que exacerbar la cólera de los militares, humillados en su impotencia para parar las manifestaciones y las pocas acciones armadas que las habían acompañado.

La puesta en marcha de las amenazas de Barak supondría una escalada en la que el número de víctimas israelíes, que hasta ahora es limitado, aumentaría, incluyendo operaciones militares en las ciudades israelíes.

Exigiría la movilización de numerosos reservistas para guardar las decenas de colonias aisladas, que son objetivos relativamente fáciles de alcanzar para los palestinos. Sobre todo, profundizaría los riesgos de una regionalización del conflicto o, al menos, de una presión en aumento de la opinión árabe sobre sus gobiernos. El orden americano se vería desestabilizado por todo ello.

Volver a la mesa de negociaciones. Por eso, una parte importante de la clase política israelí, incluyendo a los jefes de los servicios de seguridad, se opone a la escalada, y repite que no hay alternativa a la vuelta a la mesa de las negociaciones con Yasser Arafat. Shimon Peres se ha hecho el portavoz de esta concepción, y ha podido incluso obtener de Barak la autorización para reunirse con el presidente de la Autoridad Palestina en Gaza. Se trataba de persuadirle de que Israel no cerraba la puerta a la prosecución de las negociaciones, que los discursos sobre la "separación unilateral" no eran más que fórmulas destinadas a calmar a una opinión pública israelí que, justamente, no comprende a dónde va Barak.

El hecho de que este último haya finalmente preferido un acuerdo, limitado a un mes, con el partido Shaas, más que un gobierno con la derecha de Ariel Sharon, no es sólo el resultado de las presiones de una administración americana que tiene ya un pie en la puerta. Traduce sobre todo las presiones que se ejercen en el seno de la clase política y de la base electoral de Barak. Una cosa es culpar a Arafat y denunciar su pretendida responsabilidad en la crisis, incluso anunciar represalias. Otra muy diferente cerrar definitivamente la ventana abierta por la declaración de principios de Oslo, con el riesgo de ganarse la enemistad de la nueva Administración de Washington. El Ejército ha recibido, pues, la orden de poner un freno a su agresividad asesina (el número de víctimas ha disminuido estos últimos días) y Shlomo Ben Ami ha sido encargado de preparar la ida de su primer ministro a la cumbre triangular convocada por Bill Clinton.

Ehud Barak parece pues, desde hace una decena de días, jugar en dos tableros: proseguir la represión y dar pequeños pasos hacia una reanudación de las negociaciones. Esta política está sin embargo a merced de cualquier exceso o provocación. Un obús que falla en su objetivo y cae en una escuela, un asalto particularmente sangriento organizado por colonos de extrema derecha, y el frágil equilibrio se rompería. Esta situación no puede durar mucho tiempo. Tanto más en la medida en que no hace sino reforzar la confusión extrema en la que se

encuentra la población israelí, que percibe este doble mensaje y no ve en qué puede desembocar.

Ehud Barak deberá rápidamente elegir: bien dar la orden a sus generales de un alto el fuego, que permita una vuelta a la normalidad en los Territorios Ocupados; bien recomenzar la espiral de la guerra en la que se había aventurado hace 5 semanas. Con la precisión de que la vuelta a la normalidad exige, desde el punto de vista de los palestinos, un cambio sustancial del marco de las negociaciones y la toma en consideración, por primera vez, de las condiciones palestinas a un acuerdo de paz. Como escribe el comentarista político del *Haaretz*, Akiva Eldar, el 8 de noviembre: "*Los palestinos han pagado un tributo de sangre demasiado elevado como para aceptar un reciclaje de los viejos eslóganes del tipo de 'la voluntad de paz de Israel', o 'los compromisos que Israel está dispuesto a hacer', o 'la coexistencia'. Los palestinos tienen derecho a exigir saber en qué tipo de paz está interesado Israel, la naturaleza de los compromisos sugeridos, y qué tipo de coexistencia se plantea (...). La manifestación del 4 de noviembre (nota: para conmemorar el quinto aniversario del asesinato de Yitzhak Rabin) habría debido ser la ocasión, para Barak, de decir claramente a los palestinos que Israel comprende que la única base para un tratado de paz israelo-palestino es la estricta aplicación de la resolución 242 del Consejo de Seguridad*". Barak no lo ha hecho...

ROUGE/ 10 de noviembre de 2000/ París

Traducción: Alberto Nadal

Serbia

Diez días decisivos

Catherine Samary

“Votar contra Milosevic, festejar su caída y pasar a la oposición...”: un obstáculo fundamental ha caído el 5 de octubre para quienes querían construir una verdadera izquierda. La jornada se caracterizó más por el alborozo que por los enfrentamientos: el dispositivo policial, tanto para acordonar las carreteras como para “proteger” el Parlamento o incluso la televisión del Estado que fue asaltada, era irrisorio, en comparación a lo que es habitual ver en París los días de manifestaciones “normales” o incluso al que fue desplegado en Praga para “proteger” al FMI y al Banco Mundial contra los manifestantes unos días antes. Ocurrió lo mismo durante los diez días que habían pasado desde el anuncio de una segunda vuelta tras las elecciones del 25 de septiembre, hasta este 5 de octubre, con medio millón de personas en las calles de Belgrado: las manifestaciones diarias y festivas, con slogans corrosivos –“*Gotov je!*” (¡Está jodido!)– del movimiento de jóvenes *Otpor* (Resistencia) y sus emblemas alzados, ayudando a superar los miedos, se desarrollaban en una capital sin policías a la vista.

Estos diez días que han estremecido a Serbia han asombrado al mundo y a los mismos serbios: nadie imaginaba que el hombre fuerte de Belgrado iba a reconocer su derrota, sin guerra civil. Pues Slobodan Milosevic era un hombre de poder, aunque no desde luego un Hitler o un Mussolini. Las descripciones dominantes y por lo general sospechosas de esta *democratura*, destacaban para unos sus rasgos de dictadura, las fuerzas paramilitares utilizadas en las limpiezas étnicas, el hostigamiento a los medios de comunicación, las universidades y la magistratura metidas en cintura, los crímenes impunes, la alianza con la extrema derecha; para otros, el antiimperialismo, el pluralismo efectivo tolerado, la existencia de una prensa independiente, una oposición que había conquistado, hecho esencial, la mayor parte de las grandes ciudades, entre ellas Belgrado desde el invierno de 1996-1997. Este último factor permitió un control muy sistemático de la oposición en más del 90% de las circunscripciones, haciendo el fraude casi imposible.

Pero no se daban las condiciones para un “voto de clase puro” en estas elecciones, y ningún candidato marginal habría podido resolver este problema. Se trataba más que nada de una especie de plebiscito al revés, con todas las clases confundidas, análoga a la que en 1987 había llevado a Milosevic al poder. La Oposición Democrática Serbia (DOS) se presentaba a sí misma como una “coalición técnica” –muy heterogénea, desde el nacionalismo liberal a la socialdemocracia pasando por el ultraliberalismo– para derrotar a Milosevic. Pero sólo la personalidad de Vojislav Kostunica permitió movilizar a la gran

masa de aquellos que, hasta el verano, no habrían votado ni a favor de Milosevic ni de la oposición, tal como era, sin Kostunica (éste y su partido, marginal, estuvieron al margen de las intrigas). Por ello se arriesgó Milosevic a afrontar el sufragio universal.

Ni Milosevic ni la OTAN, y contra la corrupción, venga del poder o de los Estados Unidos, con la esperanza de salir del aislamiento en Europa: éste fue el perfil del candidato ganador, puesto en evidencia por sondeos antes de que la DOS lo definiese. La campaña del poder, asimilando a cualquier opositor con un agente de la OTAN, no tenía ningún agarradero en el caso de Kostunica. Perdió además su eficacia cuando, reprochando a la oposición que cobraba dinero de Occidente, la mafia del régimen en vigor se llenaba los bolsillos a costa de la población. La gente de más edad y más pobre de las zonas rurales todavía votó (cerca del 40%) a Milosevic; pero la gran masa de jóvenes y de trabajadores votó en contra. El 4 de octubre, los mineros de Kolubara fueron apoyados por la oposición cuando el poder envió a sus tropas de élite contra el comité de huelga. Las fraternizaciones que tuvieron lugar aquel día con las fuerzas de policía, liberando las minas, expresan lo que ocurría en profundidad en el conjunto de los cuerpos represivos: un desplazamiento que explica la debilidad del dispositivo policial del día siguiente...

Pero los mineros que se movilizaron ante todo para que se reconociera su voto, se vuelven ahora, como en muchas empresas, contra los directores corruptos y arrogantes que formaban la clientela del poder. La DOS se encuentra ya ante una contradicción mayor: llamar a los derechos de autogestión (para intentar por su parte colocar a sus hombres), cuando su programa económico se resume en privatizaciones aceleradas... Cuestiones sociales y nacionales de la Federación siguen enteras. En cuanto a los crímenes cometidos, deberán ser juzgados, en primer lugar por los propios serbios.



La caída de Milosevic

Radoslav Pavlovic

El derrocamiento de Slobodan Milosevic el 5 de octubre marca una nueva etapa en la historia de los Balcanes. Nada será ya como antes. Era un impulso de unanimidad y de determinación popular nunca visto en Serbia, pues se trataba de reaccionar a la degradación colectiva segura y cierta, en el caso de que el tirano se concediera aún años de un poder absoluto y arbitrario. La huelga general fue total. Los participantes de ese movimiento, que ha alcanzado a cada hogar y

llegado hasta la menor aldea del país, no se acaban de acostumbrar: no se podía ni siquiera imaginar que fuera tan fácil. Se esperaba una guerra civil y sin embargo todo ha ocurrido en algunas horas.

Los mineros de Kolubara dieron la señal y el tono al movimiento. Como los demás, votaban mayoritariamente por Milosevic. En diez años casi no han hecho una huelga económica. Por esta moderación, pero también por su lugar central en el sistema de mejora eléctrica, su acción se convertía en un asunto de Estado. Y desde el comienzo marcan el nivel: no se trata de reivindicaciones sectoriales, sino claramente de una reivindicación altamente política, el reconocimiento de la victoria de Vojislav Kostunica. A pesar del duro cara a cara con las unidades especiales de policía *antiterrorista*, de la orden urgente del fiscal de proceder al arresto del comité de huelga como órgano de una "*acción de sabotaje*", a pesar de todo ello los mineros aguantaron durante más de una semana y permitieron al conjunto de la clase obrera, desorganizada, decidirse y ponerse en camino.

¿Una revolución pacífica?

Fue pacífica porque la relación de fuerzas ha cambiado de arriba abajo. El conflicto sangriento ha sido evitado, pero no porque Milosevic se haya inclinado voluntariamente ante el veredicto del escrutinio. Milosevic ha movilizado a toda la policía disponible. Pero la unanimidad y la determinación popular ha superado todo lo que él, como Kostunica, haya podido imaginar.

La mayoría de los 100.000 personas que desde las provincias bajaron a Belgrado el 5 de octubre eran jóvenes y obreros. Sus compañeros permanecieron en su puesto, ocupando prácticamente la ciudad. En esta huelga general había el elemento dinámico absolutamente indispensable para romper numerosas barreras en las carreteras que llevaban a la capital y apoyar de forma decisiva a la gente de Belgrado en la toma del Parlamento y de la RTS (RTV estatal).

En tales circunstancias, no es extraño que más de un policía estuviera encantado de poder retirarse sin asumir responsabilidades personales: la orden de arriba está bien, pero la vida es mejor. El propio Milosevic estaba desestabilizado. La derrota electoral era flagrante, hacía falta demasiado tiempo para hacer alguna maniobra creíble, el aparato del Estado marchaba a rastras. En la calle la cosa iba en serio, cada funcionario se veía abocado a jugar la gran carta, la carta de su vida: ¿continuar con el perdedor y correr graves riesgos en caso de error? Para Milosevic, aislado en su último reducto de fieles, nada marchaba ya, el pánico invadía las altas esferas del poder, se empeñaba en mentir y maniobrar, lo que le hacía indefendible incluso a los ojos de sus propios electores. Reinó por medio del miedo y ha acabado por ganarse el desprecio universal. No era el hombre aislado que se defendía valientemente contra la marea que sube; se veía llevado a mostrar su verdadera naturaleza: negociante mentiroso, mezquino y estúpido en su cinismo sin límites y sin ningún contacto con la realidad.

Así ha caído Milosevic. No sobre el asfalto, como decía un periodista, sino en el barro y la vergüenza. La *Bastilla* de la burocracia no ha sido aún derrocada, pero su puerta principal sí ha sido claramente derribada. Milosevic se ha quedado sin ningún apoyo social, ni siquiera el de las capas bajas y medias de la burocracia. Sus periodistas, cronistas de guerras vergonzosas en Croacia, Bosnia y Kosovo, verdaderos galvanizadores del chovinismo, pero sin correr ningún riesgo (a diferencia de los voluntarios nacionalistas), han salido con la bandera blanca por delante. Los más conocidos han recibido, incluso, algunos golpes al pasar.

Nada ha sido ganado por adelantado, ni siquiera con la policía dubitativa. Ante el Parlamento donde se jugaba el acto final, las granadas lacrimógenas comenzaron a hacer retroceder a la multitud, vacilante. Pero para que la indecisión y el miedo no ganaran a la masa, era preciso que algunos valientes atacaran solos al cortejo de la policía, llamando a los otros. Aunque sabían que no pasarían, que empezarían a tirarlos al suelo y a propinarles golpes, contaban también con que la multitud volvería en su auxilio y se atrevería así a penetrar en el sacrosanto edificio. Así fue. No gracias a un plan premeditado de los jefes de la oposición, sino por la iniciativa espontánea popular. Es su genio y también su límite. Si los jóvenes y los trabajadores serbios muestran tanta perspicacia política en el futuro como valentía e ingenio práctico durante el derrocamiento del presidente maldito, el futuro será radiante. Pero en la historia el fetichismo de la espontaneidad de las masas es la señal de sus futuras derrotas.

No hay un cheque en blanco a Kostunica

La cólera contra Milosevic se generalizó tras los bombardeos de la OTAN. La culpa por las guerras, pérdidas y vergonzosas, le incumbía unánimemente. Pero no había ningún canal político para expresar esta cólera. El propio Milosevic dio, paradójicamente, la posibilidad de expresarse por vía electoral. Su cálculo en el origen no era tan erróneo como parece, cuando modificó la Constitución el pasado mes de julio. Al introducir la elección del presidente federal mediante sufragio universal, pero suprimiendo la barrera del 50% de votantes inscritos obligatoriamente, contaba procurarse años de poder absoluto con el 20% del electorado SPS-JUL ¹ homogéneo, frente a la oposición dispersada en 3-4 listas, alguna de las cuales no alcanzaba el 10%. Y esto en las condiciones reales de desafección de las masas hacia la política, contando con la abstención de más del 50% de los electores.

La oposición denunció este cambio electoral como un verdadero golpe de Estado, y lo era efectivamente, pero rápidamente comprendió el peligro del boicot. Separándose de Draskovic, que quería dominar el bloque electoral como

¹ El Partido Socialista Serbio (SPS) de Slobodan Milosevic y la Unión de la Izquierda Yugoslava (JUL) dirigido por su mujer, Mrijana Markovic. La familia pretendía encarnar así ella sola el... pluripartidismo.

jefe del partido más fuerte, y que acabó por sabotearlo con su propio candidato, la coalición democrática de 16 partidos (algunos de ellos compuestos únicamente de comités directores) pudo unirse y mantenerse. Eligió a Kostunica, demócrata y nacionalista, pero sin barbas, armas ni alcohol. Era violentamente antiatlantista durante los bombardeos, sin mojarse abiertamente por Milosevic, cuya limpieza étnica en Kosovo jamás ha denunciado. Los burgueses y pequeño burgueses de Serbia no tenían nada mejor. El hombre que podía derrocar a Milosevic a partir de una posición centro-izquierda, Iván Stambolic, el antiguo jefe de los comunistas serbios que Milosevic derrotó en el CC en 1987, antinacionalista, demócrata y persona razonable, en definitiva socialdemócrata de izquierda, había sido secuestrado en plena calle un mes antes de las elecciones. La clase obrera serbia, desorganizada, sin nada mejor en materia de opción política, votó a Kostunica como medio para derrocar a Milosevic y asegurar el mínimo de democracia, sin lo que no hay posibilidad de crear un sindicato independiente ni una organización política. Esta opción no era errónea, a condición de ser claramente precisa, lo que significa combatir ilusiones y limitar el contrato electoral al mínimo estricto. Pues en el terreno económico, social y nacional, las concepciones de Kostunica son claramente de derechas.

La oposición democrática heteróclita ha establecido un contrato bien delimitado con Kostunica, igual que con las masas. Las ilusiones hacia él, naturales tras la victoria, permanecen sin embargo bastante circunscritas. Será sometido tanto a la vigilancia de abajo, como a la de arriba. La presión de la opinión pública serbia será tanto o más exigente que la presión del Kremlin o de los gobiernos occidentales.

La derecha serbia barrida electoralmente

La derecha serbia ha sido barrida en estas elecciones, sobre todo el monárquico Vuk Draskovic. Por su parte, el fascista Seselj, que tenía más del 20% de los votos en las precedentes elecciones, la mitad del gobierno y un tercio del parlamento, no ha tenido sino alrededor el 5-6% en las presidenciales. Pierde la alcaldía de Zemun contra un joven demócrata desconocido, ya no tiene gran cosa ni el parlamento ni en las municipalidades, ni en los cofres del poder de su aliado Milosevic. Quería subir a espaldas de los comunistas, pujando en la subasta nacionalista y haciendo el trabajo sucio para Milosevic, a fin de apropiarse del aparato del estado cuando se gastaran políticamente los socialo-comunistas, pero ha caído con ellos. La caída más inesperada es la de Vuk Draskovic. Con casi el 10 % del electorado y un tercio escaso de diputados (cuya mayor parte pertenece a Milosevic y Seselj), dirigente de la alcaldía de Belgrado a través del nieto de Mihailovic, el antiguo dirigente *chemik* durante la Segunda Guerra mundial, que fue condenado a muerte por Tito en 1945, Draskovic ha perdido todo. Ha sido castigado por haber saboteado el frente unido opositor con una candidatura

outsider, la del mismo nieto de Mihailovic, que no ha tenido más que el 2,8%. La versatilidad política legendaria del defensor de los *chetniks*, que tan pronto llama al asalto contra la *Bastilla comunista*, como entra en el gobierno de los mismos comunistas, para ser expulsado por la puerta de atrás como un perro rabioso, para luego convertirse incluso en el objetivo de un atentado sanguinario, del que no salió más que de milagro (cuatro guardaespaldas y su cuñado muertos en el mismo), a la vez que estaba dispuesto a entrar en otro gobierno de unión nacional, en una nueva coyuntura, incluso con los comanditarios de su asesinato, si "el interés supremo del pueblo lo exigía". Pero lo que es demasiado, es demasiado, incluso para el campesino serbio más atrasado...

De 110 electos municipales de Belgrado, el DOS **/2** de Kostunica consigue 105 escaños, Milosevic 4, Seselj 1 y Draskovic... ninguno! Analizando la naturaleza de clase de los partidos políticos serbio, hace algunos años ya, prevé el estallido del SPO **/3** como una pompa de jabón, pues había dentro demasiados obreros y campesinos al lado de lúmpenes y nuevos ricos, demasiadas reverencias ante la Iglesia y el rey en el exilio para que el poeta de verbo rico, pudiera ser creíble incluso para ellos. No se puede a la vez llamar a la guerra de Milosevic en Croacia guerra de conquista (injusta) y enviar allí a las tropas paramilitares de su propio partido. Así pues, las elecciones serbias han marcado un brusco movimiento político hacia la izquierda. Si no es aún más a la izquierda, es porque no había en ellas nadie más de izquierdas que se hubiera presentado. Pero el voto ha sido claramente adelantado en la calle.

El papel de los estudiantes de 'Otpor'

Las elecciones han significado el deseo democrático profundo y la determinación firme de defender la victoria en la calle. Se iba a la lucha no por Kostunica, sino contra Milosevic y por la última parcela de honor, dignidad, esperanza de cambiar una vida

2/ DOS (Oposición democrática de Serbia) es el nombre del bloque electoral victorioso que ha presentado la candidatura de Vojislav Kostunica. Su programa de reformas combina las ilusiones populares sobre las "democracias occidentales" y elementos de un programa tendente a la integración de Serbia en el seno del "mundo civilizado". Se pronuncia por "*la vuelta de Yugoslavia y Serbia al mundo*" a través de la reintegración en todas las instituciones internacionales (son mencionadas: el Pacto por Estabilidad en Europa del Sur-Este, el FMI, el BM, la Unión Europea...) con la esperanza de disfrutar así de la ayuda financiera y de los capitales y la inversión extranjeros. Propone reformas económicas radicales, principalmente la bajada de los gastos públicos, la reforma fiscal para la introducción de un IVA, la creación de una moneda estable (emisión de una nueva moneda convertible o jadopción del marco alemán!), la liberalización de los precios (acompañada, es cierto, de un sistema de ayudas y de subvenciones para los más desfavorecidos), privatizaciones... Sólo el proyecto de desmilitarización y el que apunta a la regulación de las relaciones con las demás repúblicas de la ex-Federación de Yugoslavia que escapan a la habitual letanía neoliberal, ya en vigor en los demás países del Este. Pero el DOS no llega a reivindicar la liberación de los alrededor de 1800 rehenes kosovo-albaneses detenidos cuando la debacle del Ejército serbio en Kosovo, entre ellos Albin Kurti (ver Inprecor n. 446).

3/ Movimiento de Renovación Serbio de Vuk Draskovic, monárquico, que había intentado hegemonizar la oposición a Milosevic.

insuportable. La disposición social para una lucha así existía ya, pero como Milosevic sobrevivió a la derrota contra la OTAN, y como la oposición no había acreditado una gran confianza, la inhibición y la desmoralización eran cada vez más visibles a partir del pasado otoño. El abstencionismo político se inscribía como un dato evidente y duradero. Milosevic contó con ello. Pero en un mes el cambio fue profundo. No sólo porque la oposición se unía, apartaba su cizaña habitual (esto también es el resultado de una voluntad unánime de las masas por desembarazarse de Milosevic, y los dirigentes demócratas sabían que iban definitivamente a ser barridos si no mostraban una mínima seriedad), pero sobre todo porque la opinión pública fue profundamente afectada por la red dinámica de los estudiantes de *Otpor* (Resistencia). Llevando a cabo una “guerrilla de panfletos” desconcertante para la propia policía, sin dirección ni sede central, móviles, inventivos, joviales, a pesar de las penas de prisión de un año a dos meses, rompían el miedo en la población, sobre todo en las provincias. El emblema del movimiento –un puño amenazador– habla por sí mismo, en contraste con los tres dedos nacionalistas. Sus consignas, en ausencia de cualquier tipo de dirección central, sin ligarse a ningún partido político, actuaban sobre la conciencia de las masas, desgarradas entre el miedo y la cólera.

“*¡Se acabó!*” Su última consigna, era a la vez la constatación de la relación de fuerzas en presencia y el llamamiento a ir a votar, pues nada se acaba si no te mueves. Esto les ha valido una gran simpatía y el papel de estimulante decisivo ante las masas. Así, el cálculo electoral de Slobodan Milosevic se hizo repentinamente falso. Los estudiantes le apeaban de su serio pedestal de la divina providencia serbia mediante un humor devastador.

Así el hombre plebiscitado por un millón de personas de todas las clases sociales en Gazimestan ⁴, en 1988, tras cuatro guerras perdidas y la humillación de su propia nación, llevada a la miseria material, ha sido derrocado por otro millón, igualmente de todas las clases sociales.

Sin ninguna duda se abre un nuevo período político, a pesar de la apariencia de la continuidad nacionalista entre Milosevic y Kostunica. Una nueva generación ha llegado, la que no ha conocido más que a Milosevic. Se ve una vez más que la historia es más fuerte que el aparato burocrático más poderoso, y el de Milosevic no era de los más débiles. El gran activo para el futuro, es que esta caída es debida a la acción espontánea de las masas, por sus propios medios, su propia determinación y organización. Ni complot ni alianza de ningún tipo con los oficiales, ni con una potencia extranjera, ni siquiera bajo la dirección del DOS, incapaz por sus propias fuerzas de organizar o controlar tal torrente.

El pueblo tiene el sentimiento de no deber nada a nadie, ni siquiera a Kostunica. Ha sido elegido, pero sobre todo ha sido proclamado presidente gracias a su acción. Esto hace singularmente estrecho el margen del nuevo presidente frente a la

⁴ Pueblo de Kosovo, en los lugares históricos de la batalla de Campo de mirto, donde Milosevic había pronunciado un discurso chovinista serbio ante más de un millón de personas.

inmensa exigencia popular. No tanto en materia de incremento de rentas en lo inmediato, sino en el terreno de la transparencia política, de la gestión democrática, de iniciativas de paz y de normalización de las relaciones con el mundo exterior.

No hay ningún consenso previo sobre ningún problema relevante de este amplio campo, ni en la oposición, ni entre la oposición y las masas. Tanto de un lado como del otro, se han puesto entre paréntesis todas las grandes cuestiones del país, incluso la de Kosovo. No es normal, pero Serbia no era un país normal. Todo ha sido atrasado para el período post-Milosevic. No había otro medio de salvar la situación y no se podía esperar más una mejor disposición de fuerzas en el tablero político. Los obreros, a falta de otros medios, han marchado en esta alianza y contribuido a su victoria de forma decisiva. Por ello el nuevo período comenzará por una dura lucha política.

6 de octubre de 2000

[Versión resumida. Puede encontrarse el original en francés en www.lagauche.com]

INPRECOR/ noviembre 2000/Paris

Traducción. F. Leguberry

Kosovo

¿Hacia la autodeterminación?

C. S. 10 de noviembre de 2000

La victoria de Ibrahim Rugova abre una nueva etapa en la historia de Kosovo. Las cuestiones sociales, la puesta en cuestión del protectorado de la ONU y la autodeterminación de Kosovo son ya asuntos de gran importancia que no se pueden soslayar.

Las primeras elecciones organizadas en Kosovo tras su puesta bajo el protectorado de la ONU, el mes de junio de 1999, elecciones boicoteadas por la población serbo kosovar, han sido vividas como una etapa hacia la independencia y una liberación del yugo de Belgrado por la población albanesa, que, participando masivamente en el escrutinio, ha dado una mayoría aplastante a la Liga Democrática de Kosovo (LDK) de Ibrahim Rugova en la mayor parte de las municipalidades. Los tres partidos salidos del Ejército de Liberación de Kosovo (UCK) han obtenido el 35% de los votos. Los pequeños partidos del centro se han repartido los restantes votos.

El resultado de la LDK es la consecuencia de varios factores: de un lado, la división y el creciente descrédito de las fuerzas salidas de la UCK, de hecho marginales en la sociedad kosovar y asociadas, equivocadamente o no, a prácticas mafiosas, a una gran intolerancia política y a ajustes de cuentas violentos; de otra parte, una aspiración profunda a la no violencia, relacionada con un débil compromiso pasado de la población en la lucha armada; finalmente, el prestigio conservado por Ibrahim Rugova.

Este escritor francófono hizo conocer internacionalmente la resistencia pacífica de los albaneses de Kosovo tras la disolución por Belgrado del parlamento de la provincia, el 5 de julio de 1990, acompañada de despidos masivos de los albaneses. Consecuencia del referéndum clandestino de septiembre de 1991 y de las elecciones organizadas en la *República de Kosovo*, la población albanófona lo eligió presidente, a la vez que se dotaba de un parlamento y de instituciones escolares y médicas paralelas. Las elecciones organizadas por Belgrado fueron boicoteadas desde entonces.

Un balance. Tras los acuerdos de Dayton de 1995, la esperanza de que las grandes potencias reconocieran la independencia se desvaneció, mientras que, al contrario, el poder de Belgrado ganaba en credibilidad internacional. La lucha armada lanzada por la UCK respondía no a la imposibilidad de reconquistar y negociar una autonomía con el poder de Milosevic, sino al contrario, al peligro, desde el punto de vista de una lógica independentista, de que una autonomía así, querida por Belgrado en el marco de las fronteras serbias, fuera aceptada, bajo presión internacional, por Ibrahim Rugova.

La feroz represión lanzada por Belgrado contra la UCK, caracterizada como "terrorista" por todas las grandes potencias hasta 1998, sirvió más que cualquier argumento a la causa independentista: la UCK martirizada ganaba en popularidad. Los Estados Unidos cambiaron de hombro su fusil en el otoño de 1998, amenazando a Belgrado con bombardeos si la represión era "excesiva", a la vez que se reunían oficialmente con la UCK. Ésta iba a aprovechar esta oportunidad de internacionalización del conflicto por la OTAN. Ibrahim Rugova fue marginado en Rambouillet, lo que pesó en su comportamiento durante la guerra de la OTAN.

Pero la vuelta de la paz modifica, y modificará aún más, la situación, y suscitará las grandes cuestiones ausentes del escrutinio: las de la propiedad de las minas y de los derechos de los trabajadores tanto en Serbia como en Kosovo; las que plantea un protectorado hipócrita e inestable. Belgrado, tanto bajo Milosevic como bajo Kostunika, reclama la aplicación de la resolución 1244 de la ONU que mantiene Kosovo en el marco yugoeslavo...

Ésta, rechazada por los albaneses de Kosovo, también está siendo cuestionada por Montenegro. Cualesquiera que sean las intenciones de los dirigentes actuales, la idea de autodeterminación y de una paz justa, basada en la igualdad de estatuto de los pueblos, puede ganar fuerza. Es, paradójicamente, la vuelta de los serbios de Kosovo, la protección de sus vidas y de sus derechos por una policía multiétnica, su plena participación en las instancias de la provincia lo que consolidaría la causa de un Kosovo que determinara de forma soberana sus relaciones con los estados vecinos, exigiendo también, al hacerlo, el fin del protectorado.

La victoria de Ibrahim Rugova y la de Vojislav Kostunika serán quizá una transición que facilite la emergencia de fuerzas políticas capaces de plantear todas estas cuestiones.

tổ tiên chúng tôi

La cumbre de Niza o la búsqueda de un liderazgo de superpotencia

François Vercammen

El nerviosismo reina en las altas esferas europeas conforme se acerca el momento de la cumbre de Niza. El fracaso danés sigue a toda una serie: la caída del euro y la incapacidad de Duisenbug y sus comparsas del Banco Central Europeo para desarrollar una política coherente (desde un punto de vista burgués); la falta de reacción coordinada de la UE frente a la “crisis del petróleo”, dedicándose cada gobierno a “gestionar de la lucha de clases” a su manera; y el fiasco de la intervención “antifascista” en Austria, utilizada cínicamente para inaugurar “el nacimiento de la Europa política”.

Una vez más, el desarrollo de la UE está atascado. Los “beneficios” de la presidencia portuguesa (enero-junio 2000) (el pleno empleo gracias a la nueva economía) se han evaporado rápidamente. No han bastado para mantener un impulso “europeo comunitario” que haga pasar a segundo plano los intereses de los Estados nacionales. En cuanto a la opinión pública, desmiente los sueños socialdemócratas: en el momento en que la coyuntura económica está en alza y los gobiernos sueltan lastre, el mundo del trabajo, en lugar de agradecer a sus generosos gobiernos por sus promesas, ha pasado a la acción en varios países para “recuperar sus atrasos”.

El revelador danés

El *no* danés no ha desencadenado ninguna tempestad, ni en los mercados financieros ni en las cancillerías. Los primeros se habían adelantado hace tiempo al acontecimiento. Las segundas han adoptado un perfil bajo. Ha habido desde luego algunos sherpas para encauzar el asunto: un politólogo de servicio (en Arte, la cadena “europea”) que ha perorado sobre “*la falta de madurez del pueblo danés*”; y un economista especializado ha dado con la estadística adecuada: Dinamarca apenas significa un poco más del 2% en el PIB de la “zona euro”.

Pero esta ostentación de desprecio no elimina el impacto político. Ningún gobierno o dirigente político de la Unión Europea ha podido dejar de meditar sobre este mazazo: la mitad de la población de un país miembro ha resistido durante varios meses a un auténtico bombardeo político-ideológico por parte de todos los centros de poder (estatales, políticos, económico-financieros, sindicales, mediáticos). Este voto de resistencia ha recordado la enorme tasa de abstención en las últimas elecciones europeas y el retroceso manifiesto de la socialdemocracia en

el poder, principal artesano del Tratado de Amsterdam. La UE sólo tiene una débil legitimidad en todos los países miembros (excepto los países y las regiones más pobres que reciben, por ahora, el maná de los subsidios).

En este contexto, los gobiernos de la UE están confrontados a una serie de problemas de gran alcance, relacionados con el paso a una Europa-potencia, añadiendo a la moneda única (que entrará en circulación el 1 de enero de 2002), un ejército europeo y la unificación político-económica del continente europeo. En este marco se plantea la reforma institucional, partiendo de los trastornos económicos y sociales internos de una UE "ampliada y poderosa", lo cual afecta desde luego a las relaciones de fuerza entre Estados miembros, pero también a las relaciones exteriores, la presencia de la UE en el mundo y la rivalidad con los Estados Unidos.

¿Del embrollo hacia la "gran" crisis?

Aplazando las decisiones, despejando los problemas hacia delante, la Cumbre de Niza tendrá que tratar problemáticas de amplitud que van mucho más allá del orden del día formal:

1. Paradoja: el orden del día oficial lo forman los saldos de la reunión de Amsterdam de junio de 1997 y se reduce a tres puntos: el tamaño de la Comisión (número de comisarios en total y por cada país), la reponderación de los votos de cada Estado miembro en el Consejo de Ministros, y el tipo de voto (unanimidad o mayoría cualificada) según las materias tratadas. Con un punto suplementario: las "cooperaciones reforzadas", esto es, la posibilidad de que algunos países miembros avancen juntos en un terreno particular. Por lo demás, se trata sólo de medidas *homeopáticas*.

2. Vinculado de forma inmediata con esta estructura: el papel de Mister PESC (*Alto Representante de Política Exterior y de Seguridad Común*), encarnado hoy por Javier Solana. Ya siendo secretario general del Consejo de Ministros, encargado de poner en pie un aparato de ejecución propio, tuvo también que encarnar la capacidad imperialista de la UE y representar a los Estados de la UE, y entre éstos a los más poderosos. Es una elección crucial en cuanto al peso del Consejo y la Comisión. Prodi y otros lo cuestionan, prefiriendo asociar esta función con la Comisión. Tanto más cuando se está avanzando ya la idea de un *Alto Representante de la Política Económica*, interlocutor frente al Banco Central Europeo y portavoz del Consejo.

3. Esta función se liga con la puesta en pie de un Ejército europeo (cada vez más asociado al proyecto de una policía europea y de un Tribunal europeo. De ahí se pasaría a la seguridad interior y al mantenimiento del orden, en la perspectiva de una nueva oleada de mano de obra inmigrante). Sin que formalmente esté en el orden del día, la Cumbre tendría que valorar los progresos en el terreno (en el caso de Kosovo) y deducir de ahí conclusiones para el organigrama institucional.

4. La situación absurda e inmanejable de un Banco Central Europeo totalmente soberano (y opaco), que gestiona "una moneda sin Estado", en base a un único y

exclusivo criterio, el del nivel de precios (¡inflación cero!). En ningún otro país del mundo se da semejante situación (ni siquiera en los Estados Unidos, que se toma como modelo). En buena lógica capitalista, la política monetaria forma parte de la política económica, de la que es un instrumento. En la UE, el Banco "dialoga" con los 11 Ministros de Finanzas (el *eurogrupo*) y decide, dando además "su opinión" sobre todas las cuestiones sociales y económicas claves. La coordinación económica en la UE se limita a las grandes orientaciones de política económica (GOPE), consecuencia del Pacto de Estabilidad, que sirven de hecho y exclusivamente para encuadrar al mundo del trabajo. Esta incoherencia incomoda al gran capital. Formalmente, este punto no figura en el orden del día. Pero subyace de hecho en el centro del dispositivo ejecutivo a construir.

5. La ampliación de la UE (hacia los países del Este, así como Chipre y Turquía), tantas veces proclamada, debería tener un comienzo de aplicación práctica (Polonia, Hungría), ya que un nuevo retraso amenazaría con provocar una enorme crisis moral y política en esos países, con crisis sociales explosivas que podrían tener un efecto boomerang en la UE. Aunque esto ocurriera sin grandes conflictos, esta *nueva* UE sería tan heterogénea que afectaría a los principios fundadores. No sólo a causa del número de adherentes, sino sobre todo por las diferentes estructuras económicas y sociales.

6. La Carta de Derechos Fundamentales –intento enmascarado de dar una cierta armazón a los ciudadanos frente al Estado europeo en construcción– induce una verdadera regresión social. Es peligroso, porque si se adopta tal cual, proporcionaría una base de apoyo legal europeo a los gobiernos nacionales para dismantelar los logros de un siglo de conquistas sociales. Pero indirectamente, y de forma involunta, plantea el problema de la inscripción de esta Carta en los Tratados y, a partir de ahí, el de una Constitución europea.

Homeopatía institucional y principios fundamentales

Frente a esta problemática de dimensión histórica, que forma parte de la globalización capitalista, la cumbre *informal* de Biarritz ha dado un espectáculo ridículo en el que todo ha girado en torno a peleas por un puesto de más (quién y cuánto) en la Comisión o en el Consejo de Ministros. (Suerte que estaba Kostunica para dar un poco de aliento). En realidad, tras algunos cambios estrictamente funcionales, hay dos cuestiones fundamentales, siempre presentes, nunca abiertamente explicitadas:

1. La UE: ¿Federación o Confederación (*Bundesstaat* o *Statenbund*)?
2. ¿Qué instituciones para crear un verdadero *leadership* político?

Algunos periodistas han escrito que se trata de operaciones *homeopáticas*. Pero no es cierto: estas pocas medidas, en verdad poco exaltantes, tienen un aspecto principal evidente. Abandonar la regla de la mayoría no es una simple medida de eficacia funcional (cómo tomar decisiones en una UE que pasaría de 15 a 18, 25 ó

30 miembros): al romper el derecho de veto (la regla de la unanimidad) en favor de un voto mayoritario (*cualificado* en este caso) se salta a un régimen de supranacionalidad, de abandono de soberanía nacional (un país en minoría está obligado a aplicar la decisión). Esto ha sido propuesto por el Consejo de Ministros, que es el verdadero poder de decisión de la UE (la instancia ejecutiva, legislativa y constituyente) y el corazón del inter-gubernamentalismo. ¡Pero la UE hace juramento oficial del *método comunitario*, de cual la Comisión tiene que ser la *locomotora*! Si esto ocurre, no es imaginable que los tres Grandes (Alemania, Gran Bretaña, Francia), o uno de ellos, pueda quedarse en minoría en una cuestión esencial. La consecuencia sería una gran crisis. Por lo tanto, hay que asegurar una preponderancia numérica de este trío en el seno del Consejo. Por ello la reponderación de votos que expresa el peso material (con un criterio demográfico puro o en combinación con el Producto Interior Bruto del país). Las cifras que circulan: los países del trío, que tienen cada uno 10 votos, pasarían a 30 (Schröder pide 33), lo mismo también para Italia, España tendría 27, etc. Esto afectaría en consecuencia a la composición de la Comisión. En ésta, la ponderación se define de otra forma: los *grandes* (el trío más España e Italia) tienen dos comisarios cada uno, los otros países sólo uno. ¿Y si la UE se ampliase a 20 o más? ¿Cualquier país miembros recibiría entonces un comisario? Es empracticable, se dice. Entonces, una Comisión más pequeña pero más coherente y más eficaz, por ejemplo de 10 ó 12 comisarios. Para ello haría falta una rotación regular. Pero una Comisión sin los grandes países sería una Comisión debilitada frente al Consejo de Ministros. La solución de Chirac: cada país estaría presente en la Comisión, pero se constituiría una especie de Presidencia de la Comisión, compuesta por los países más grandes.

Evidentemente, en este escenario es posible extender el número de materias o disposiciones del tratado que puedan ser adoptadas y enmendadas sobre la base de un voto cualificado: los países del trío abandonarían áreas enteras de su soberanía nacional (se habla de pasar de 70 a 120 disposiciones), a cambio de una supranacionalidad compartida entre ellos.

Un liderazgo político de superpotencia

De lo que se trata es de dar una base legal, institucional, al mecanismo realmente existente y que es el verdadero motor de la UE: la preparación bilateral (excepcionalmente trilateral) entre Francia, Alemania y Gran Bretaña de todas las cumbres y, entre cumbres, las consultas sobre posicionamientos políticos importantes. Este mecanismo quedaría incorporado a los Tratados. Se daría así un enorme paso adelante: se crearía un verdadero liderazgo político, a la altura de la ambición de la UE por convertirse en "*una superpotencia*" (dixit Blair, pero también Chirac, siendo Schröder más discreto en este tema) sin ser un "Estado supranacional".

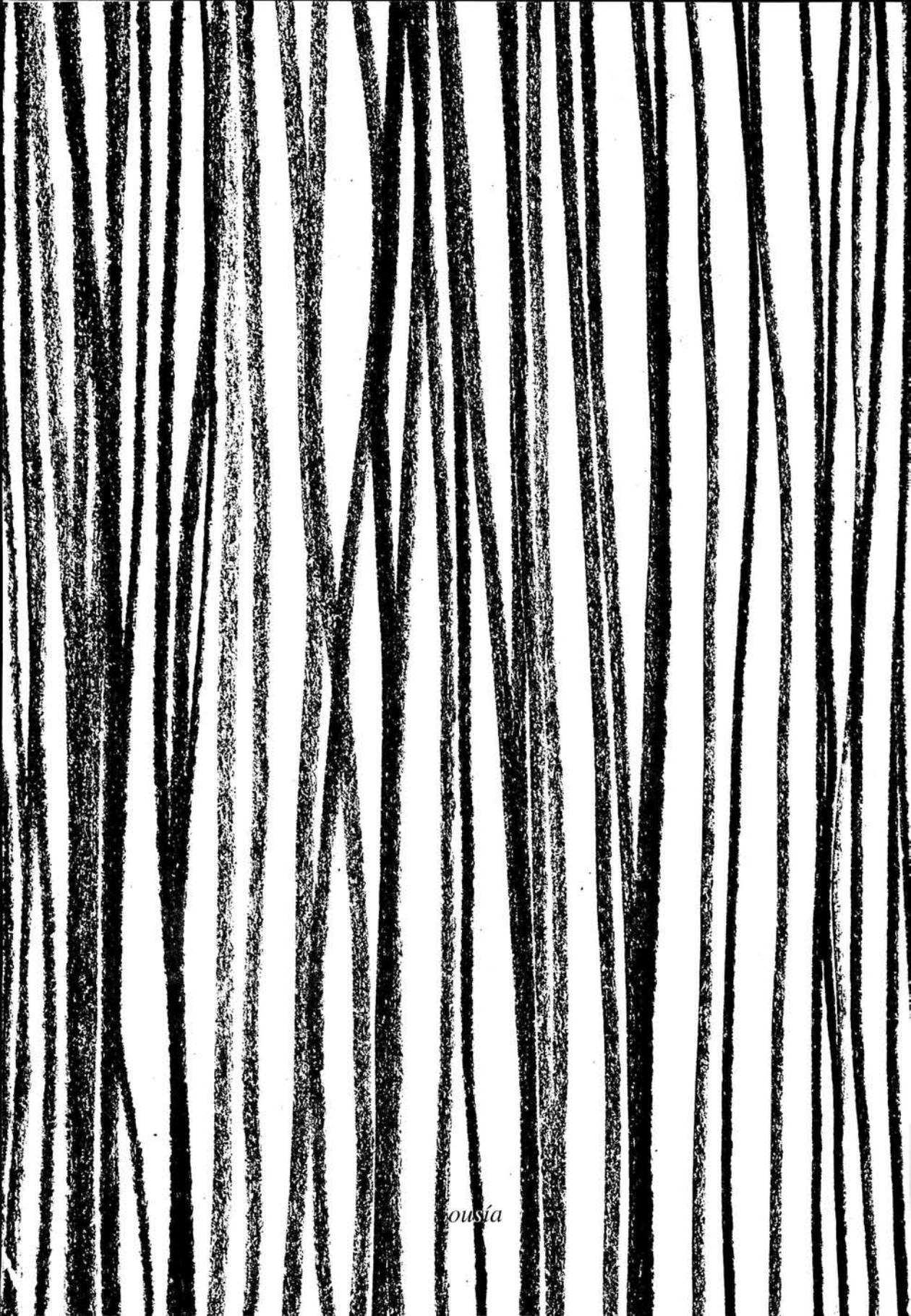
En este escenario (que Chirac intentó imponer de forma brutal a los pequeños países durante la cena de Biarritz), el centro de gravedad se desplazaría hacia el

Consejo de Ministros. La UE se bifurcaría hacia la Confederación (abandonando la perspectiva federalista, la llamada "de Monnet", que implica una transferencia continua y máxima de prerrogativas de los Estados hacia el nivel supranacional). Una Confederación se distingue, por definición, de una Federación y de un Estado Unitario, por el número restringido de prerrogativas supranacionales: moneda, defensa, mantenimiento del orden, ciudadanía. Las "cooperaciones reforzadas" más libres (que en Niza se transcribirán a los Tratados) abren desde ahora esta posibilidad, creando a la vez un centro de gravedad más avanzado y más coherente, al que los otros Estados se vincularían sobre la base de un compromiso más limitado. Bien entendido que todo esto está en evolución. Es el caso, por el momento, de la Unión Monetaria (Gran Bretaña, Suecia y Dinamarca no figuran en ella), el Tratado de Schengen, la puesta en pie del Eurocuerpo. Podría imaginarse que países del Este se adhirieran a la UE sin formar parte de la Unión Monetaria (sin aplicar los criterios de Maastricht y el pacto de estabilidad, y sin estar representados en el BCE). En el primer caso, es dudoso que la UE empuje a la homogeneización. En el segundo, esta implicación parcial en la UE podría estructurarse.

En este escenario, la contradicción entre profundización institucional de la UE y su ampliación es un falso problema, artificialmente hinchado por necesidades tácticas de los países en el juego de relaciones de fuerza, y por periodistas superficiales. En realidad, hay un acuerdo sustancial entre el trío (y otros, como Italia) sobre esta perspectiva. Aunque este acuerdo está atravesado por contradicciones, son secundarias. Lo que impide ver esta dinámica de fondo es la dificultad del gobierno británico para hacer entrar a Gran Bretaña en la Unión Monetaria. Y por tanto la necesidad que tiene Blair de hacer concesiones retóricas a una mayoría de la población inglesa. Pero Blair (y el gran capital inglés y extranjero) está a favor de la adhesión. El Ejército europeo en construcción es una iniciativa de Gran Bretaña (junto con Francia), a partir de su compromiso común en los Balcanes y de su irritación (también común) contra Estados Unidos. Si se resuelve esta cuestión, el otro problema, el de la gestión política del BCE podría ser abordada.

La UE y su vanguardia (los tres países imperialistas clave) se sitúan en la perspectiva de crear un liderazgo político a la medida de sus ambiciones europeas, o incluso mundiales. Es inútil insistir en la amenaza que eso comporta, para la democracia en la UE y para las conquistas de la clase obrera.

Hará falta otra Europa social, democrática, igualitaria, generosa. Para ello hay que hacer todo lo posible para detener a esta máquina. Y no hay más que una vía: la movilización del mundo del trabajo y de la opinión pública progresista, con una idea en la cabeza: *¡Alto! ¡Romper el secretismo de un Consejo Europeo omnipotente! ¡La palabra y las decisiones a los pueblos de Europa!* Ellos tienen que determinar, por medio del debate público, por una decisión de sus representantes elegidos, sobre qué bases fundamentales quieren vivir juntos.



ousia

El nacimiento de Solidarnosc

Charles-André Udry

Las conmemoraciones pueden servir para camuflar, a la vez, la ignorancia pasada y la ineptitud del pensamiento presente. Pueden ser también un puro ejercicio de memoria, o la historia de una historia lineal, dictada "por adelantado".

A la inversa, iniciar una reflexión sobre el proceso de emergencia de Solidarnosc exige, en primer lugar, volver a transcribir algunos rasgos fuertes que condujeron a la aparición de aquel movimiento sindical, social, en agosto de 1980. Luego, intentar comprender las razones de su fracaso, que no se pueden reducir al golpe militar de diciembre de 1981. Y, finalmente, lo que es más difícil, comprender la transformación radical de este amplio movimiento sindical-social. En efecto, en la historia de los movimientos sindicales, la regresión reaccionaria de Solidarnosc es un caso único. Nos limitaremos, aquí, a abordar la primera faceta de uno de los acontecimientos históricos decisivos de la segunda mitad del siglo XX.

De julio a agosto: cuando lo nuevo supera a lo antiguo

El 1 de julio de 1980, por la tarde, cuando se extiende el rumor de un aumento de los precios de carne, se declara una huelga en tres departamentos de los talleres mecánicos de Ursus. Desde esta fecha, unas 200 huelgas van a estallar en diversos sectores de la economía polaca, desde la metalurgia hasta los recogedores de basura. En agosto, esta ola de huelgas acabará alcanzando a las orillas del Báltico, entre otros sitios, en Gdansk.

El número de huelgas que se desarrollan en julio y agosto impide a la dirección del POUP (el Partido Comunista Polaco), y a su secretario general Edward Gierek, negociar directamente, uno a uno, con los focos de la huelga. La dirección del POUP va a delegar a los directores de empresa y a las autoridades locales las negociaciones con los huelguistas. Así pues, antes de finales del mes de agosto, se ha establecido una situación nueva en Polonia. Podemos caracterizarla, de forma esquemática, por los siguientes siete rasgos:

1. Las negociaciones se efectúan, en la mayoría de las ocasiones, mientras las huelgas continúan, y no tras su interrupción, que se habría planteado como condición de la negociación. Hay que subrayar que todos los movimientos se organizaron alrededor de paros y de ocupaciones de fábricas. No desembocaron en

manifestaciones de calle con carácter semiinsurreccional, como en el pasado (ver más adelante). Esto hacía la represión muy difícil. Desde un punto de vista histórico, es interesante subrayar que la huelga con ocupación fue, entre otras cosas, inaugurada en Polonia en 1931. Cuando las huelgas con ocupación se desarrollaron en los años 30 en los EE UU, se las llamaba a menudo *polish strikes* (huelgas polacas), pues inmigrantes polacos habían difundido este método de lucha.

2. Las negociaciones, en muy numerosos casos, se desarrollaron bajo el control de los trabajadores, lo que será una característica del futuro movimiento de huelga del Báltico que dará nacimiento a Solidarnosc.

3. Con una amplia experiencia a sus espaldas, los trabajadores exigían que ninguna medida represiva fuera tomada tras la huelga, y que esto estuviera claro en los acuerdos. Además, los comités de huelga se negaban a disolverse. A la vez que aceptaban no utilizar el término huelga –que no estaba reconocido por el régimen colectivista burocrático autoritario–, los comités tomaban como nombre *comisión obrera* o *comité interempresas*.

4. Entre el 15 y el 18 de julio de 1980, en Lublin, la huelga toma una dimensión urbana. La ciudad está en huelga. El vice primer ministro, Jagielski, se ve obligado a ir a negociar con los huelguistas. Es él quien negociará los futuros acuerdos de Gdansk, el 31 de agosto.

5. La crisis de dirección del POUP es manifiesta. El discurso tradicional –“*Si se reivindican alzas salariales frente a las subidas de los precios, habrá aún más inflación en el futuro*”– no tiene ningún efecto. La única respuesta es una multiplicación de las huelgas. Las tentativas de mezclar amenazas y llamamientos a la disciplina no cambian nada (por ejemplo, el discurso del 12 de agosto de la dirección del POUP, en el que se anuncia que sólo se siguen produciendo “algunos paros”). Sin embargo, el 14 de agosto, los trabajadores paran en los astilleros de Gdansk. Protestan contra el despido preventivo de Anna Walentynowicz.

6. El 16 de agosto un Comité de huelga interempresas (MKS) se forma en Gdansk. Este organismo administra de hecho un conjunto urbano de unas 750.000 personas hasta el 31 de agosto. Lo que manifiesta una crisis efectiva de dirección política del aparato de Estado-partido. Simbólicamente, para afirmar su autoridad, el MKS va a prohibir la venta de alcohol. Lo que será respetado. Un proto-doble poder comienza a existir. La huelga va, por otra parte, tras el Báltico, a extenderse a la siderurgia de Nova Huta y de Wroclaw, siguiendo luego hacia las minas de Silesia.

7. Esta ola de huelgas se apoya en una experiencia pasada, pero también en el importante trabajo efectuado desde septiembre de 1976 por el Comité de defensa de los obreros (KOR) que tomará como nombre, en 1977, el de Comité de autodefensa social (KSS-KOR) y diversas otras organizaciones. El trabajo de preparación ha jugado un papel completamente decisivo, incluso si el estallido del movimiento puede ser caracterizado como semiespontáneo.

Así la huelga de los astilleros de Gdansk de agosto de 1980, para protestar contra el despido de Anna Walentynowicz, se inscribe perfectamente en el trabajo de defensa efectuado por el KOR, de los militantes de los comités de fundación de los sindicatos libres, de los que Anna Walentynowicz era una de sus importantes animadoras. Experiencia y trabajo de preparación, en un contexto de crisis económica y política, han anulado los efectos de las maniobras tradicionales del poder burocrático y represivo: desde finales de julio, el POUP utilizaba el chantaje de la intervención soviética (chantaje repetido por los medios occidentales, más interesados en este asunto que en las reivindicaciones y la organización obreras). El efecto fue nulo. El POUP despidió a dirigentes de los sindicatos oficiales, lo que fue inútil; expulsó al primer negociador enviado a Gdansk, lo que tampoco sirvió para nada. Incluso una homilfa muy ambigua del cardenal Wyszynski, retransmitida por la TV del Estado, no llegó a “calmar los espíritus”.

1956, 1970, 1976: memoria y aprendizaje de las luchas

Cuando se hace alusión a la tradición de lucha, de insurrección y de huelga de los trabajadores y trabajadoras polacos, nos referimos a una serie de acontecimientos que es útil recordar brevemente.

1°. En junio de 1956 estallan en Poznan una huelga y una insurrección, estimuladas por reivindicaciones salariales, sobre las normas de producción, los precios, etc. Este movimiento fue violentamente reprimido. El poder reconoció la muerte de 50 huelguistas y manifestantes. El aparato del POUP se vio conmovido y un antiguo burócrata, clasificado como opositor en 1951 –en la oleada de procesos estalinistas de comienzo de los años 50 y que salió de prisión en 1954– fue sacado del armario, reintegrado al POUP en agosto de 1956 y nombrado secretario general en octubre de aquel año. Se trataba de Wladislaw Gomulka. Jugó un papel clave en la negociación de junio de 1956, utilizando su pasado de burócrata represaliado.

Durante un tiempo Gomulka redujo la intervención policial del Partido-Estado sobre la vida política. Esto permitió una explosión de escritos, reflexiones, discusiones, en los medios intelectuales polacos y otros. Hay una cierta continuidad en este terreno entre este período y el período de los años 70. Sin embargo, Gomulka reconstituyó bastante rápidamente el poder del Partido-Estado.

De este movimiento de 1956, dos sectores saldrán ganadores bajo una forma institucionalizada. Por un lado, la Iglesia que conquista un espacio importante, a cambio de un apoyo al régimen (orientación histórica que borrará, en beneficio de la sacralización de Juan Pablo II). Entre la burocracia de Iglesia y la burocracia de Partido-Estado, se habla un dialecto bastante similar. Por tanto, nada hay de extraño en este terreno. En esa época, la Iglesia no sirve de forma

significativa de "refugio" a una gran parte de la oposición intelectual u obrera.

Por otra parte, está el campesinado que, en su mayor parte, no ha sido afectado por el proceso de colectivización de la tierra, lo cual tiene su importancia. El Partido-Estado no dispone del monopolio de poder sobre un sector económico, la agricultura, en un país en el que los campesinos constituyen una parte importante de la población activa y los problemas de aprovisionamiento en bienes de consumo están siempre en el centro de las reivindicaciones obreras.

2º En diciembre de 1970-enero 1971, estalla en las ciudades costeras de Gdansk y de Gdynia un movimiento de huelgas y de manifestaciones de calle, que luego se extiende a las ciudades de Szczecin y Elblag. En Gdansk y Szczecin, los locales del POUP son atacados y dados fuego. En Gdansk, algunos trabajadores intentan abrir las puertas de la prisión local. En el origen, se encuentran las mismas reivindicaciones que las de Poznan. La represión es brutal; las autoridades reconocen 40 muertos. En realidad, serán más de 200. Los arrestos son masivos. Policía y Ejército intervienen coordinadamente. Gomulka es rápidamente reemplazado por Gierek, antiguo minero en los años 30 en Francia. A penas Gierek ha tomado las riendas, se produce una nueva irrupción de luchas obreras en Szczecin. Los trabajadores reaccionan frente a las mentiras difundidas por la prensa local según la cual apoyarían a la nueva dirección del Partido-Estado. Esta vez, no salen a la calle, sino que ocupan el astillero de Warski. Obligan a Gierek a ir a negociar directamente con ellos, en su terreno, en el astillero. Un verdadero debate socio-político tiene lugar entre los trabajadores y Gierek. Este Enero de 1971, contiene elementos de Agosto de 1980.

En febrero de 1971, frente a un aumento de los precios, los obreros del textil de Lodz se ponen en huelga. Gierek debe retroceder y retrasar la decisión. La dirección del POUP intentará "normalizar" la situación durante un período combinando una relativa estabilización de los precios y una subida de los salarios. Sin embargo, los problemas de aprovisionamiento reaparecen con fuerza a mediados de los años 70. Tras 1971, habrá una política de aislamiento de los comités de huelga, de lucha, y de represión selectiva en contra de los activistas.

3º En junio de 1976, el gobierno de Gierek anuncia una nueva subida de los precios de los bienes de consumo alimenticios. La carne va a subir un 69%, la mantequilla el 50%, etc. En algunas horas, como un reguero de pólvora, estallan huelgas en Varsovia, en Radom, Plock, etc. Los trabajadores de la fábrica de tractores Ursus, cercana a Varsovia, ocupan la fábrica, y luego van a arrancar las vías del ferrocarril París-Varsovia. En Radom, los locales del POUP son atacados. En 24 horas, la decisión de subida de los precios es retirada. Pero se desarrolla una campaña de represión, amplia y selectiva a la vez. El POUP pone en marcha un nuevo método: el despido de centenas de obreros, condenados, de hecho, a no encontrar empleo.

Esta medida represiva va a poner en el orden del día una cuestión central: ¿cómo organizar a la vez la defensa de los militantes represaliados y encarcelados y el apoyo a los trabajadores despedidos y sus familias? Es frente a este tipo de problema entre otros, que el KSS-KOR va a elaborar una respuesta

en términos organizativos y políticos. Dicho de otra forma, las modalidades de gestión del poder por el Partido-Estado van a suscitar un tipo de defensa organizada, permanente, de un carácter nuevo: la puesta en pie a la vez de una organización de defensa, de información, de educación y de denuncia de las actividades represivas y de la gestión socio-política y económica del POUP.

Aquí hay que recordar la movilización estudiantil de marzo de 1968. Entonces, los estudiantes no recibieron un apoyo de los trabajadores. Sin embargo, hubo muchas expulsiones de la universidad; de alguna forma, esta medida auguraba los despidos de los obreros tras las movilizaciones de 1976. En 1970, cuando los obreros buscan el apoyo de los estudiantes, no lo encuentran; los estudiantes parecen “devolverles la moneda”. Estos últimos, debilitados, no están inclinados por formar una alianza estudiantes-obreros. Además, en 1968, una campaña antisemita toma auge. Apuntaba a grupos intelectuales. Su impacto quedó limitado. Pero revelaba el carácter nacional-burocrático del POUP y las cuentas que arreglaba una fracción del partido con la dirección venida en los furgones de Moscú en 1945.

Por el contrario, en 1976 se operó una unión entre obreros, intelectuales, estudiantes. Un nuevo tipo de alianza social, que se volverá a encontrar más tarde, se forja en esta ocasión.

4º. El ascenso de 1980 manifiesta que capas de trabajadores y de militantes han sacado “lecciones” de sus luchas pasadas. Tanto más cuanto que el trabajo efectuado por el KSS-KOR ha incluido una reflexión sobre los acontecimientos pasados, entre otros con ocasión de las conmemoraciones (ilegales, pero masivas). Se pueden resumir estas enseñanzas así:

– Las movilizaciones en la calle –las de 1956, 1970 y parcialmente la de 1976– habían permitido al poder golpear fuerte, para combatir “insurrecciones”. El precio de este tipo de combate fue elevado. En todos los casos, luchas de tipo insurreccional son muy difíciles de llevar, exigen una larga preparación, un encuadramiento, etc. Sin embargo, se trataba aquí de “insurrecciones espontáneas”, fácilmente reprimibles por el Ejército y por un régimen del tipo polaco incluso si, ciertamente, era menos duro que el régimen brezneviano. Los trabajadores han pasado pues de la calle a la fábrica, como habían hecho en los astilleros Warski, o en enero de 1971 en Szczecin. Uno de los dirigentes de Szczecin, Edmund Baluka, que emigró más tarde a Francia–, jugó un papel, en enero de 1971, a fin de modificar la “estrategia de calle” y poner en el centro, en el contexto polaco, la ocupación de fábricas; ocupaciones concebidas como una palanca para obligar a los dirigentes a venir a negociar en el terreno de los trabajadores, en esas fábricas que el poder presentaba como “*pertenecientes a los trabajadores*”.

– En 1956 y en 1970, los trabajadores habían provocado, por sus luchas masivas y determinadas, cambios en la cumbre del aparato del estado. Cambios que eran facilitados por una cierta identificación que podía existir entre ellos y Gomulka o ellos y Gierek, dos burócratas “maltratados”. Anna Walentynowicz, en 1980, recordaba: “*Cuando el gobierno cayó en enero de 1971 y Gierek se convirtió en*

primer secretario, yo estaba entre la delegación que se reunió con él. Los acontecimientos de este año son conocidos, pero debe también saber que atribuimos una gran fe en Gierek. Era el tiempo del famoso slogan: 'Si nos ayudáis, os ayudaremos'. Gierek vino varias veces a visitar el astillero. Pero la última vez, en 1978, la distancia se había hecho completa entre él y los trabajadores". A fines de los años 70, el estado de espíritu de los trabajadores polacos era bien resumido por el siguiente juego de palabras: "Pregunta: ¿cuál es la diferencia entre Gierek y Gomulka. Respuesta: ninguna, salvo que Gierek no lo sabe aún".

En 1971 y 1976, los trabajadores han ganado en sus reivindicaciones inmediatas (salarios, precios, etc.), pero estos logros eran perdidos muy rápidamente. Su reivindicación de comités de autogestión, a veces aceptada en las negociaciones, era rápidamente neutralizada, en la medida en que las direcciones de fábrica invocaban los imperativos del plan central para apartar todas las reivindicaciones.

Además, muy rápidamente, la represión desmembraba estos órganos. Edmund Baluka, por ejemplo, había sido nombrado para la dirección del sindicato. Fue despedido seis semanas después. Tras 1976, se produjo un cambio importante que se expresará plenamente en 1980: los trabajadores toman conciencia de que se trata de organizarse de forma permanente y la idea de organismos interempresas y de sindicatos libres toma auge, entre otros bajo el efecto del esfuerzo propagandista del KSS-KOR. Se añade a esto un factor completamente nuevo, la voluntad en los sectores obreros de defender a opositores-militantes que no formaban parte del colectivo de empresa. Esta orientación tomó un relieve particular en negociaciones de agosto de 1980 en Gdansk, cuando los trabajadores rechazaron cualquier acuerdo, mientras que un militante como Jacek Kuron (y otros) permanecieran encarcelados. En el fondo, los trabajadores se dirigían a la sociedad polaca. Esto va a desarrollarse plenamente durante una primera fase de Solidarnosc.

Finalmente, los elementos de control de los trabajadores sobre las negociaciones, que habían surgido en enero de 1971, en 1976 y, luego, en algunas huelgas, se convirtieron en una conquista. Toda negociación secreta era condenada. Y cuando en agosto de 1980, Walesa intentó una negociación paralela, fue inmediatamente denunciado. Esta dimensión de control de los asalariados sobre las negociaciones y de publicidad de las negociaciones, a todos los niveles, no fue una temática muy recordada por las direcciones sindicales de los países de la Europa occidental, cuya principal obsesión parece ser la negociación casi secreta en los despachos.

El KSS-KOR: una vanguardia

Como ya hemos subrayado, el papel del Comité de autodefensa social (KSS-KOR) en la emergencia del movimiento de Solidaridad es de una importancia excepcional. Fue creado en septiembre de 1976 por una decena de militantes. Juega un papel de verdadera vanguardia, en el buen sentido del término. Se puede resumir así las tareas que llevará a cabo:

- Es la primera respuesta organizada de defensa de los obreros represaliados. Prácticamente se pondrá en marcha un fondo de ayuda a los obreros despedidos y a sus familias: creación en noviembre de 1977 del Fondo de Autodefensa Social. El trabajo de denuncia y de información sobre la represión, en parte difundido por las radios occidentales (BBC), será un elemento de presión que obligará a Gierek, desde febrero de 1977, a reducir las penas inflingidas a los huelguistas; tanto más en la medida en que el CICR publica documentos del KOR sobre la represión.

- Va a organizar la conmemoración de las víctimas de 1970-71, como verdadero desafío frente al poder. El 18 de diciembre de 1978, unas 4000 personas se reúnen a la entrada del astillero de Gdansk. Simbólicamente se cantará el himno nacional, la Internacional y un himno religioso católico.

- La existencia misma del KOR mostraba la posibilidad de constituir una organización más o menos nacional, permanente. En esto, el KOR era un verdadero desafío lanzado a la cara del Partido-estado. Su prensa, entre otros el bimensual *Robotnik* (El Obrero), tiene un papel muy importante. La opción del título no es neutra. *Robotnik* era el título del periódico del Partido Socialista publicado desde 1892. El Partido Socialista Polaco fue borrado del mapa en 1948. Hay que recordar que el PC polaco había sido disuelto por Stalin en 1938... un año antes de que el poder terrorista estalinista ocupara una mitad de Polonia (mientras que Hitler invadía el resto).

- El contenido de *Robotnik* ilustra el sentido de la acción del KOR. En el número 7 se analizan el movimiento de 1956 y el de 1970. En diversos números (nº 14, 16, 19) se hace referencia a la historia del partido y de los militantes socialistas. *Robotnik* informa: sobre los sindicatos extranjeros (las Comisiones Obreras españolas); sobre las huelgas en Rumania, en Yugoslavia; sobre la condena del opositor de la RDA Rudolf Bahro (nº 16 y 19), autor de un notable libro, *La alternativa*; sobre la situación de los trabajadores en Checoslovaquia.

Añade a esto artículos de fondo sobre el derecho de huelga, sobre las condiciones de trabajo, sobre la censura, las desigualdades sociales, sobre los precios, etc. Tiene implantación en ocho ciudades.

- El KOR va a tomar una serie de iniciativas políticas sobre temas democráticos. Así, publica en noviembre de 1977 documentos que demuestran como funciona la censura oficial. Se atrae así el apoyo de capas de escritores, de periodistas, de intelectuales. En abril de 1978, publica una recolección de testimonios sobre la "violación de la legalidad" por la policía y los tribunales. En octubre de 1978, publica un llamamiento a la sociedad polaca que señala las dificultades de aprovisionamiento, sobre la situación dramática del alojamiento, sobre la prolongación del tiempo de trabajo en la industria, sobre los privilegios de los detentadores del poder, sobre la crisis de la agricultura. Además, establece un balance de la oposición y da consejos precisos a los ciudadanos sobre las modalidades de defensa de sus derechos. En diciembre de 1978, apoyándose en

documentos oficiales, pero confidenciales, dirige una carta abierta al ministro de salud. El conjunto de estas actividades representa una excepción única en los países en los que reinaba el colectivismo burocrático. No se trata de disidentes, se trata de una oposición organizada, ciertamente reducida, pero en estrecha coalición con los trabajadores y con capas intelectuales.

- A las actividades del KOR, hay que añadir, desde 1978, las de dos Comités de fundación de los sindicatos libres, uno trabajando en Silesia y otro en Gdansk (se encuentran ahí Anna Walentynowicz y Lech Walesa).

- A estas estructuras se añade la Sociedad de los Cursos Científicos –conocida con el nombre de *Universidad Volante*– que existe desde 1977 y organiza cursos, coloquios y debates en apartamentos privados. Una actividad de edición independiente (*Ediciones Nowa*) juega también su papel. Sus animadores serán arrestados en marzo de 1980.

- En conclusión, antes de 1980, particularmente entre 1976 y 1980, se han desarrollado redes de resistencia que, si afectaban a algunos miles de personas, posteriormente revelarán ser una poderosa palanca. Los tres millones de miembros oficiales del POUP parecen tener el peso aritmético. No lo tendrán en el plano político y social, durante varios meses.

Los acuerdos del 31 de agosto entre “dos poderes”

Cuando la huelga llega a Gdansk y da nacimiento al MKS, estalla una situación de, limitada, dualidad de poder. Como mejor se simboliza es por la configuración en la gran sala de conferencias de los astilleros de Gdansk, de los signatarios del acuerdo del 31 de agosto, a las 16 h 40 m. Por un lado están los plenipotenciarios del régimen de colectivismo burocrático y, por el otro, los representantes de los trabajadores.

Esta dinámica fue puesta en sordina por lo esencial de la izquierda occidental. Y no nos referimos aquí a los PCs, que atacaban a Solidarnosc, como atacaron antes a los trabajadores en 1956, 1970 y 1976.

En efecto, la izquierda no estalinista tenía como preocupación esencial especular sobre los peligros de una intervención del ejército de la URSS. El sentido y el contenido así como la organización del ascenso obrero contaba poco para ella. La mayoría, con voz emocionada, se prestaba a cantar un *De Profundis*, como para Hungría en 1956 o Checoslovaquia en 1968. Pero la dirección Breznev, aunque discutía posibles planes de intervención de la URSS en Polonia, sufría dificultades que la paralizaban (desde Afganistán a sus aventuras africanas, entre otras...).

Sin embargo, los acuerdos de Gdansk del 31 de agosto de 1980 (y también los firmados en otras ciudades), ratificados por las instancias correspondientes del POUP, implicaban, por primera vez, obligaciones precisas para un gobierno en el que reinaba el colectivismo burocrático. El gobierno polaco (más exactamente el gobierno POUP) debía reconocer:

- La creación de sindicatos independientes del Partido y de los patronos y su libertad de funcionamiento;

- Su derecho a tomar posiciones públicas sobre todo lo que afectara a las condiciones de vida de los trabajadores;

- La garantía legal del derecho de huelga;

- La obligación para la Dieta (Parlamento) de discutir de un proyecto de ley sobre la censura.

- La revisión de todos los casos de despidos de las huelgas de 1970 y 1976, así como de los estudiantes expulsados de las universidades;

- La revisión de las decisiones sobre los presos políticos.

- La libertad de expresar opiniones en la vida pública y profesional.

A esto se añadían una serie de reivindicaciones económicas sobre las reformas, los precios, los salarios, las jubilaciones.

Si el MKS reconocía que respetaba la constitución polaca, particularmente la "*propiedad social*" (de hecho la propiedad en manos de la casta burocrática) y el "*papel dirigente del POUP en el Estado*". A propósito de esto, es útil tener en la memoria que la formulación de la Constitución, en su artículo 3, al. 1, hablaba, por lo que se refiere al POUP "*de fuerza dirigente de la sociedad en la edificación del socialismo*". En una cierta medida, la formulación de los acuerdos de Gdansk limita al POUP al Estado y no le reconoce su papel hegemónico en la sociedad. En esto mismo, hay en los acuerdos, de manera deformada, una toma en consideración de ese embrión de dualidad de poder, simbolizado por las negociaciones de Gdansk. Sobre un punto, el MKS de Gdansk se detendrá (con acierto, en nuestra opinión): reconoce "*las alianzas internacionales del Estado polaco*". En efecto, este amplio movimiento naciente no tenía ninguna necesidad, en el terreno táctico, de enfrentarse abiertamente y enseguida con los dueños del Kremlin.

Este es el marco del nacimiento de Solidarnosc. Desde agosto de 1980, los acontecimientos van a precipitarse. Pero esta visión en perspectiva es absolutamente necesaria para comprender la emergencia de Solidarnosc, no como un trueno, sino como un elemento central de la crisis de los regímenes burocráticos y como un giro, tras el golpe de Estado de diciembre de 1981, decisivo en Europa; en el fondo, un giro quizá más decisivo que la caída del Muro en 1989.

éidos

2 miradas voces

Carne o Piedra



tensión



esfuerzo



sacrificio



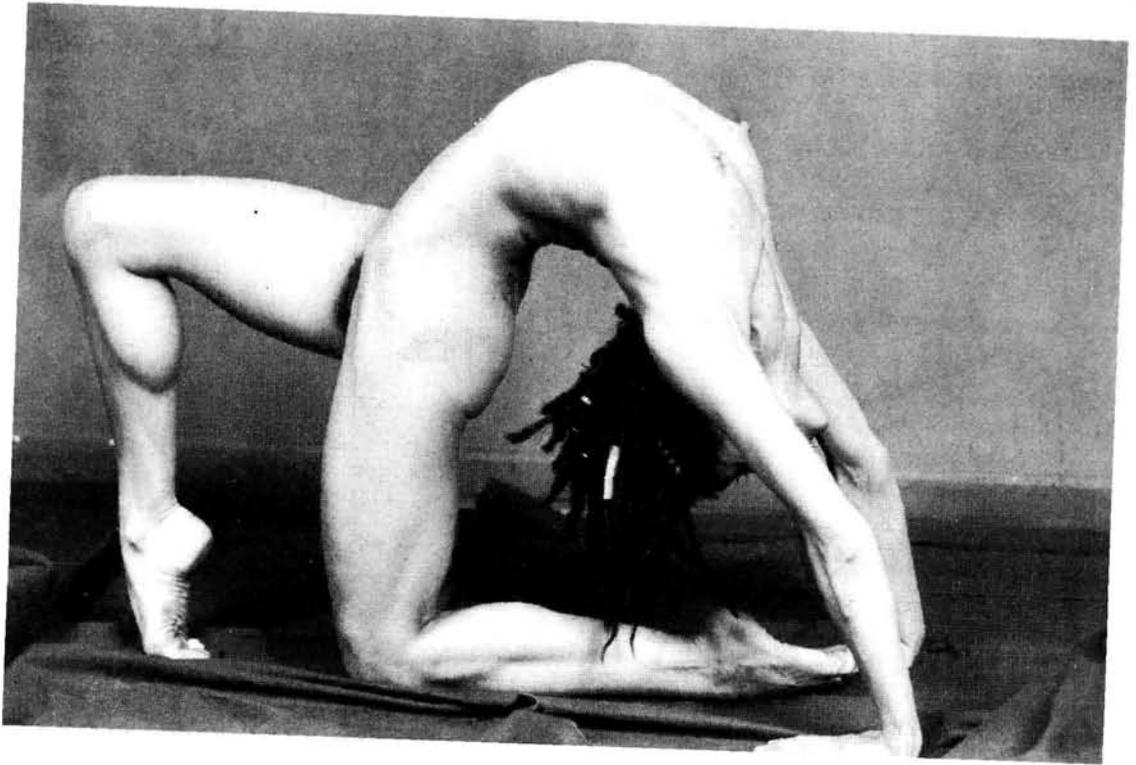
desnudo 4

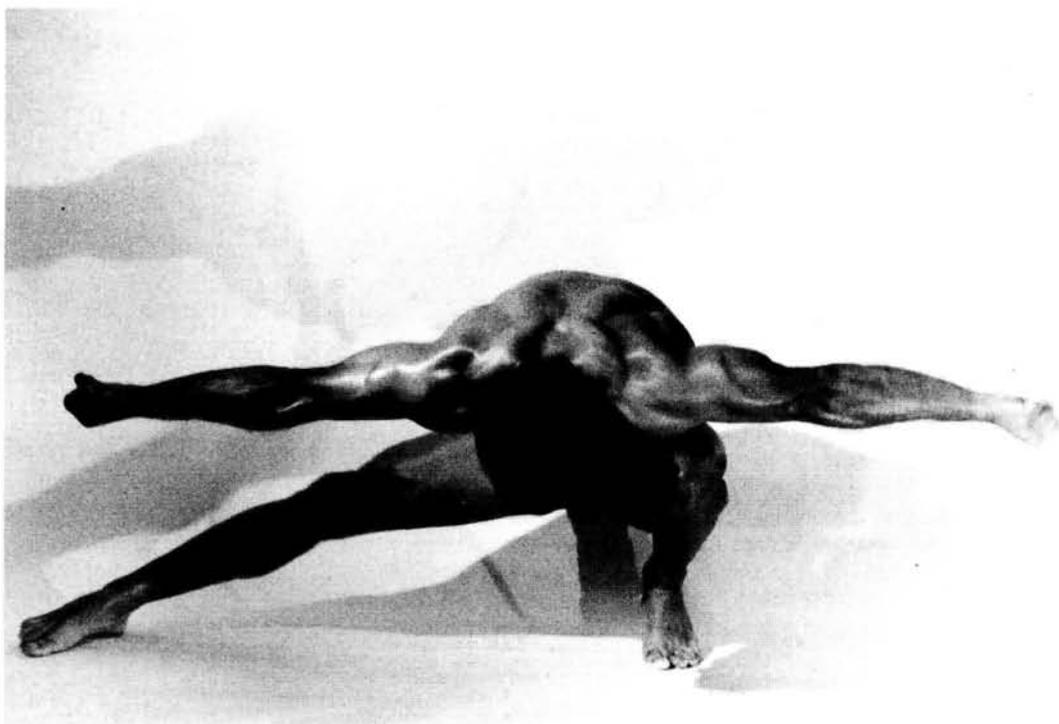


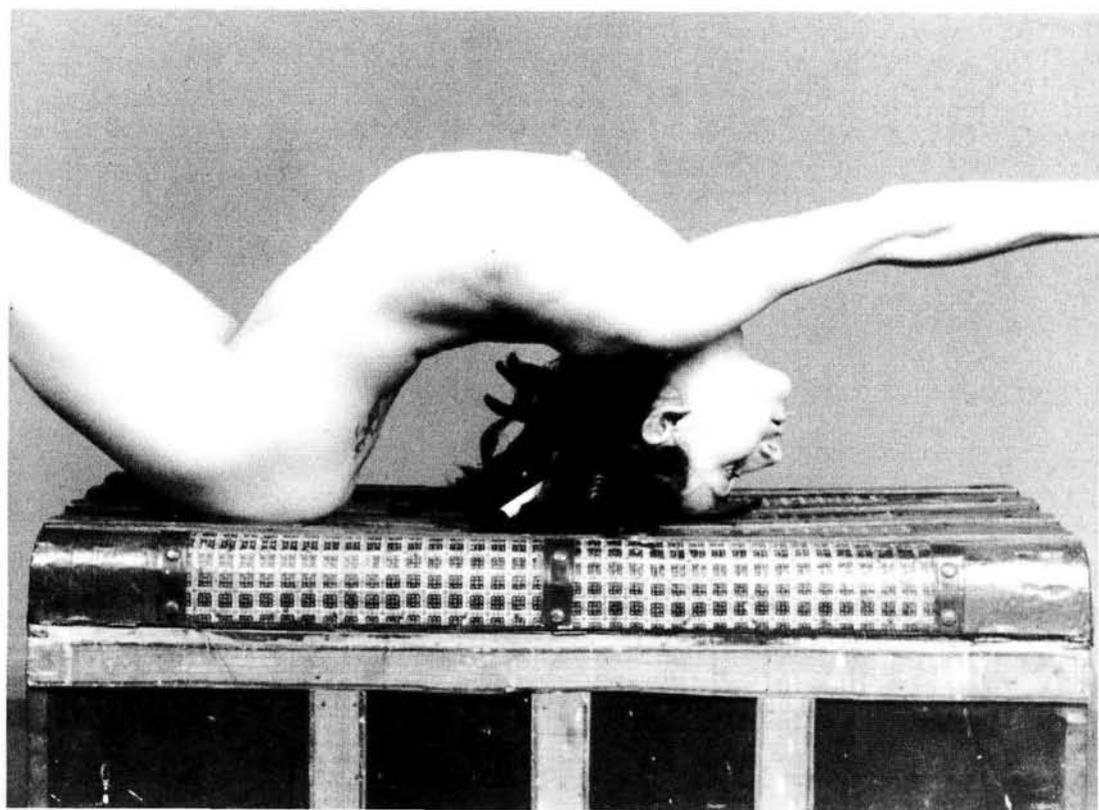
desnudo 5

Carlos Pérez Vázquez











1 Internacionalismo año 00

Como una nube de mosquitos

Naomi Klein

"Este seminario no es como cualquier otro". Eso fue lo que se advirtió a todos los conferenciantes del encuentro *Imaginando de nuevo la política y la sociedad*, que durante tres días reunió a más de 1.000 delegados en la Iglesia de Riverside de Nueva York el pasado mes de mayo. Teníamos que dar respuesta a un problema muy concreto: *"la falta de visión general y estrategia"* del movimiento antiglobalización.

Se nos advirtió que se trataba de un problema muy serio. La prensa presenta a los jóvenes activistas que se congregaron en Seattle para bloquear la reunión de la Organización Mundial de Comercio (OMC) y en Washington para protestar contra el FMI y el Banco Mundial como un grupo de borregos descerebrados, amantes de los árboles y de darle al tambor. Nuestra misión, de acuerdo con los organizadores del seminario, la Fundación para la Ética y el Significado, era dar forma al caos de la calle y convertirlo en un movimiento estructurado y mediático: *"Parir un movimiento holístico para el cambio social, económico y político"*.

A medida que se desarrollaba el seminario, me fui dando cuenta de lo inútil de semejante ejercicio. Incluso si conseguíamos ponernos de acuerdo en un brillante plan de diez puntos, ¿a quién se lo íbamos hacer llegar? El movimiento de protesta antiglobalización que acaparó la atención mundial en noviembre de 1999 en Seattle no está unido en torno a un partido político, ni cuenta con una red nacional con unas oficinas centrales, ni asociaciones locales ni elecciones. Ha surgido de las ideas de unos cuantos activistas e intelectuales, pero ninguno de ellos es su líder. En este contexto, el objetivo del seminario no es que fuera irrelevante, es que simplemente no era tan importante como sus organizadores creían. Más que cambiar el mundo, los resultados del seminario estaban destinados a ser barridos por la oleada de información –en internet, ONGs, papeles académicos, videos caseros, manifiestos– que el movimiento antiglobalización produce y consume cada día.

La otra cara de la moneda de la crítica más habitual sobre la carencia de dirección del movimiento es que tampoco tiene unos seguidores muy definidos. Para quienes buscan una segunda repetición de los 60, estas ausencias hacen que el movimiento sea un magma descorazonador. Evidentemente, ¿cómo podrían una gente tan desorganizada juntarse para responder a los esfuerzos perfectamente coordinados de quienes quieren organizarlos? Son el horror de la *vieja guardia*.

Es fácil creer en estas críticas. Si hay algo en lo que están de acuerdo la derecha y la izquierda es en la utilidad de un debate ideológico bien estructurado. Pero quizás no sea tan simple. Quizás las protestas de Seattle y Washington parezcan caóticas porque no son la expresión de un solo movimiento, sino la convergencia de muchos pequeños, cada uno con su objetivo específico contra una multinacional (Nike), industria (el *agrobusiness*), o una nueva iniciativa comercial (el Tratado de Libre Comercio norteamericano). Son, naturalmente, parte de una causa común: todos creen que los diversos problemas a los que se enfrentan son consecuencia de la desregulación global, un proceso consciente que concentra el poder y la riqueza cada vez en menos manos. Y hay desacuerdos, por supuesto: sobre el papel del Estado-nación, sobre si el capitalismo es reformable, sobre la urgencia de los cambios...Pero en la mayoría de estos micro-movimientos está surgiendo un consenso de que es imprescindible crear organizaciones democráticas de base –sindicatos, asociaciones de vecinos, de campesinos, grupos de afinidad o indigenistas– para contrarrestar el poder de las empresas multinacionales.

El “internetismo democrático”

A pesar de este consenso, esta multitud de campañas no se han convertido en un único movimiento. Por el contrario, están íntimamente unidas y ligadas unas a las otras, como la cadena de enlaces preferidos en internet. La analogía es más que una coincidencia, es fundamental para comprender cómo ha cambiado la esencia misma de la organización política. Aunque muchos han señalado que las recientes protestas de masas antiglobalización hubieran sido imposibles sin la existencia de internet, lo que han pasado por alto es cómo esta tecnología de la comunicación está forjando el movimiento a su imagen y semejanza. Gracias a la Red, es posible convocar las movilizaciones con un mínimo de burocracia y jerarquía; la época de los manifiestos discutidos mil veces y de los consensos forzados está dando paso a una cultura de intercambio frenético, algunas veces compulsivo, de información continua y poco estructurada.

Lo que surgió en Seattle y en Washington fue un modelo de militancia que refleja las redes orgánicas y entrecruzadas de internet: es un internet no virtual sino vivo.

El centro de investigaciones TeleGeography de Washington está intentando cartografiar la arquitectura del internet como si se tratase del sistema solar. Hace

poco, TeleGeography llegó a la conclusión que internet no es un solo sistema, sino una red de centros de actividad y enlaces con otros centros, autónomos pero interconectados.

Es una descripción perfecta de las protestas en Seattle y Washington. La convergencia masiva de centros de activistas, con cientos, si no miles de enlaces autónomos. Durante las manifestaciones, los enlaces cobraron la forma de *grupos de afinidad* de cinco a veinte personas, cada uno con su representante elegido para la coordinadora de grupos. Aunque los grupos de afinidad se comprometieron a respetar los principios de la no-violencia, eran autónomos a la hora de tomar sus propias decisiones estratégicas. En algunas manifestaciones, los activistas llevan una red en forma de tela de araña dibujada en una pancarta para simbolizar su movimiento. Cuando tienen que reunirse, la tienden en el suelo y llaman a los representantes a ocupar su sitio en una especie de sala de conferencias callejera.

Antes de Seattle y Washington, en los últimos cuatro años, ha habido manifestaciones con ocasión de las cumbres de la OMC, el G-7 o la APEC en Auckland, Vancouver, Manila, Birmingham, Londres, Ginebra, Kuala Lumpur y Colonia. Cada una fue organizada siguiendo el principio de coordinación descentralizada. Más que localizar en un sitio fijo su protesta, los pequeños grupos de activistas rodearon su objetivo desde todas las direcciones. Y en vez de crear grandes burocracias nacionales o internacionales, se pusieron en pie estructuras temporales. Edificios vacíos se transformaron en “centros de encuentro” y las agencias independientes de información montaron “centros de prensa” improvisados. Las coaliciones ad-hoc para impulsar estas movilizaciones adoptaron como nombre la fecha de las manifestaciones: J18, N30, A16, S11 o, ahora para Praga, S26. Tras las manifestaciones lo único que suele quedar es una página web con los documentos más importantes archivados.

La “ad-hocracia”

Como es lógico, todo este discurso sobre la descentralización esconde una jerarquía muy establecida entre quienes poseen, comprenden y controlan las redes informáticas que enlazan entre sí a los activistas. Es lo que Jesse Hirsh, uno de los fundadores de la red anarquista Tao Communications, llama una “ad-hocracia electrónica”.

Este modelo de organización en red es algo más que una táctica para las manifestaciones, que de hecho son el resultado de una cadena de “*coaliciones de coaliciones*”, según la expresión de Kevin Danaher, de Global Exchange. Cada una de las campañas antiglobalización es el resultado de muchos grupos, la mayor parte ONGs, sindicatos, organizaciones estudiantiles y políticas. Usan internet, junto a otros medios de organización más tradicionales, para todo: desde catalogar la última pifia del Banco Mundial y bombardear a la Shell con

faxes y e-mails hasta publicar en sus web panfletos contra la explotación de trabajo infantil por Nike para que sean impresos en cualquier parte del mundo. Los grupos son autónomos, pero su coordinación internacional es hábil y su efecto, con frecuencia, devastador.

La acusación de que el movimiento antiglobalización carece de "visión" se desmorona cuando se sitúa en el contexto de estas campañas. Es verdad que las protestas de masas en Seattle y Washington fueron un popurri de consignas y causas, y que a un observador casual le podía resultar difícil comprender la relación entre las tortugas marinas y Mumia Abu-Jamal. Pero al intentar buscar coherencia en estas grandes demostraciones de fuerza, los críticos suelen confundir las manifestaciones externas del movimiento con su propia naturaleza interna, confundiendo a los activistas disfrazados de árboles con el bosque. El movimiento es sus enlaces periféricos y en ellos no hay carencia de visión global.

El movimiento universitario contra la fabricación en clandestinos, por ejemplo, ha evolucionado rápidamente de una simple crítica a las empresas implicadas y a los Consejos Universitarios que invertían en ellas a establecer códigos de conducta alternativos y poner en pie su propio sistema regulador, el Consorcio para los Derechos de los Trabajadores. El movimiento contra los transgénicos ha logrado una victoria tras otra, obligando primero a retirar de los supermercados británicos los productos modificados genéticamente, impulsando después leyes para el etiquetado en toda Europa, y poniendo en pie, finalmente, un inmenso *lobby* con ocasión del Acuerdo de Montreal sobre Bioseguridad. Mientras tanto, los críticos de los planes de ajuste estructural del Banco Mundial y el FMI han producido toneladas de libros con modelos alternativos de desarrollo comunitario, cancelación de la deuda externa y auto-gobierno. Otro tanto puede decirse de quienes se enfrentan a las compañías mineras y petroleras con sus esquemas alternativos de energías renovables y explotación de recursos sostenibles. Aunque ni unos ni otros hayan tenido hasta ahora la oportunidad de poner en práctica sus ideas.

No supone incoherencia ni fragmentación que estas campañas estén tan descentralizadas. Por el contrario, se trata de una adaptación inteligente y razonable, tanto a la fragmentación preexistente en las redes progresistas como a cambios culturales más amplios que han tenido lugar. Es un resultado indirecto de la explosión de ONGs que, desde la Cumbre de Río en 1992, han ido ganando poder y peso político. Son tantas las ONG implicadas en el movimiento antiglobalización que solamente un modelo de coordinación en red puede acomodar tantos estilos, tácticas y objetivos diferentes. Como el propio internet, las ONG y las redes de grupos de afinidad son sistemas que pueden crecer infinitamente. Si alguien considera que por alguna razón no está cómodo en una de las 30.000 ONGs y grupos de afinidad ya existentes, siempre puede crear la suya y coordinarse con las otras. Nadie tiene que ceder su propia individualidad a la estructura superior. Como sucede en internet, uno es libre de acceder a las

páginas que quiera y sacar de ellas lo que le interese, olvidándose del resto. Es el punto de vista del navegante en la red llevado al activismo social, que refleja una cultura virtual paradójica capaz de combinar el narcisismo más extremo con una intensa necesidad de conexión con el exterior.

Las debilidades

Una de las grandes ventajas de este modelo de organización es que ha demostrado ser muy difícil de controlar, en gran medida porque es tan distinto de los modelos organizativos de las empresas e instituciones internacionales a las que se enfrenta. Frente a la concentración empresarial responde con fragmentación, frente a la globalización con su propia forma de localismo, frente a la estructuración del poder con su propia difuminación. *“Cuando no hay dirección central ni estructura de mando, es imposible decapitar miles de centros”*, resume un informe de la Fundación RAND sobre la sublevación zapatista.

Este sistema multicéntrico tiene sus debilidades también y fueron patentes en las calles de Washington durante las protestas contra el FMI/Banco Mundial.

Al mediodía del 16 de abril, el día de las mayores manifestaciones, se convocó la coordinadora de los grupos de afinidad que bloqueaban todas las calles alrededor de las sedes del Banco Mundial y del FMI. El bloqueo había comenzado a las 6 de la mañana, pero los delegados oficiales habían sido conducidos a las reuniones por la policía a las 5. La mayoría de los representantes de los grupos de afinidad, al conocer la noticia, decidieron unirse a la manifestación en la Elipse. Pero no todos estuvieron de acuerdo. Algunos grupos de afinidad decidieron mantener el bloqueo para intentar impedir la salida de los delegados oficiales de las reuniones. El compromiso de la coordinadora fue significativo. Kevin Danaher gritó por el megáfono: *“Cada grupo es autónomo. Si quieren quedarse bloqueando, vale; si quieren ir a la Elipse, vale también. Que cada cual haga lo que quiera”*.

Fue una decisión impecable desde el punto de vista democrático, pero tenía un pequeño problema: no tenía sentido. El bloqueo había sido una acción coordinada. Si ahora unos mantenían las barreras y otros las levantaban, bastaba con girar por otro camino para que los delegados oficiales pudieran llegar a sus hoteles. Que fue exactamente lo que pasó.

Mientras observaba como unos se levantaban y otros seguían, pensé que era una metáfora de los puntos fuertes y débiles de la nueva red de activistas. Sin duda, la cultura de la comunicación dominante en internet es mucho mejor en lo que se refiere a la velocidad y volumen de la información que a la síntesis. Y lo mismo ocurre con el movimiento, que es capaz de movilizar a decenas de miles de personas en una esquina con sus pancartas, pero le cuesta mucho más ponerlas de acuerdo sobre las consignas o qué hacer antes y después de la acción.

Ello explica una cierta ansiedad que se apodera de la gente después de cada movilización: ¿Ya está? ¿Eso es todo? ¿Cuándo es la próxima? ¿Será tan grande como ésta? Para mantener la dinámica, se está desarrollando una cultura de protestas en serie, continuas. Tengo el correo electrónico lleno de convocatorias que prometen ser *“el próximo Seattle”*. El 4 de junio, fue en Windsor y Detroit para “clausurar” la reunión de la Organización de Estados Americanos (OEA), una semana más tarde en Calgary, para el Congreso Mundial de Petróleo, la Convención Republicana en Filadelfia en julio, la Convención Demócrata en Los Angeles en agosto, el Foro Económico Mundial en Melbourne el 11 de septiembre, seguido poco después por la anticumbre del FMI en Praga el 26 del mismo mes y después en Quebec, para la Cumbre de las Américas en abril del 2001. Alguien dejó el siguiente mensaje en una de las listas de correo electrónico para Washington: *“Allí donde vayan, les estaremos esperando. Hasta la vista en Praga”*. Pero, ¿es esto lo que queremos, un movimiento de bloqueadores de calles que sigue a la burocracia internacional como si fuera un grupo de rock famoso en gira por el planeta?

La perspectiva es peligrosa por varias razones. Se crean demasiadas expectativas alrededor de estas manifestaciones. Los organizadores de las protestas en Washington, por ejemplo, anunciaron literalmente que “cerrarían” dos instituciones internacionales de 30.000 millones de dólares, como el FMI y el Banco Mundial, al mismo tiempo que intentaban transmitir un mensaje sofisticado sobre las falacias de la economía neoliberal a un público satisfecho con la marcha de la Bolsa. Simplemente, no pudieron. Ninguna manifestación puede lograrlo por sí misma y además, cada vez va a ser más difícil. Las tácticas de acción directa tuvieron éxito en Seattle porque cogieron a la policía por sorpresa. No volverá a pasar, entre otras cosas porque la policía se ha suscrito a todas las listas de correo electrónico. Para preparar la Convención Demócrata en Los Ángeles, la ciudad ha adquirido material antidisturbios por valor de 4 millones de dólares para prevenir la nube de manifestantes.

Proyectos de convergencia

En un intento de levantar una estructura política estable que permita desarrollar el movimiento entre manifestaciones, Danaher ha comenzado una campaña financiera para un Centro de Encuentro Permanente en Washington. El Foro Internacional sobre la Globalización se ha venido reuniendo mientras tanto desde marzo para producir un documento de estrategia de unas 200 páginas, que publicará a finales del 2000. Según su director, Jerry Mander, no se tratará de un manifiesto, sino de un conjunto de principios y prioridades para una primera definición de lo que tendría que ser la “nueva arquitectura” de la economía global.

Como los organizadores del seminario de la Iglesia de Riverside, todas estas iniciativas lo tienen crudo. La mayoría de los militantes están de acuerdo de que ha llegado el momento de sentarse y discutir una agenda alternativa en positivo. Pero ¿sentarse dónde y con quién?

Estas preguntas han estado más presentes que nunca cuando, a finales de mayo, el presidente de la República Checa, Vaclav Havel, se ofreció a "mediar" entre el presidente del Banco Mundial James Wolfensohn y los organizadores de las protestas previstas en Praga el 26 de septiembre. No hubo consenso entre los organizadores para participar en la reunión preparada en el Castillo de Praga, pero es que ni siquiera había un mecanismo para tomar la decisión, aunque alguien sugirió un referéndum por internet. Si Havel se hubiera dirigido a los grupos sobre la deuda externa y el ajuste estructural, como Jubileo 2000 o 50 Años Basta, su propuesta hubiera sido estudiada y respondida. Pero como se dirigió al movimiento como si fuera una sola entidad, lo único que consiguió fue provocar un debate interno interminable.

Una parte del problema es estructural. Para muchos anarquistas, que llevan el peso de una buena parte del trabajo de base (y que se conectaron por internet mucho antes que otros sectores de la izquierda), la democracia directa, la autogestión y la transparencia no son objetivos políticos abstractos, sino la razón misma de sus organizaciones. Pero muchas ONG, aunque puedan comulgar con algunas de estas ideas en teoría, están organizadas de manera mucho más jerárquica y tradicional, con líderes carismáticos y pequeños comités ejecutivos, a los que los afiliados mandan sus cotizaciones y observan lo que hacen desde sus casas.

¿Cómo hacer coherente un movimiento en el que participan tantos anarquistas y cuya principal fortaleza táctica hasta la fecha es su capacidad de actuar como una nube de mosquitos? Quizás, como en el propio internet, haya que hacerlo no imponiendo una estructura preestablecida, sino navegando hábilmente entre las estructuras ya existentes. Quizás lo que se necesite no sea un solo partido político, sino una mejor coordinación y "enlaces" entre los grupos de afinidad. Quizás, en vez de buscar una mayor centralización lo que haga falta es una descentralización radical.

Visiones

Cuando los críticos dicen que el movimiento "*carece de visión*" a lo que en realidad se refieren es que no tiene una filosofía revolucionaria dominante, ya sea marxista, socialdemócrata, ecosocialista o anarquista. Es cierto y no podemos estar más agradecidos. Por el momento, los activistas de a pie son atosigados por auto-proclamados dirigentes que quieren afiliarlos como infantería para sus causas particulares. En un extremo está Michael Lerner, con su seminario de la Iglesia de Riverside, que quiere reclutar a todos los manifestantes de Seattle y Washington para su "*política del significado*". En el otro, John Zerzan, desde Oregón, que no tiene el menor interés en los llamamientos de Lerner a buscar un "acomodo" y que cree que los motines y la destrucción de propiedad son un primer paso en el colapso de la industrialización y la vuelta al "anarco-primitivismo", una utopía de recolectores preneolíticos. En medio hay

multitud de visionarios, desde los discípulos del ecosocialista Murray Bookchin hasta ciertos marxistas sectarios convencidos de que la revolución está a la vuelta de la esquina. Sin olvidar al pragmatismo chato de algunos dirigentes sindicales que, antes de Seattle, estaban dispuestos a conformarse con la inclusión de alguna cláusula social en la OMC.

Uno de los grandes méritos de este joven movimiento es que ha dejado de lado todas estas "visiones", ha rechazado todos los manifiestos que tan generosamente le ofrecían unos y otros y se ha concentrado en poner en pie una forma de organización aceptablemente democrática y representativa para desarrollar su resistencia paso a paso. Quizás el verdadero desafío no sea tanto encontrar una "visión" como en resistirse a adoptar una de la noche a la mañana. Habrá sin duda algunos problemas de relaciones públicas: las manifestaciones en serie acabarán quemando a algunos; ciertas piquetes declararán no su autonomía sino su independencia y el *New York Times* podrá ridiculizar a algunos jóvenes manifestantes como borregos, especialmente cuando se disfracen de ovejas, para regocijo de sus lectores dominicales.

¿Y qué? Este movimiento descentralizado, que se parece más a una nube de mosquitos que a cualquier otra cosa, ha conseguido ya educar y radicalizar a toda una generación de activistas en todo el planeta. Antes de decir amén al primer plan de diez puntos que se le presente, tiene derecho a ver si sale algo nuevo y propio de este enjambre caótico de centros y enlaces que lo constituyen.

THE NATION / 10 de julio del 2000 / Nueva York

<http://www.thenation.com/>

Traducción: G. Buster

Qu' est que ce de la géométrie?

00.

la geometría no existe

2 Internacionalismo año 00

La buena conciencia de las transnacionales

William Greider

Una oleada de buenos sentimientos embarga a las multinacionales en todo el planeta, resultado del follón de Seattle y de toda la serie de protestas que le han seguido. Una organización internacional tras otra se han apresurado a responder a la rebelión popular contra la globalización anunciando "iniciativas" para promover los derechos humanos, el medio ambiente y los derechos de los trabajadores. Las multinacionales más importantes están encantadas de aparecer como co-patrocinadoras de nuevos códigos y acuerdos, que se caracterizan por ser no-obligatorios e inocuos. Si las declaraciones de buenas intenciones de las multinacionales se pudieran comer, no habría hambre en el mundo.

El objetivo, evidentemente, son las relaciones públicas: mejorar la desgastada imagen de las multinacionales y proyectar la imagen de unas instituciones internacionales a su servicio como abiertas y sensibles a los tormentosos debates mundiales sobre el tema. Pero incluso los gestos vacíos pueden llegar a tener un significado, a veces mucho más allá de la intención de sus autores. Los cambios sociales importantes, me explicó una vez un amigo, suelen comenzar hipócritamente. Primero, los poderosos son persuadidos para que digan las palabras apropiadas, es decir se comprometan a respetar valores superiores y a actuar decentemente. Después, los activistas sociales deben de insistir machaconamente durante diez años para que cumplan sus promesas o los gobiernos promulguen leyes que les obliguen a ello. En la larga lucha por la regulación y la democracia global, esta fase inicial debe ser entendida como un preludeo esencial.

Las Naciones Unidas han inaugurado una página web (www.unglobalcompact.org) que el Secretario General Kofi Annan ha calificado de "hito histórico" porque reúne a 44 multinacionales y bancos, un par de internacionales sindicales y una colección

de ONGs para "lanzar una iniciativa conjunta en defensa de los valores universales". Entre las multinacionales que se han adherido al Pacto Global de la ONU hay algunas tan destacadas por su ferocidad en las guerras globalizadoras como Nike y Royal Dutch Shell. Todas ellas prometen ser más humanas en el futuro e informar de sus progresos anualmente en la página web de la ONU.

Códigos, guías...

Mientras tanto, en París, la OCDE ha desempolvado su olvidada "Guía para las Empresas Multinacionales", publicada inicialmente en los 70 y que pretende poner al día. Algunas compañías americanas incluso filtran que están estudiando cómo formular legalmente la obligación de sus Consejos de Empresa de consultar a los sindicatos. Los "Principios de Sullivan", enunciados por vez primera por el Reverendo Leon Sullivan de Filadelfia durante la campaña contra el apartheid en Sudáfrica, también han vuelto a reaparecer. La nueva versión globalizada exige a las multinacionales que subscriban ocho principios generales (no al trabajo infantil, no a la corrupción gubernamental, cosas así...). El boletín mensual para las multinacionales norteamericanas Washington International Business Report, resumía todas estas propuestas como "un regreso a los códigos de conducta". La reivindicación de los países en vías de desarrollo en los 70 de un "Nuevo Orden Económico Internacional", ha desembocado, según este boletín, en "las propuestas en este nuevo milenio de que alguien regule la globalización rampante". El problema es que lo que las empresas quieren evitar precisamente es la regulación de sus actividades.

Nike parece estar en todas partes con sus buenas acciones. Además de colaborar con la ONU, la compañía se ha unido a una nueva "Alianza Global a Favor de los Trabajadores y las Comunidades" con el Banco Mundial y la Fundación Internacional de la Juventud. Existe asimismo la Asociación para un Trabajo Justo (*Fair Labor Association*), patrocinada por Bill Clinton para ayudar a las empresas americanas a deshacerse de sus talleres de sobreexplotación en el Tercer Mundo. Nike es un participante activo en esta Asociación (¿cuando tendrán tiempo para hacer zapatos?). El director ejecutivo de Nike, Phil Knight, ha explicado que la Alianza Global investiga a sus obreros para averiguar sus necesidades. "Estamos encontrando algunas preocupaciones que se repiten", señaló Knight. "Los trabajadores por lo general quieren todos un mejor seguro de enfermedad y más acceso a la educación, así como una formación específica en salud sexual y reproductiva. También quieren ayuda para sus familias". ¿Quiere esto decir que quieren mejores salarios? Knight nunca menciona los sueldos, una omisión permanente con los códigos voluntarios promovidos por las multinacionales.

Esta avalancha de buenas intenciones al más alto nivel invita el cinismo, ya que busca ante todo tranquilizar a la opinión pública general (poco importan los activistas) haciendo creer que las multinacionales y las instituciones siguen con atención estos

problemas, ocupándose con toda diligencia del sistema global, sin que haya necesidad por lo tanto de que los gobiernos tengan que intervenir legislativamente. Pero cada ejemplo de esta misma buena conciencia se convierte en un nuevo blanco para la agitación. Cada "declaración de principios" es un desastre potencial de relaciones públicas para las compañías, porque la contradictoria realidad de su funcionamiento a nivel global puede, más pronto que tarde, volverse en su contra.

Presión globalizadora

Los que mandan parecen, en todo caso, de verdad molestos por la ruda intromisión en sus asuntos de gestión mundial de las tortugas y los camioneros. La Reserva Federal de EE UU organiza todos los veranos una reunión informal para periodistas y economistas cercanos en Jackson Hole, Wyoming, y este año el tema de la reunión fue la imagen negativa de la globalización. Alan Greenspan reconoció "*un estancamiento importante*" en la negociación de nuevos acuerdos de comercio y pidió a sus colegas de otros bancos centrales que presionen a sus respectivos gobiernos. "*Todos tenemos que presionar para impulsar el proceso político*".

Corporaciones con rostro humano

A instancias de la ONU, 50 corporaciones transnacionales gigantes (incluyendo la Shell, Nike y Novartis) han firmado una carta con nueve principios que atienden los derechos humanos, derechos de trabajadores y el medio ambiente. Cada año se les pedirá poner ejemplos (en una página web, por supuesto) de su avance en estas áreas. ONGs internacionales como Amnistía Internacional, la ICFTU, el Fondo Mundial para la Naturaleza y Human Rights Watch, responderán (también vía Internet) creando así un "diálogo estructurado" entre las corporaciones y los grupos de derechos humanos y laborales, lo cual puede ser "una fuerza poderosa para el cambio." (Una lista de corporaciones y ONGs internacionales que auspician este dialogo está en www.corpwatch.org/trac/globalization/un)

El pacto fue denunciado por intelectuales, activistas progresistas y líderes de ONGs, incluyendo a muchos del Sur. Su carta a Kofi Annan (disponible en la misma página web) desafía la visión de que los mercados tienen un papel central, y critican que la carta no imponga obligaciones. Concluyen afirmando que "*muchas corporaciones quisieran involucrarse con la bandera de las Naciones Unidas para limpiar su imagen pública*".

A pesar de que grupos progresistas y algunos gobiernos del Tercer Mundo han expresado su gran preocupación sobre esta orientación de la ONU, éstas no son simples meteduras de pata de relaciones públicas. La ONU está sistemáticamente realineándose con el sector corporativo, con EEUU y las Instituciones Bretton Woods. Dado que la agenda, el lenguaje y los programas de la ONU han sido secuestrados por el Banco Mundial, el FMI y la OMC, quienes están en la cúpula han hecho una elección pragmática: "si no puedes vencerlos, únete a ellos."

Lo que tanto él como otros oradores parecen temer es que los dirigentes políticos surgidos de las urnas no tengan las agallas suficientes para imponer los rigores de globalización, ahora que se tienen que enfrentar a una oposición popular real. Michael Moore, director general de la OMC, se quejó que será “*sumamente difícil*” abrir una nueva ronda general de negociaciones comerciales (uno de los objetivos bloqueados en Seattle). “*Sólo ocurrirá*”, advirtió Moore, “*si la presión continua sobre los gobiernos produce la voluntad política necesaria para que se adopten posiciones flexibles en las áreas más importantes*”. En la jerga de estos señores quiere decir que hay que marginar la protesta de los ciudadanos y concluir de una vez los acuerdos.

De acuerdo con las informaciones publicadas por la prensa, los asistentes al seminario de Jackson Hole parecían divididos en cuánto a la consideración que les merecían quienes protestaban. Moore reconoció personalmente que “*quienes se enfrentan a nosotros no son solamente una pandilla de necios y cuentistas*”. La antigua vicepresidenta del FED Alice Rivlin se refirió a los congregados como una “*élite pro-globalización*” y advirtió que quienes se manifestaban en la calle planteaban muchas objeciones legítimas. “*Necesitamos tener mejores respuestas a esas objeciones, incluso para los jóvenes que se manifiestan en las calles*”. Otros, sin embargo, menospreciaron a los disidentes aludiendo que son “*jóvenes y están mal informados*” y desecharon el movimiento de Seattle como “*un paraguas de todo lo que no funciona a comienzos del siglo XXI*”. Si las élites están de verdad preocupadas, quizá deberían invitar el próximo año al seminario de la Reserva Federal a algunos auténticos defensores de las tortugas y camioneros.

Salvar a la ONU

Mientras tanto, vale la pena ir pensando en la ONU como un nuevo y prometedor frente. La Cumbre del Milenio en Nueva York, el pasado mes de septiembre, puso de manifiesto sus posibilidades. Algunos líderes de los países más pobres señalaron que esta globalización tan moderna les recuerda el viejo colonialismo; sobre todo cuando son las mismas grandes potencias las que dominan el proceso. De alguna manera, a pesar de sus muchos defectos, la ONU podría ser para quienes disienten en los debates sobre la globalización, un campo de batalla más favorable que instituciones internacionales como la OMC o FMI, completamente dominados por los intereses comerciales y financieros de las multinacionales. La ONU no tiene poder alguno, por supuesto, pero por lo menos es un foro internacional donde se pueden oír todas las voces, tanto de los ricos como de los pobres. En cualquier visión a largo plazo de reforma global, la ONU tendrá que ser reformada y reestructurada y, eventualmente, tendrán que conferírsele poderes suficientes para desafiar en nombre de las personas y los valores humanos a las instituciones internacionales que hoy vehiculan los intereses de las multinacionales.

De hecho, unas semanas después de que Annan alabara a las multinacionales, una comisión de estudios de la Subcomisión de Derechos Humanos de la ONU publicó un informe que describe a la OMC como una *"verdadera pesadilla"* para los países en vías de desarrollo. En concreto, se le acusa de imponer a las naciones pobres, campesinos y pueblos indígenas un rígido sistema de propiedad intelectual que sólo favorece a las multinacionales (*la misma queja que EE UU y los activistas extranjeros*). *"Lo que se necesita"*, según el estudio, *"es una revisión radical y completa del sistema de liberalización comercial y una consideración crítica de hasta qué punto es genuinamente justo y beneficioso tanto para los países ricos como para los pobres"*.

Algunos activistas ya ven las oportunidades que se abren. Víctor Menotti, del Foro Internacional en la Globalización, califica el Pacto de Annan de ser *"un esfuerzo débil y cínico"* cuyo verdadero objetivo es ayudar a las multinacionales a minimizar la reacción de protesta negativa que han provocado con sus acciones. Pero Menotti también prevé que la ONU vuelva a jugar su papel como representante y defensora de los derechos humanos, tanto económicos como políticos. *"La ONU nos vuelve a situar en un campo que debería ser propio pero que nos ha sido arrebatado por las instituciones internacionales como el FMI"*. Según Menotti, *"necesitamos provocar algunas peleas dentro del sistema internacional para hacer que las personas se pregunten quien esta subordinado a quien"*.

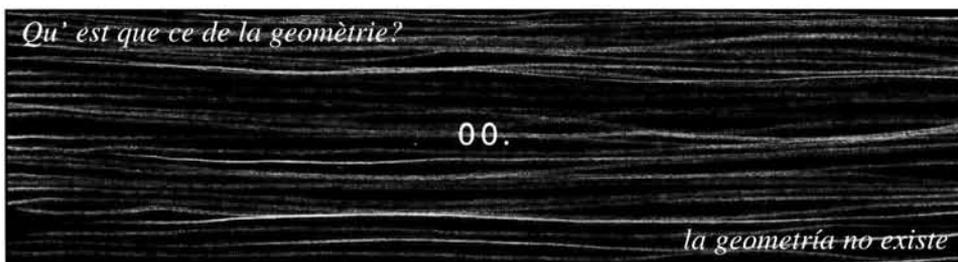
Food First (La comida primero) ha propuesto que los Pactos originales de la ONU sean renovados y entren en vigor ahora que la Guerra Fría ha terminado. Uno de ellos, como ha señalado la codirectora Anuradha Mittal, está consagrado a los derechos civiles y políticos y fue promovido por las democracias occidentales, incluyendo los Estados Unidos, mientras que el otro, sobre los derechos económicos, sociales y culturales, fue patrocinado por el *Bloque Socialista* y aún no ha sido ratificado por los Estados Unidos, única excepción entre los Estados del G-7, aunque el presidente Carter lo firmó hace dos décadas. *"Lo que decimos"*, afirma Mittal, *"es que estos Pactos tienen que ser la prueba del algodón de la globalización: cualquier acuerdo de comercio debe respetar estos principios para que sea aceptable. Si no, simplemente servirán para hacer a los ricos más ricos y a los pobres más pobres"*.

La ONU debe ser así rescatada, según Mittal, de su propia debilidad. *"Nos dicen que cumplamos los acuerdos de comercio estrictamente e incluso se crean tribunales internacionales como el de la OMC para ello, ¿por qué no podemos tener unos tribunales como Dios manda para defender los derechos humanos y ante los que la gente normal pueda poner denuncias cuando lo considere necesario? La única esperanza para salvar a la ONU es que le sean devueltos los poderes originarios para ser la defensora de los derechos humanos y sociales. Si no, simplemente será un adorno inútil"*. La visión de una Naciones Unidas resucitadas implica una dura lucha política, pero no necesariamente más difícil que la reforma de la OMC o el FMI.

Otro nuevo frente de agitación surgió verano. Dos miembros de Congreso, los representantes Cynthia McKinney y Bernie Sanders, presentaron proyectos de ley paralelos para imponer nuevas normas a las multinacionales norteamericanas en sus operaciones internacionales. El proyecto de ley HR 4596 de McKinney, apoyado por Sanders y otros congresistas, propone un Código Empresarial de Conducta con un apoyo legal en el sistema jurídico de Estados Unidos y, por lo tanto, abierto a denuncias ante los tribunales norteamericanos. La Resolución para el Desarrollo Sostenible Global presentada por Sanders (H. Res. 479) propone de manera más general la reforma de las instituciones internacionales y los acuerdos de comercio, así como medidas legales de responsabilidad empresarial.

Naturalmente, falta mucho para que estas propuestas encuentren un eco real en Washington, pero ambas son un punto de partida prometedor. La próxima vez que oiga usted a un representante americano proferir los habituales clichés sobre la globalización, pregúntele que piensa sobre las propuestas de McKinney y Sanders.

THE NATION / 2 de octubre del 2000 / Nueva York
<http://www.thenation.com>



3 Internacionalismo año 00

Praga: un balance

Christophe Aguiton

El 26 de septiembre de 2000, Praga entró, tras Seattle, Bangkok, Washington o Ginebra, en la lista de las ciudades cuyos nombres son y serán citados como símbolos del ascenso de las luchas contra la mundialización liberal.

La importancia de la manifestación que allí se desarrolló el día en que se abría la asamblea general conjunta del FMI y del Banco Mundial, confirma la

amplitud de la ola de contestación que se expresa hoy en todos los continentes. Pero, como todo acontecimiento, éste tiene su singularidad y merece ser observado por sus especificidades.

La primera lección de Praga se refiere a la política del FMI y del BM. Ésta es más a menudo expresada por boca de James Wolfensohn, presidente del Banco, que por la de Horst Kolher, director ejecutivo del FMI. La reciente nominación de este último, tras serias controversias sobre el nombre del sucesor de Michel Camdessus, no es la única razón: el Banco ha cuidado siempre sus relaciones públicas y gustaría de presentarse como la institución portavoz de los "pobres de este mundo".

En el fondo, no cambia nada. Ya no se habla de "planes de ajuste estructural", sino de "planes de reducción de la pobreza y de la deuda". El contenido es el mismo.

Pero el discurso es completamente diferente. En el debate que opuso a los dirigentes del FMI y del BM y representantes de ONGs, la única defensa de James Wolfensohn fue repetir que "*él también tenía corazón*", una línea de conducta que ha mantenido durante las manifestaciones del martes 26 declarando a la prensa que "*comprendía las motivaciones de los manifestantes*". Este discurso es el mismo que el que mantuvieron los representantes del Banco que recibieron a una delegación de ATTAC y de las ONG francesas el 26 de septiembre, en París con ocasión de una manifestación de apoyo a las iniciativas de Praga. Esta línea defensiva, que va hasta un mea culpa parcial —el Banco, igual que el FMI, reconocen que la pobreza habría aumentado estos últimos años—, se explica por la amplitud de las críticas, que vienen de tres direcciones diferentes.

Las críticas

Vienen en primer lugar de los medios más liberales, americanos en particular, que consideran que las instituciones internacionales deben ver su mandato limitado al máximo. Si la ONU y sus agencias, en particular la UNESCO, concentran tradicionalmente sus ataques, el FMI y el BM no quedan al margen. Una comisión del Congreso americano acaba de pedir una limitación de los poderes de intervención del FMI, y, en Praga, la prensa financiera ha multiplicado las críticas contra el FMI y el BM: el editorial del *Financial Times* del 28 de septiembre estaba directamente dirigido contra James Wolfensohn, considerando culpable de complacencia con los opositores a la mundialización!

El segundo tipo de crítica, la más reciente, se da dentro de las instituciones internacionales. Emanan de altos funcionarios que juzgan severamente la acción reciente del FMI y del Banco. Joseph Stiglitz, antiguo economista jefe del Banco, es el más conocido de ellos. Ha desarrollado un punto de vista muy crítico sobre la acción del FMI, tanto durante la crisis asiática como en sus intervenciones en Rusia. Aunque no pone en cuestión los principios esenciales del *consenso de*

Washington, basados en la privatización de las empresas públicas, la limitación de los déficits y la apertura generalizada de los mercados, Joseph Stiglitz criticaba la no toma en consideración por el FMI de las necesarias medidas estructurales (saneamiento del sector bancario, "buen gobierno", etc) en Rusia, así como del necesario diálogo para obtener un acuerdo suficientemente amplio en los países sometidos a los planes de ajuste, en particular tras la crisis asiática.

El tercer eje de crítica es el que emana de los movimientos sociales y que ha sido llevado por los manifestantes de Seattle, Washington y Praga. Se trata de las críticas más fundamentales, que apuntan a la lógica misma de un sistema que aumenta las desigualdades, precariza el trabajo y amenaza al medio ambiente: los últimos ejemplos son los grandes trabajos financiados por el Banco, la presa de las Tres Gargantas en China o el oleoducto que atravesará el Chad. Un sistema que, por otra parte, funciona sin real control democrático, al dar la ponderación de los votos una mayoría absoluta a los países ricos, tanto en el FMI como en el BM.

El BM y el FMI están en una situación inestable en la que continúan aplicando la línea liberal, pero dando la impresión de no creer ya en ella.

Las movilizaciones han sido suficientemente importantes para desestabilizar el sistema, pero aún no lo suficiente como para invertir la lógica que lo fundamenta. Y para quienes no tendrían confianza en el peso de nuestras movilizaciones, es útil citar a *The Economist* del 23 de septiembre que, en su editorial, escribía que "los manifestantes anticapitalistas que estarán en Praga... tienen razón en dos puntos: sobre la importantísima cuestión que representa la pobreza del Tercer Mundo, y sobre el carácter reversible de la mundialización, a pesar del poderío que representa".

La movilización de la juventud

La segunda gran lección de Praga es la importancia de la movilización de la juventud en las manifestaciones.

Como en Seattle o Washington, la aplastante mayoría de los manifestantes tenían alrededor de 20 años. Encontramos aquí una ola de radicalización que afecta a todos los países, incluso si algunos, como Francia, están retrasados en este proceso. Las cifras hablan: 500 jóvenes suecos y varios centenares de noruegos y fineses, 300 a 500 griegos, 1000 italianos, aún más británicos y otros tantos jóvenes provenientes del Estado español. Un país donde, en Madrid, 4000 jóvenes se manifestaron el martes 26 en solidaridad con los manifestantes de Praga y en el que, algunos días más tarde, miles de personas se manifestaron de nuevo en Madrid y en Barcelona contra la represión de la policía checa.

Los métodos de acción que se han aplicado en Praga han sido un calco estricto de los que se ensayaron en los EE.UU. La estructura de base es el *grupo de afinidad*, un principio particularmente adaptado a una movilización plurinacional, donde se añaden a los problemas de idioma las diferencias de

tradiciones políticas y organizativas. Estos grupos se reunían en un *centro de convergencia* que permitía a los delegados elaborar los planes de las manifestaciones y a los presentes formarse y intercambiar opiniones con otras delegaciones. Una vez establecido el plan de la manifestación, cada grupo elegía su recorrido, en función de sus características: arriesgado o no, corto o largo, etc. Todo el mundo tiene sus consignas de base, basadas en la acción radical no violenta.

Esta oleada de radicalización de la juventud, aunque es menos importante que la de los años 60/70, puede cambiar profundamente la relación de fuerzas y la situación de los movimientos sociales en numerosos países. Pero, como ocurre siempre cuando se forma una nueva generación militante, la conexión entre estos jóvenes y los movimientos existentes no será automática. La primera razón, clásica, es generacional: será preciso que se forje una identidad, prácticas, unos puntos de referencia, que, quizás, serán diferentes de los de las generaciones precedentes. Praga, tras las manifestaciones americanas, nos da una idea de lo que podrán ser esas prácticas y esa identidad: tienen muchas probabilidades de zarandear las tradiciones y las costumbres de los "aparatos", incluyendo en estos a las ONG y los movimientos sociales y militantes más recientes. Lo que está en juego es esencial: se trata de establecer la ligazón entre generaciones y a través de ellas, de compartir las experiencias, los avances y los debates del movimiento obrero o del movimiento social de estos últimos decenios. Es posible seguir el ejemplo de la experiencia americana, donde, a pesar de desacuerdos importantes, las redes de jóvenes y el sindicalismo, en este caso la AFL-CIO, han podido comunicarse y coordinar sus acciones, el 16 de abril en Washington marcando en el tema un claro progreso tras Seattle. Pero hay también casos más difíciles, como en Gran Bretaña, donde las *Trade Unions* han rechazado a los jóvenes radicales reagrupados en *Reclaim the Streets* y se han ligado muy poco a las movilizaciones para la anulación de la deuda de los países pobres, animadas por la coalición *Jubileo 2000*.

Los problemas no se limitarán a la relación con los sindicatos. En Praga, donde los sindicatos estaban globalmente ausentes, es con una ONG, *Amigos de la Tierra*, con quien aparecieron las dificultades: ésta, ante el riesgo de que se produjeran acciones violentas, se desolidarizó de antemano de la manifestación, lo que conllevó numerosos debates en su seno.

Las dificultades

La tercera lección de Praga trata sobre las debilidades y dificultades encontradas. Se trata en primer lugar de la debilidad y división de las estructuras militantes checas. Una debilidad que se explica por la situación del país, tras la *revolución de terciopelo*, donde las estructuras de movilización se han debilitado muy rápidamente sin que aparezcan nuevas formas de organización del movimiento

social. A esto se añade la situación de la República Checa frente a las instituciones financieras internacionales, con un endeudamiento muy débil comparado a otros países, en particular Rusia.

Ni los sindicatos ni ninguno de los grandes partidos se unieron a la manifestación del 26. El gobierno y los partidos que le apoyan (liberales y socialdemócratas) han llevado a cabo una campaña histórica contra los manifestantes, tanto antes como después del 26, dejando a Vaclav Havel tener, el único, una posición más equilibrada. El Partido Comunista, que sube en los sondeos, había decidido manifestarse por su parte el sábado 23, una manifestación raquíca, probablemente para no dar pie a las acusaciones gubernamentales.

Los debates y encuentros alternativos fueron organizados por dos estructuras diferentes, un Foro, que privilegiaba los debates, y el INPEG, que se ocupó de la manifestación, ambas limitadas en número y representatividad.

Esta debilidad tuvo múltiples consecuencias. Impidió en primer lugar un control colectivo de la manifestación: el INPEG asumía la radicalidad no violenta, pero no tenía los medios para estar lo suficientemente presente de forma que se respetara ese marco.

Tampoco permitió una presencia numerosa de representantes del Sur y del Este. Para ello hubiera sido necesario movilizar recursos financieros o al menos verificar que otras estructuras, más ricas, lo hicieran. Algunos viajes han sido pagados, en particular por *Amigos de la Tierra* y *Jubileo 2000*, pero el peso en la reunión de quienes son las principales víctimas de los planes de ajuste estructural fue demasiado pequeño.

Ha reforzado también las inquietudes de los sindicatos sobre su participación en las movilizaciones de Praga a causa de la indefinición respecto a la naturaleza de las manifestaciones.

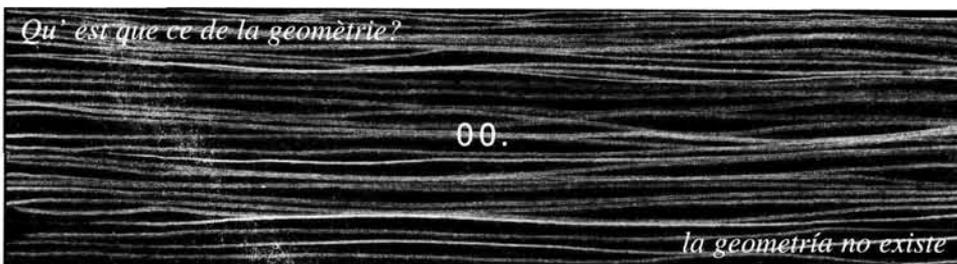
Pero la escasa participación checa, que reflejaba una movilización limitada de los países del Este (los húngaros eran los más numerosos, con un cortejo de 300 personas), no quiere decir que la manifestación no vaya a producir efectos en la República Checa. El hecho de que Praga no sea más que una etapa de una movilización mundial y el reconocimiento del papel de los manifestantes por los dirigentes del FMI y del BM llevarán, en algunas semanas o meses, a una apreciación más positiva del papel de esta movilización que los ecos dados por la prensa checa. El número de detenciones de jóvenes checos (más de 750, cuando los extranjeros eran 130) y los malos tratos en las comisarías será también, seguro, un factor de toma de conciencia. Praga puede pues ser el punto de partida de lazos más fuertes con las redes militantes de Europa del Este, pero será preciso para ello asegurar una continuidad de contactos y de intercambios.

La segunda debilidad de la movilización de Praga es la ausencia de relación con las fuerzas sociales, en particular sindicales. Esto remite a la situación en la República Checa, pero también a las posiciones del sindicalismo de Europa occidental. A diferencia del sindicalismo americano, la CES no se ha implicado

en el movimiento de oposición a la mundialización liberal. Si, para algunos, no se trata más que de un retraso, para otros la explicación hay que buscarla en una actitud ambigua sobre la mundialización considerada inevitable, y a la que sólo se podría aportar "un poco más Europa". La relativa debilidad de la participación francesa en Praga (alrededor de 300 militantes) no ha permitido hacer pesar, allí, la dinámica positiva que los movimientos sociales y sindicatos habían podido jugar en Ginebra o Millau el pasado mes de junio.

Las movilizaciones de Niza, el próximo mes de diciembre, deberían ser, antes de el Foro Social Mundial de Porto Alegre y las manifestaciones de Davos, la ocasión de ligar más estrechamente, en el terreno, sindicatos y fuerzas sociales, movimientos de jóvenes y movimientos de lucha contra la mundialización liberal.

París, 7 de octubre de 2000



4 Internacionalismo año 00

De Praga a Niza

J. Egireun

El 26 de setiembre del 2000 será una fecha inolvidable en la memoria de James Wolfensohn y Horst Kolher (presidente y director general del BM y del FMI): nunca antes tuvieron que clausurar una cumbre con 24 horas de antelación, ni que salir de la cumbre mediante helicópteros o a través de líneas de metro selladas al resto de la población. Y para quienes lo hicimos posible (las mujeres y hombres que nos manifestamos en las calles de Praga, y quienes aportaron su grano de arena a lo largo y ancho del planeta) también ha dejado una huella imborrable, porque Praga ha dado un nuevo aliento a la esperanza que despertó en Seattle. Cuando parecía que el mundo sólo podía girar sometido a la ley del mercado y al dictado de las transnacionales, Seattle y Praga abren camino a la esperanza de un mundo más habitable, en el que el respeto a su diversidad social, política, económica, cultural y de género, el respeto a la naturaleza, y el reconocimiento a autodeterminación de los pueblos y a la participación democrática de las personas en la toma de decisiones ocupa un lugar central. Y abren camino por encima de la fronteras, de las cargas policiales, de las mentiras mediáticas o de ausencias (en Praga) notables del movimiento sindical europeo.

Se trata de una esperanza joven, de gente cuya media de edad no supera los 25 años. Praga fue el espejo de una juventud que se rebela contra un mundo sometido a la ley de la selva, un mundo en el que las personas no cuentan como seres humanos, ni el planeta como fuente de vida; fue el punto de encuentro de miles de activistas que en sus lugares de origen protestan contra los malestares que provoca el sistema: el racismo, la discriminación de géneros la destrucción de la naturaleza, la precarización de las condiciones de vida..., y también de gente que se resiste a que el destino del planeta y la humanidad se decida en instancias tan cerradas y al margen de cualquier control democrático.

Se trata, en definitiva, de un movimiento radical, con demandas dan en la línea de flotación de la globalización capitalista (“*No somos mercancías*”) y de un movimiento plural, tanto en su composición como en su abanico de demandas. En Praga este movimiento caminó también junto distintas redes de ONGs movimientos asociativos que actúan contra la globalización neoliberal: *ATTAC*, *Jubileo 2000*, *¡50 años basta!*... Pero no pudo, a diferencia de Seattle, caminar junto al movimiento sindical europeo, que estuvo ausente.

Una esperanza femenina, por la gran presencia de mujeres, pero sobre todo por su grado de compromiso. Si el futuro es esperanza, y se ha de escribir (también) en femenino, la participación activa de miles de mujeres jóvenes Praga abre las puertas al futuro. Su presencia denuncia las condiciones de vida del sector social que más sufre la barbarie neoliberal, y es, a la vez, el escaparate de un sentimiento cooperante y solidario enraizado entre las mujeres.

En Praga asistimos, en fin, a un movimiento, que hace de la resistencia activa no violenta una seña de identidad, evidenciando que en este (des)orden mundial la violencia es un instrumento de los poderosos para aplastar la legitimidad de las demandas que fluyen de los de abajo. Por encima del hostigamiento policial previo a la celebración de la cumbre, de la histeria colectiva a la que el Gobierno checo sometió a la población **1**, y de la prohibición de las marchas ante el Centro de Congresos que acogía a la cumbre conjunta del BM/FMI, los preparativos de la marcha fueron una escuela para aprender a manejarse en la resistencia activa no violenta: talleres sobre cómo impedir detenciones organizando méls de gente, instrucciones sobre protección individual ante cargas de la policía con gases, responsables de asistencia sanitaria en cada *grupo de afinidad* dentro de la manifestación, ...

Y a un movimiento que da un importancia grande a la autoorganización democrática frente al funcionamiento antidemocrático de entes como el BM y el FMI. La organización de la movilización del 26, así como el resto de actividades cotidianas, se basaron en una dinámica asamblearia soportada en *grupos de afinidad* (de 5 a 20 personas, donde se debatían las propuestas de la asamblea, se tomaban iniciativas) y

1/ Octavilla distribuida en comercios y bares de Praga por el Ministerio del Interior

“1. Cuídense activamente de su seguridad. La policía está controlando la situación.

2. Asegure su propiedad. Si se va de la ciudad, no avise a nadie, no deje indicios de que no está en su casa.

3. Respete las Leyes de la policía, sus consejos y sus órdenes. Siga toda orden sin comentarios.

4. No se meta en problemas de otros, cumpla con sus deberes de ciudadano.

5. Ayude a la gente sólo en casos de notoria necesidad.

6. No se mezcle.

7. Tolerancia pasiva es mejor que discutir con personas radicales.

8. Los activistas fanáticos no se dejan convencer fácilmente. No entre en discusión con gente con punto de vista unilaterales.

9. Mirar tiene su riesgo

10. Ayude a la policía.”

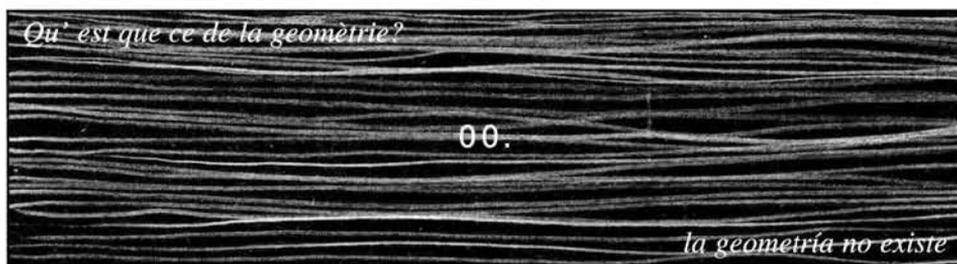
la organización de talleres sobre los más diversos temas (comunicación, resistencia activa, asistencia sanitaria...). De ese modo se articuló un movimiento en el que, más allá del grado de participación cada una de las personas allí presentes y de la imagen de caos que daba, impregnó la movilización del 26 de una autoorganización democrática encomiable. Este funcionamiento hizo posible trabajar en consenso y con capacidad de iniciativa. Las actividades se organizaban día a día e, incluso, de hora en hora. Así, no hubo retención en la frontera sin que fuera contestada con concentraciones ante el Ministerio del Interior; la manifestación de nazis (sábado 23) contra el BM/FMI tuvo su réplica en otra contra-manifestación anti-nazi... y Rodrigo Rato tuvo que cancelar la cena con banqueros y dirigentes de empresa españoles ante el bloqueo de la embajada por manifestantes que partieron del Convergence Centre. Quizás por esas características del movimiento, en Praga ni hubo líderes, ni se les echó en falta. Aquello fué más una confluencia de movimientos diversos y plurales, que un movimiento único contra la globalización neoliberal.

Tras Praga el camino no va a ser fácil, ni en progresión lineal. Tras Praga todo queda por hacer. Las preguntas son más que las respuestas (¿siempre detrás de las macro-cumbres, no agotará eso al movimiento?, ¿qué hacer a nivel local?, ¿qué alternativas a la globalización neoliberal?, ¿qué niveles de coordinación, debate..? ¿qué nivel de denuncia más allá de los entes supranacionales...) y este movimiento no ha hecho más que empezar. Tras Praga, en la Unión Europea el movimiento contra la globalización neoliberal ha tenido ocasión de manifestarse contra la cumbre de los Jefes de Estado y de Gobierno de la UE, en Biarritz el 13 y 14 de octubre. Movilización en la que, además del rechazo de una Europa sin derechos sociales, ha tomado cuerpo la denuncia de una Europa que se construye a espaldas de los pueblos, de su diversidad lingüística y cultural y que no reconoce a las naciones sin Estado. La Cumbre intergubernamental de Niza el 7-8 de diciembre que ratificará la Carta de Derechos Sociales aprobada por unanimidad en Biarritz, es la cita que tenemos por delante. Las iniciativas ya están en marcha. La CES (Confederación Europea de Sindicatos) ha convocado a una manifestación para la víspera de la cumbre (o sea, el día 6) a la que también convocan las Euromarchas **2** (que se prevé será una movilización importante), pero también se están organizando movilizaciones (masivas, activas y no-violentas al estilo de las acciones y ocupaciones que estos últimos años viene protagonizando el movimiento de lucha contra el parto) y foros de debate durante los días de la Cumbre.

Niza, más allá de Seattle y Praga, o Washington y Melbourne, es la ocasión para una movilización contra el gobierno de lo real en la Unión Europea: **1)** Por la adopción de una Carta de Derechos fundamentales hurtando el debate y la decisión a las ciudadanas y ciudadanos de Europa; **2)** Por su contenido regresivo en cuanto

2/ Marchas europeas contra el paro y la exclusión social

al reconocimiento derechos sociales ya existentes en países integrantes de la UE o en el derecho internacional; 3) Por la ausencia casi total de derechos individuales y colectivos (entre ellos el derecho a la participación democrática, a la autodeterminación de los pueblos, la igualdad entre géneros, etc.), así como en lo concerniente a la preservación del medio ambiente y la naturaleza; y 4) Por la exclusión de las y los inmigrantes del amparo de algunos de esos derechos. A diferencia de Seattle y Praga, Niza 2000 plantea con más urgencia la movilización en los respectivos Estados de la Unión, porque al fin y a la postre, quienes van a aprobar esta carta son los 15 gobiernos de la UE. Praga dio un aliento a la esperanza que despertó Seattle. Niza es, en Europa, la cita previa al Foro Social Mundial que los días 25-26 de enero va a servir en Porto Alegre de punto de encuentro a más de 3000 representantes de movimientos activistas, iniciativas ciudadanas y ONGs de los cinco continentes, en un intento de globalizar la solidaridad frente a la globalización neoliberal, que en esas mismas fechas ocupará a la cumbre de empresarios y empresarias que anualmente se reúne en la ciudad suiza de Davos.



5 Internacionalismo año 00

Lecciones de Praga

Jone San Martín, Gontzal Martínez de la Hidalga, Sabino Cuadra.

Largo y complejo es el balance de lo que hemos visto y vivido en Praga. Por ello, lo que sigue no puede ser sino una breve aproximación al tema. Es con este carácter con el que deben leerse estas líneas.

Mereció la pena. Es ésta la primera y más importante conclusión. Casi setenta horas de viaje; días agotadores de reuniones, concentraciones, marchas; estancia en campings repletos de gente; menús a base de bocatas y más

bocatas... Pero la bestia, el FMI y el BM, no solamente se quedó sin su sesión de ópera y fue obligada a viajar en vagones de metro, sino que se sintió rodeada, incordiada, cuestionada públicamente y, finalmente, tuvo que suspender su pomposa cumbre en medio de un aluvión de críticas. Siguiendo la senda abierta en Seattle, la razón de las mayorías y la mayoría de las razones comienzan a abrirse paso en su lucha contra el poder del gran capital y los gobiernos e instituciones a él supeditados. La crisis presente en esas instituciones ha crecido. La esperanza de que es posible vencerlas también.

La dignidad rebelde abre caminos. Englobando a su vez las formas más tradicionales de desobediencia civil y de resistencia pasiva, la resistencia activa no-violenta puesta en práctica en Praga da un paso más hacia adelante planificando, diseñando y poniendo mediaciones para abrir espacios políticos en esta situación que vivimos y también en la calle. Pasaron ya los tiempos de retroceder únicamente o de vivir de las limosnas de la cooperación. Hoy en día se trata de, eligiendo momentos, lugares y condiciones, comenzar a plantar cara también a la globalización capitalista. Porque la resistencia activa no-violenta no es pasividad, ni sumisión, ni aceptar los estrechos marcos que la legalidad de los grandes y sus policías pretenden imponernos.

Tejiendo redes de solidaridad. Tanto la INPEG (Iniciativa contra la Globalización Económica), organizadora de la cita de Praga, como las redes internacionales que van consolidándose en torno a distintas problemáticas (ATTAC, Anulación Deuda Externa, Vía Campesina, Marcha 2000, AGP...), comienzan a conformarse hoy en día como una auténtica internacional de la dignidad y la resistencia que va consolidándose en torno a manifiestos, declaraciones..., ligadas a su vez a movilizaciones y objetivos concretos. No se trata pues de adhesiones a programas elaborados por las alturas, sino de una dinámica de abajo hacia arriba, horizontal y respetuosa con la independencia y ritmos propios de cada uno de sus grupos. Flexibilidad en la organización, pero firmeza en los objetivos: el neoliberalismo es el enemigo a batir

¡Cuidado, somos muchas más que cuando empezamos! Praga ha sido testigo una vez más de la participación masiva de las mujeres en este tipo de movilizaciones. Participación femenina, no solamente cuantitativa, sino también cualitativa, que se extendía a los ámbitos de la organización, coordinación, aparición pública, elaboración de estrategias y tácticas, conducción de asambleas... La organización horizontal y desde debajo de este tipo de redes y movilizaciones, unido a su vez a la concepción de que los intereses y problemáticas de las mujeres deben de ser no solamente puntos de llegada –objetivos finales–, sino también de partida, es lo que, en esencia, da esta importante señal de identidad al movimiento que se está conformando a nivel internacional.

Éste no es nuestro gobierno. A través de la actuación de su Embajada en Praga, el gobierno español ha demostrado tener una muy escasa sensibilidad democrática para con sus propios ciudadanos y ciudadanas detenidas (otras embajadas se han movido más y mejor). Además, los vascos y vascas presentes en Praga hemos sido consideradas en todo momento como personas de segunda clase, sospechosas de todo por principio ("*algo habrán hecho*", se nos dijo en relación a los detenidos, a pesar de que sus detenciones fueron motivadas por su participación en una sentada pacífica). Así, pues, este gobierno, a pesar de obligarnos a ser súbditos suyos, hace muy poco por representarnos o defendernos. No es nuestro Gobierno.

¿Los medios de "comunica... qué"? Salvo honrosas excepciones (la prensa vasca progresista se sitúa aquí), el papel de las agencias y grandes medios de comunicación se ha limitado a convertirse en meros voceros de los Ministerios del Interior de sus respectivos países. Vendedores en todo momento de una imagen de la contracumbre de Praga ligada a la violencia, la irracionalidad y la búsqueda del caos, los medios de comunicación han apartado conscientemente de sus primeras páginas, titulares y fotografías la auténtica violencia habida en Praga: la violencia del FMI-BM, la violencia de más de mil detenciones, la violencia de las cargas policiales produciendo cientos de heridos y heridas entre los manifestantes. A pesar de ello, han tenido que reconocer el fracaso de la Cumbre y el éxito de la cita Praga-2000.

Las "nuevas democracias". Fiel y servil discípulo de las "democracias" occidentales (Chequia ha sido el primer país del antiguo bloque del Este que ha entrado en la OCDE), el gobierno checo ha hecho tabla rasa del respeto a los más elementales derechos humanos. Más de mil personas detenidas (800 de ellas, checas; 25 vascas; 50 catalanas; casi 100 de todo el Estado español), arbitrariedad en las detenciones, malos tratos, negación de los derechos legales (asistencia letrada, comunicación...), son el balance que hoy en día presenta a sus mayores europeos, a modo de curriculum "democrático", para su entrada en la Unión Europea. Por todo ello, la solidaridad con las personas checas detenidas (uno de los objetivos de la represión policial desatada), así como con los jóvenes madrileños Gaizka Mikel y demás (en la cárcel y pendientes de proceso), es una de las tareas más urgentes del momento.

La vasca no les gusta. Algunos medios de comunicación –por llamarlos de alguna forma– se frotaron las manos al saber que entre las primeras detenciones del día 26 se encontraban 25 personas vascas. Su esquema preconcebido cuadraba a la perfección: Praga era el punto de encuentro de toda la violencia organizada a nivel internacional; no era casual, por tanto, que buena parte de las detenciones fuesen de nacionalidad vasca. Más adelante se supo que

su detención se produjo por participar en una sentada pacífica. Pero ellos no rectificaron sus análisis. Tras tanta mentira, sin embargo, algo positivo se consiguió: toda la delegación del estado español y de otros países, miran a partir de ahora con mayor desconfianza lo que esos medios dicen sobre Euskal Herria y la violencia en nuestro país.

¡Aquí y ahora! *Hemen eta orain!* La lucha contra la globalización capitalista y el neoliberalismo no es algo estratosférico, ligado únicamente a concentraciones internacionales. Por el contrario, esta lucha comienza aquí, en nuestra ciudad, en nuestro pueblo. Es la lucha por el salario social, en contra de las ETTs, a favor de los más plenos derechos para la población inmigrante, en contra de la marginación y discriminación de las mujeres en nuestra sociedad, en solidaridad con el pueblo palestino ametrallado de nuevo por sus calles, en contra de la política de embalses del PP, a favor de los derechos nacionales de nuestro pueblo... La lucha contra la globalización no comienza en Seattle ni en Praga, sino en nuestra propia sociedad y es desde aquí desde donde debemos comenzar a tejer redes, solidaridades, campañas... y coordinarlas por encima de cualquier frontera. Ese es el reto.

¡Hemen eta munduan! *¡Aquí y en el mundo!*. Debemos aprovechar el impulso dado en torno a las últimas movilizaciones contra la globalización capitalista, para tejer en Euskal Herria una red de dignidad y resistencia frente al neoliberalismo. Hasta la fecha han sido distintos y variados los pasos dados en esta dirección, pero ninguno de ellos ha conseguido el nivel de consolidación y extensión que la tarea exigía. Los pasos dados en los últimos meses en torno a *Hemen eta Munduan!* deben ser aprovechados para estructurar una coordinación estable entre las distintas organizaciones y plataformas que han comenzado a hacer frente al neoliberalismo. La flexibilidad y el respeto a las identidades de cada cual, deben ser la base sobre la que levantar aquí, en Euskal Herria, un firme valladar ante el capital, las multinacionales y los gobiernos a su servicio.

Iruñea, 3 de octubre de 2000

Qu'est-ce que c'est de la géométrie?

00.

la geometría no existe

6 Internacionalismo año 00

Melbourne: "La unidad nos dio la victoria"

Susan Price entrevista al portavoz de la coalición S11

[Las protestas de la Coalición S11 contra la reunión del Foro Económico Mundial en Melbourne han sido un triunfo de la izquierda australiana. En la Coalición participaron las principales fuerzas políticas a la izquierda del Partido Laborista, en especial el Partido Democrático Socialista (DSP) y su organización de juventud Resistance, el movimiento ecologista, especialmente Amigos de la Tierra y el senador verde Brown, y otras organizaciones como International Socialist, Socialist Alternative, Workers' Power, el Partido Socialista (antes Militant), grupos anarquistas y multitud de activistas independientes.

Veinticuatro horas después de la movida, Susan Preece, del semanario Green Left Weekly organizó una primera mesa redonda con cinco de los organizadores de S11, todos ellos miembros del DSP: Jorge Jorquera, portavoz de S11, Jackie Lynch y Rob Miller, coordinadores de S11, y Margarita Windsch y Justine Kamprad, responsables de bloqueos.]

Miller: Organizar el bloqueo fue muy complejo. Teníamos 15 puntos clave alrededor del Casino, donde se reunía el Foro, en una zona equivalente a dos manzanas. La policía intentó romper los bloqueos en cada uno de ellos, pero en distintos momentos, a lo largo de los tres días que duraron las protestas. La razón de que los organizadores del Foro se vieran obligados a utilizar el río para mover a los participantes en el Foro fue porque conseguimos bloquear completamente el acceso al Casino por carretera el primer día. Yo estaba en la "base de comunicaciones" de los coordinadores. Fue un trabajo enorme. Teníamos una red de vigías en cada uno de los 15 bloqueos. Fue esencial, porque a medida que había más gente yendo de un lado para otro gritando

"*esto pasa aquí, esto pasa allá*", el contar con los vigías para transmitir noticias fidedignas de cada bloqueo permitió tener en todo momento una idea exacta de que estaba pasando.

La policía iba también continuamente de un lado para otro. Priorizamos reforzar aquellos bloqueos en los que aparecían autobuses de la policía y también con los delegados del Foro. Sin esta red de vigías, la gente hubiera ido de un lado para otro y no hubiéramos podido mantener los 15 puntos de bloqueo.

Lynch: El primer acuerdo fue juntarse todos el primer día a las 7 de la mañana en el escenario que habíamos levantado delante del Casino y que cuando hubiera suficiente gente, los coordinadores fueran distribuyéndola entre los 15 puntos de bloqueo para cerrar todas las entradas. Fue asombroso lo bien que funcionó.

Windisch: La idea de establecer un punto central de reunión en el que la gente se pudiera concentrar y a partir del cual se pudiera dirigir a los puntos de bloqueo funcionó bien porque la gente esperaba que la Coalición S11 ofreciera liderazgo e indicara a donde debían ir para ser más útiles. El papel que jugaron el escenario central y la red de vigías fue esencial. El que Sarah y Robs (Roberts, otro de los coordinadores de S11) estuvieran en el escenario manteniendo la "base de comunicaciones", permitió que los vigías pudieran dirigirse a ellos en todo momento, y que ellos pudieran utilizar el escenario y los altavoces para pedir a la gente concentrada allí de reserva que se dirigiera a tal o cual punto de bloqueo. También fue importante que hubiera coordinadores dispuestos a conducir a los voluntarios a los puntos de bloqueo, lanzar consignas y empezar cantos para levantar la moral de la gente.

Lynch: Habíamos decidido en S11 que hubiera un equipo de coordinadores, del que formábamos parte Rob y yo, y otras tres personas más, además de los responsables de cada uno de los puntos de bloqueo. Fue importante contar con los *walkie-talkies*, los mapas de la zona y la red de vigías porque ello permitió que durante tres días todos pudiéramos seguir una única estrategia y evitar que la gente se perdiera en el follón. Sin los coordinadores y responsables no hubiéramos podido conectar con los equipos sanitarios y de asesoramiento legal, que fueron también muy importantes durante los tres días.

Jorquera: Hubo muchos debates internos en la Coalición S11 sobre como debíamos organizar la cosa, lo que es normal. S11 fue siempre un acuerdo temporal y pragmático entre las diferentes fuerzas de la izquierda organizada. Pero el debate real sólo afloró cuando empezó la movida, y lo hizo en la calle más que en las reuniones de la coordinadora.

Sólo hubo tres grupos que ofrecieran liderazgo y coordinación durante el bloqueo: nosotros (DSP), los Amigos de la Tierra, que fueron esenciales, y el Partido Socialista (ex *Militant*). Muchos de los otros grupos, especialmente los

grupos anarquistas y socialistas ultra-izquierdistas, sólo buscaron incitar la espontaneidad. El lunes a mediodía ya se estaban enfrentando a los líderes que habían surgido espontáneamente a lo largo del día y que finalmente acabaron por oponerse a los ultra-izquierdistas.

Miller: La cuestión esencial que se convirtió en la línea divisoria fue el modelo de organización de los *grupos de afinidad*. La gente que apoyaba ese modelo creía que había sido la causa del éxito de las movilizaciones en Seattle. Un modelo basado en la espontaneidad, sin organización, que enfatizaba la "autonomía", sin planes coherentes. La alternativa que defendieron los militantes del DSP y *Resistance* fue un plan de organización global, con un objetivo político y un método consensuado para organizar el bloqueo. La complejidad y el tamaño de las tareas hacía imposible que pudiera funcionar eficazmente el modelo de *grupos de afinidad*.

Muchos de los que defendían el modelo de *grupos de afinidad* creían que no sólo consistía en una manera distinta de llevar a cabo el bloqueo, sino en hacer lo contrario de lo que estaba haciendo todo el mundo. El bloqueo en Clarendon, por ejemplo, fue en un momento determinado atacado furiosamente por la policía y mucha gente resultó herida. Media hora más tarde, en vez de reforzar los puntos de bloqueo que eran más débiles, uno de los *grupos de afinidad* echo a andar por la calle Clarendon, parando los tranvías e intentando provocar a la policía. Tuve que acercarme y decirle a aquella gente que qué querían: ¿parar los tranvías o reforzar las filas de quienes hacían frente a las cargas de la policía? Y volvieron de nuevo al bloqueo.

Lynch: El éxito en estos tres días se lo debemos a que estábamos organizados. Oí la anécdota de un periodista que dijo: "*Yo estuve en Seattle y allí podía pasar de un lado para otro. Pero aquí lo tenéis todo cercado*".

Jorquera: La otra parte de este debate sobre tácticas fue las negociaciones en la sede de los sindicatos para que la manifestación sindical por los derechos laborales llegara hasta Crown Towers, donde estaba el bloqueo. En un primer momento iba a quedarse en la parte norte del río. Los sindicatos fueron presionados por el primer ministro de Victoria, el laborista Steve Bracks, para que se distanciaran de SII.

Desde el primer momento dimos gran importancia a que SII llegara a un acuerdo con los sindicatos. El hecho de que estuviéramos tan organizados, que hubiéramos levantado el escenario, que tuviera una cierta capacidad de dirección del bloqueo nos ayudó tremendamente en las negociaciones con el secretario general local de los sindicatos, Leigh Hubbard, así como el apoyo explícito del secretario de la Unión de Obreros Industriales (AMWU) de Victoria, Craig Johnston.

La posición de los sindicatos locales fue finalmente: "*apoyamos la protesta, pero no el bloqueo*", lo que les causó todo tipo de problemas con los sectores más militantes de sus bases. Pero la manifestación por los derechos laborales

tuvo un inmenso impacto en nuestra capacidad de acción durante el segundo día: no sólo ayudó enormemente, sino que levantó la moral después de la actuación brutal de la policía aquella misma mañana. Si los sindicatos no hubieran cruzado el puente y llegado hasta donde estábamos, el segundo día hubiera sido un auténtico baño de sangre.

Kamprad: Con 15 puntos de bloqueo, aislados unos de los otros, el papel de los coordinadores y responsables en la organización del proceso de toma de decisiones democrático fue también muy importante. Cuando los piquetes comenzaron a funcionar de una manera democrática, incluso quienes habían formado *grupos de afinidad* respetaron las decisiones votadas. Lo que nos distinguió fue la seriedad con la que organizamos los bloqueos.

Lynch: El puente de Kings Way había estado bajo ataque toda la mañana y fui a relevar al coordinador que estaba allí. Cuando llegué, Angela Luvera, una militante de *Resistance* de Brisbane dirigía el piquete, un piquete enorme que cerraba seis vías al tráfico y que cantaba y gritaba consignas. Fue uno de los momentos en los que pasé más miedo, porque esperábamos que la policía cargara en cualquier momento. Angela y yo dábamos la espalda a dos filas de policías, mientras todo el mundo nos miraba y miraba lo que hacía la policía mientras gritábamos consignas y cantábamos. Así fueron la mayoría de los piquetes, funcionaron porque estábamos todos unidos, solidarios los unos con los otros.

La gente aguantó en los piquetes horas y horas. Había gente que me decía: "*Llevo desde las 7 de la mañana y necesito sentarme un poco*". Así que empezamos a coordinar de forma organizada los descansos: la primera fila del piquete se sentó 20 minutos, para levantarse después y dejar que se sentara la segunda fila otro rato.

Kamprad: Los coordinadores iban de un lado a otro, enseñando a la gente a formar los piquetes, pidiéndoles que se quedaran juntos y que no se dispersaran en pequeños grupos. Mi piquete fue atacado brutalmente el martes por la mañana y varios manifestantes fueron heridos gravemente por la policía. El estar todos juntos ayudó a que la gente superara el miedo y no cundiera el pánico.

Miller: Cuando al anochecer los piquetes comenzaron a clarear y no llegaban nuevos refuerzos, los coordinadores comenzaron a enviar a los piquetes a grupos de responsables para discutir si querían continuar o levantar el bloqueo y votar lo que iban a hacer en total libertad.

Jorquera: Quienes aceptaron nuestras orientaciones fueron gentes que tenían alguna experiencia de solidaridad de movimiento obrero, era evidente. Cuando íbamos de un lado a otro y veíamos a la gente que estaba allí desde la mañana,

no es que fueran obreros típicos, pero sí tenían alguna experiencia de la solidaridad de clase. Entre ellos estaban el Bloque Verde (los Amigos de la Tierra y otros ecologistas), que no cedieron una pulgada, que eran conscientes de lo importante que era que sus piquetes aguantaran el bloqueo y no lo abandonaran para ir a buscar acción a otra parte.

Windisch: Cuando propusimos a los piquetes el último día organizar una manifestación de victoria, creo que la gente estaba ya esperando la propuesta. "Sí, eso es lo queremos", decían. Creo que fue porque siempre concebimos esta acción como un bloqueo, pero también como una protesta. No fuimos capaces de impedir que el Foro se reuniera, pero nuestro principal objetivo fue mostrar nuestra oposición a la tiranía de las multinacionales y crear las condiciones más difíciles para la reunión del Foro. La mayoría de la gente estaba encantada cuando se le propuso celebrar su victoria con una manifestación.

Lynch: El éxito del bloqueo dependió mucho de la alianza política que establecimos entre nosotros (DSP), los Amigos de la Tierra y el Bloque Verde, junto con militantes independientes meses antes del 11 de septiembre. Y pesó en la legitimidad de los coordinadores en los tres días de acción.

Miller: La manifestación reflejó la fuerza de los piquetes en el bloqueo. Tanta gente subiendo por Bourke Street gritando: "¡Esto sí es democracia!".

Lynch: Mucha gente me dijo que la "manifestación de victoria" fue la manifestación más política y revolucionaria en la que nunca han participado.

GREEN LEFT WEEKLY / 23 de septiembre del 2000 / Sydney

<http://www.greenleft.org.au/>

Traducción: G. Buster

Qu' est que ce de la géométrie?

00.

la géométrie no existe

7 Internacionalismo año 00

Una introducción a ATTAC

Pierre Rousset

La asociación ATTAC **1** fue fundada en Francia en junio de 1998. Encontró un eco inmediato que sorprendió incluso a sus iniciadores. Tras dos años y medio de existencia, tiene 28.000 adherentes individuales (además de sus organizaciones fundadoras) y 180 comités locales. Cada mes se emprenden unas doscientas actividades locales. A escala nacional, ATTAC se ha convertido en un nuevo actor de la vida social, ciudadana y política francesa; y ha ganado también una significativa estatura internacional.

Una vez lanzada oficialmente, la asociación se desplegó en toda una serie de direcciones a la vez, a un ritmo muy sostenido y bajo formas a veces muy espontáneas. Fue una hermosa llamada; pero, hay que subrayarlo, no un fuego de paja: ATTAC se presenta como un proyecto duradero. Para estar seguros de ello, tal vez haya que esperar aún a su primera crisis (que algún día tendrá que llegar) y cómo la superará. Pero comencemos hoy por tomar la medida del "fenómeno ATTAC", al menos tal como se manifiesta en Francia.

La hoguera

ATTAC fue creada, con la participación de un número limitado de personalidades, por un abanico de organizaciones de diversa naturaleza: federaciones sindicales de asalariados, movimientos de parados y la Confederación Campesina, comités de redacción y asociaciones ciudadanas y de solidaridad internacional, colectivos militantes (por los derechos de las mujeres, el desarrollo...) y ONGs. Encontró un terreno de acción todavía poco desbrozado y más bien arduo: establecer un impuesto internacional y el control de los movimientos

1/ ATTAC: Asociación para la Tasación de las Transacciones Financieras al servicio de los ciudadanos.

especulativos de capitales, la resistencia a la dictadura de los mercados. Los procesos unitarios exigen por lo general tiempo para materializarse. Ahora bien, en el caso de ATTAC bastó con seis meses para su constitución.

En diciembre de 1997, *Le Monde diplomatique*, una revista mensual influyente en los medios progresistas, publicó un editorial de Ignacio Ramonet proponiendo organizarse para resistir mejor a los mercados financieros internacionales. La respuesta de los lectores fue inmediata y entusiasta, lo que condujo a la redacción del *Diplo* a convocar una reunión unitaria para poner el proyecto en marcha. Rápidamente se llegó al acuerdo de formar una asociación declarada legalmente, mejor que una coalición de hecho, como suele hacerse en la mayoría de los casos.

Aunque fue creada en su inicio por organizaciones, ATTAC quedó abierta a los miembros individuales. Rápidamente se produjo un verdadero flujo de adhesiones, que continúa todavía al ritmo de un millar al mes. Lo cual ha llevado a la constitución de un número creciente de comités locales. Por supuesto, no todos los adherentes son militantes (y no todos están al día en la cotización), pero no por ello este proceso es menos sorprendente en cuanto a su amplitud y espontaneidad.

El dinamismo original de ATTAC se ha manifestado no sólo en su impacto en Francia. Con toda lógica, la asociación habría debido festejar su primer aniversario con alguna iniciativa nacional de alcance, para consolidar su implantación. La primera gran concentración de ATTAC, en junio de 1999, fue sin embargo una conferencia internacional: los Encuentros de Saint-Denis, en la periferia parisina. Era arriesgado preparar semejante iniciativa al margen de cualquier cita institucional (del tipo reunión de la ONU) y en tan poco tiempo. Pero queríamos batir el hierro cuando estaba caliente y aprovechar el impacto de las crisis financieras de 1997-1998 para tejer lazos en distintas direcciones. Los resultados fueron convincentes.

En resumen: en un primer momento, un conjunto de colectivos y de organizaciones fundó ATTAC. En un segundo momento, los adherentes individuales se incorporaron en gran número a la asociación, se formaron los comités locales y se anudaron lazos internacionales. Y el Consejo Científico de ATTAC creó comisiones para trabajar a fondo en los temas de campañas (Tasa Tobin, defensa de las jubilaciones y rechazo de los fondos de pensiones...).

En un tercer tiempo, las movilizaciones unitarias tomaron amplitud, hasta alcanzar un pico en el momento de Seattle. Al mismo tiempo se hizo sentir el impacto institucional. Hubo parlamentarios que se identificaron con la asociación o se comprometieron en una acción a favor de la Tasa Tobin. Algunos ayuntamientos se identificaron con ATTAC para afirmar la resistencia al orden neoliberal mundial y promover la democracia local: su expresión fue el Llamamiento de Morsang, lanzado tras la celebración de un simposium en el Ayuntamiento de Morsang-sur-Orge los días 28 y 29 de enero de 2000.

Todo no comenzó, desde luego, con ATTAC. De hecho, muchas de las ideas maestras que condujeron a la fundación de esta asociación habían ya germinado, desde 1995, en los medios militantes comprometidos en la resistencia al orden neoliberal. Diversas campañas e iniciativas prepararon el terreno. ¿Por qué fue precisamente en torno a ATTAC donde estas ideas tomaron forma, donde se afirmó esta dinámica nueva, con una fuerza particular? Hay muchos elementos en la respuesta a esta pregunta. Nos contentaremos con destacar algunos.

El segundo plano

La coyuntura ha operado a tope. El momento era favorable. ATTAC se constituyó en plena resaca de la crisis del Este asiático, cuando la onda de choque golpeaba a Rusia, después a Brasil, y amenazaba a Estados Unidos (con la casi quiebra de un importante fondo especulativo). La ideología neoliberal se mostraba entonces en toda su arrogancia, pero en el mundo realmente existente el modelo neoliberal conocía ya su primera crisis importante. La voluntad de gravar y controlar los movimientos especulativos de capitales, el estandarte inicial de ATTAC, aparecía como una exigencia del momento y un desafío democrático lanzado al orden dominante.

Desde un punto de vista más general, la creación de ATTAC respondía a una aspiración muy compartida: no seguir aceptando pasivamente la "dictadura de los mercados"; colocar lo social en el centro de las preocupaciones y de las decisiones políticas; reapropiarse de la política por medio de una orientación ciudadana y con formas nuevas. En efecto, el programa de ATTAC no se limita al impuesto sobre el capital especulativo: la asociación ha sabido hacer suyo el grito de unión de las resistencias a la mundialización neoliberal: "*el mundo no es una mercancía*".

ATTAC pudo ser creada de forma tan rápida, y responder así a los acontecimientos, porque se benefició de una tradición unitaria anclada en una parte del movimiento social, de las campañas emprendidas durante los años 1990 contra el orden neoliberal internacional y del impacto duradero de la huelga de los servicios públicos de noviembre-diciembre de 1995.

ATTAC reúne en su seno a organizaciones que a veces se encuentran en situación de competencia, o incluso de conflicto. Es clarificador el caso de la competencia en el movimiento sindical de asalariados. Entre los miembros fundadores de la asociación se encuentran, en concreto, federaciones de CGT (con el apoyo de la confederación), la Unión Sindical-grupo de los Diez, la FSU (principal sindicato de enseñanza pública), elementos de la izquierda de CFDT... Estas componentes diversas del sindicalismo francés cooperan diariamente en el seno de ATTAC; y en cuestiones que no son nada menores, como la respuesta a las políticas liberales, el tema de las jubilaciones, actitud ante la OMC, unidad con el movimiento asociativo, etc. Lo mismo ocurre con los principales movimientos de parados.

Desde hace una quincena de años se ha venido forjando en Francia una tradición unitaria que ha permitido a numerosas organizaciones aprender a actuar juntos a pesar de sus diferencias. Esto ha contribuido también a una importante inflexión de las campañas realizadas contra el orden financiero internacional. Esta inflexión empezó en 1995, cuando la campaña francesa "50 años, basta" (contra las instituciones de Bretton-Woods) pasó el relevo a "Otras voces del planeta" contra la reunión del G7 de 1996: el movimiento social comenzó entonces a jugar un papel central en el seno de estas campañas. Por primera vez en 1996, las manifestaciones contra una cumbre del G7 se caracterizaron por la presencia de cortejos sindicales (en la manifestación de "Otras voces" y en la movilización propia de la CGT). La percepción de las solidaridades Norte-Sur se ha modificado y se ha afirmado una comunidad de destino, relativa pero nueva, frente a la universalidad de las políticas neoliberales. Hay que recordar, que ese mismo año, los zapatistas organizaron su propia iniciativa mundial contra el neoliberalismo.

Los efectos de la huelga de los servicios públicos en noviembre-diciembre de 1995 no fueron unívocos. No consiguió las victorias que se podían esperar de su rara amplitud, su determinación y el apoyo de la población. Pero contribuyó a una toma de conciencia colectiva, a afirmar una voluntad de resistencia frente al orden dominante, a una profunda deslegitimación del discurso neoliberal. En 1998, la campaña unitaria contra el Acuerdo Multilateral de Inversiones (AMI) y la constitución de ATTAC mostraron, cada una a su manera, que el espíritu de diciembre de 1995 no había muerto.

El desarrollo de ATTAC responde también, en Francia, a la crisis de la política. Por lo menos, en dos sentidos. Frente a un orden neoliberal que santifica la supremacía de los mercados, la asociación, por su mismo éxito, reafirma la primacía de la democracia ciudadana, de la decisión política sobre la dictadura de los intereses económicos. Ofrece también un marco nuevo de organización, de educación y de acción, en el momento en que numerosísimos militantes (potenciales) no se reconocen ya en las formas tradicionales de actividad política.

ATTAC no es el único vector de la resistencia a la mundialización neoliberal en Francia. El papel específico de la Confederación Campesina (que como se recordará es una de las organizaciones fundadoras de la asociación), por ejemplo, sigue siendo muy importante. El hecho de que una población muy urbanizada se identifique con el combate de un sindicato campesino dice mucho sobre la crisis del modelo dominante de sociedad y sobre la manera como se percibe hoy día la relación entre salud pública y producción alimentaria, exigencias ecológicas y sociales.

Pero no por ello deja de ocupar ATTAC un espacio político considerable, que desborda su propio campo de intervención.

Dos años y medio después de su fundación, ATTAC sigue siendo en buena medida una organización que se está haciendo, que tiene que inventar en el curso de la experiencia.

¿Cómo definir ATTAC? Nosotros lo llamamos a menudo un movimiento de educación popular orientado hacia la acción. O un movimiento de educación política. ATTAC es también el punto de encuentro entre la exigencia social (encarnada, digamos, por sus organizaciones fundadoras: sindicatos, etc.) y la exigencia ciudadana (encarnada por la oleada de adhesiones individuales). En este sentido, es un movimiento socio-ciudadano.

La convergencia

Esta dinámica propia de ATTAC se refleja en su programa y sus campañas. Desde el comienzo, la batalla por la Tasa Tobin se ha inscrito en una perspectiva democrática (reafirmación de la primacía de la política frente a la dictadura de los mercados), pedagógica y militante (puesta al día y crítica de los mecanismos financieros del liberalismo), social (gravamen del capital y no del trabajo), solidaria (utilización del ingreso de este impuesto para reducir las desigualdades, en particular Norte-Sur), antiespeculativa (limitación de los movimientos especulativos de capitales).

También desde el principio, se ha asociado la tasa Tobin con otros combates, que se han ido ampliando: contra los paraísos fiscales y los acuerdos desiguales de libre cambio, los planes de ajuste estructural del FMI o la anulación de la deuda del Tercer Mundo, contra la creación de fondos de pensiones y por la defensa de los servicios públicos, contra la introducción de organismos genéticamente modificados en la agricultura y los patentes sobre la vida...

La voluntad de oponerse a la dictadura de los mercados fundamenta la unidad del combate de ATTAC, en toda su variedad. Permite también a la asociación actuar en el sentido de la convergencia de todas las resistencias al orden neoliberal. ATTAC, en Francia, ha abierto un nuevo campo de acción, lo que ha conducido, gracias a su ejemplo, a la creación de comités ATTAC en cierto número de otros países de Europa, de América Latina, del mundo árabe o de África negra. Pero la asociación nunca ha tenido la ambición de ocupar ella sola el terreno de la antimundialización. Aspira, por el contrario, a hacer converger la acción de las redes y campañas que intervienen sobre la deuda exterior, las instituciones financieras, la OMC, los acuerdos de libre cambio... para construir juntos una casa común en la que pueda expresarse el nuevo internacionalismo de los movimientos ciudadanos y sociales. De esta manera se han tejido muchos lazos en Asia, donde hasta ahora sin embargo no se ha creado ningún comité ATTAC.

En esta perspectiva de conjunto, los Encuentros internacionales de Saint-Denis, en junio de 1999, representaron a su vez un punto de inflexión. Se pudo organizar una iniciativa muy amplia basada en una financiación y en una acogida esencialmente militantes. Su centro de gravedad estuvo situado del lado de los sindicatos y asociaciones más que de las ONGs. No hubo ambiciones de *lobbies*,

puesto que tampoco había como referente una Cumbre internacional. Conferencias de trabajo y talleres ocuparon un lugar más importante que los plenos. Al volcarse hacia la determinación de campañas comunes, permitió plantar jalones y establecer convergencias, iniciando un proceso que se ha profundizado en el 2000, en los encuentros de Bangkok y Ginebra, bajo el impulso de Seattle.

El futuro

Tanto dentro de ATTAC como de las convergencias internacionales, se ha constituido un marco unitario muy amplio, en cuyo seno la radicalidad de los movimientos sociales y ciudadano se expresa hoy de manera dinámica. Este dinamismo no está desde luego garantizado para la eternidad; debe ser alimentado. Y los equilibrios vitales de ATTAC tienen que ser preservados.

ATTAC, en particular en Francia, está de moda. Se la ve, la influencia de la asociación se hace notar en la esfera institucional (parlamentarios, ayuntamientos...). Lo cual es una etapa necesaria, si queremos que objetivos por los que combatimos –el impuesto sobre los movimientos especulativos de capitales, la prohibición de los paraísos fiscales o la anulación de la deuda del tercer mundo– sean el día de mañana inscritos en las leyes. Pero se entiende que el funcionamiento y la orientación de la asociación deben continuar siendo determinados por los organismos fundadores y los miembros organizados en comités locales. Hay que asegurar que el centro de gravedad de ATTAC siga siendo militante. Aunque esto no es suficiente para regular todos los problemas que afectan a las relaciones entre un movimiento militante y los cargos públicos. Por ejemplo, pueden estallar conflictos entre un comité local y un alcalde que se reclame de ATTAC.

En buena medida, el futuro de ATTAC en Francia, estará condicionado por la calidad del vínculo entre sus miembros “colectivos” (los sindicatos, asociaciones, comités de redacción, etc.) y sus miembros individuales. El funcionamiento de la asociación ha comenzado a ser adaptado a su desarrollo: el Consejo de Administración, al principio constituido sólo por “miembros fundadores”, se ha abierto a delegados de comités. Los comités locales están reconocidos como responsables de sus propias actividades. Las organizaciones fundadoras aseguran una gran estabilidad al movimiento. Pero todavía demasiado a menudo, existe en la vida de la asociación un corte entre los miembros individuales y las organizaciones que operan a escala nacional aunque no siempre dedican esfuerzos localmente. Y además, ¿cómo encontrar una medida común de representación democrática entre una federación sindical nacional y un comité local? La cuestión no es sencilla y existen pocos precedentes en que poder inspirarse. Queda pues probablemente mucho por inventar en este campo.

Las ganas de aprender se manifiesta en muchos adherentes. Los participantes en muchas conferencias locales y en la primera universidad de verano de ATTAC (que reunió a 700 personas en agosto de 2000) se muestran muy estudiosos. A veces esperan de los intervinientes la transmisión de un saber. En este sentido, ATTAC es desde luego un movimiento de educación militante, y eso es importante. Pero el aprendizaje del debate en estas reuniones está también por hacer. ¿Es debido al hecho de que ATTAC sea su primera experiencia política para la mayoría de los adherentes o simpatizantes? Sea lo que sea, este aprendizaje, a pesar de sus dificultades, puede ser muy importante para el futuro.

La relación con los partidos políticos crea a veces problemas. Estos últimos no han sido integrados en el proceso de constitución de ATTAC. Sus miembros son bienvenidos, pero no están representados como tales en la asociación a nivel nacional, aunque lo están en algunos comités locales. Lo cual abre un debate sobre la coherencia del funcionamiento de la asociación **12**.

ATTAC en Francia no es un cartel de corrientes políticas. Muchos de sus adherentes no se identifican además con ninguna corriente particular. Hay militantes de partidos que son miembros, pero lo son a través de las organizaciones constitutivas, o a título individual. Esta mediación, deseable, no es una cuestión formal. No obstante, ATTAC incorpora de hecho un amplio abanico político. Digamos, para simplificar, que se pueden encontrar desde posicionamientos radicalmente antineoliberalismo hasta posicionamientos radicalmente anticapitalistas. Elementos de la izquierda radical se codean con elementos de la izquierda gubernamental. Pero sin que ello dé nacimiento a corrientes constituidas en la asociación ni ponga en cuestión su unidad. Tal vez sea porque los propios adherentes que apoyan al gobierno PS-PC-Verdes están felices de tener un marco donde pueden expresar libremente su oposición a las políticas liberales que sus gobernantes avalan.

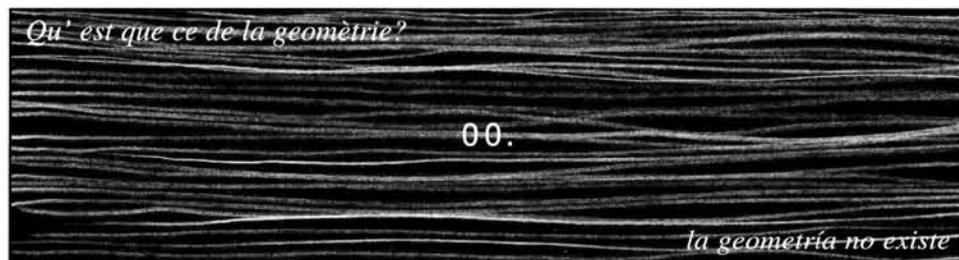
La evolución de las relaciones entre generaciones militantes constituye probablemente otra de las claves del futuro de ATTAC. Pero nada es evidente en este sentido. ATTAC no desagrada a los jóvenes, pero su estructura nacional está todavía animada por cuadros relativamente mayores, algunos supervivientes de la generación de Mayo 68 y de los años 1970. La juventud en Francia no ha afirmado todavía sus propias modalidades de radicalización, como ha ocurrido en Gran Bretaña. Pero algún día ocurrirá. ¿Se abrirá entonces ATTAC a esta experiencia?

Todas las generaciones militantes se han fundido con ocasión de las grandes movilizaciones impulsadas por ATTAC (decenas de miles de manifestantes en vísperas de la reunión de la OMC en Seattle), o en aquellas en que ha participado

12/ Otra cuestión, de naturaleza diferente, se refiere a la manera en que los partidos políticos son percibidos hoy día, en Francia, y el papel que les puede corresponder en el futuro en la elaboración de las alternativas o la centralización de los combates (al menos, a los partidos radicales de transformación social.

ATTAC (decenas de miles de manifestantes reunidos en Millau en junio de 2000, en solidaridad con los miembros de la Confederación Campesina condenados por los tribunales). La resistencia a la mundialización capitalista se muestra hoy un terreno propicio para la unidad, política o generacional. Pero las formas de militancia tendrán que evolucionar en los próximos años.

En fin, ¿las propias fuerzas dominantes tendrán que autorreformarse sustancialmente? En sentido afirmativo, tal vez pondrán a ruda prueba la unidad conseguida en el seno de ATTAC. Pero lo que llama la atención hoy es ante todo la incapacidad para conseguir cualquier reforma del sistema. Numerosos expertos lanzan gritos de alarma. La ideología neoliberal está en crisis. Las instituciones financieras internacionales modifican su discurso, intentan cooptar a organizaciones no gubernamentales. El funcionamiento de muchas instituciones está bloqueado. Pero en la práctica, el curso (ultra) liberal del capitalismo contemporáneo ni se ha detenido ni invertido. Lo cual debería contribuir a mantener el dinamismo de los movimientos de resistencia a la mundialización.



8 Internacionalismo año 00

De Davos a Porto Alegre (pasando por Seattle)

Gustavo Codas

Del 25 al 30 de enero de 2001, cerca de 3000 activistas de los cuatro puntos del planeta se reunirán en Porto Alegre (Rio Grande do Sul, Brasil) para discutir los rumbos del movimiento contra la globalización neoliberal. Será la primera edición del Foro Social Mundial, un producto directo del clima político e intelectual de descontento que viene manifestandose desde Seattle (noviembre,

1999), que tiene como objetivos principales cuestionar y presentar alternativas al "pensamiento único" y a su *meca*, el Foro Económico Mundial, que se reunirá en la ciudad suiza de Davos por esos mismos días.

Una nueva coyuntura

El programa neoliberal amplió su hegemonía mundial en los años 90 alcanzando una difusión nunca antes conseguida por un programa político-económico. Sin embargo, la década se divide claramente en dos partes: la primera, donde esa hegemonía avanza; la segunda, cuando ese programa se empantana en sus propias crisis. Todo indica que no se va a realizar el sueño neoliberal de conquistar una hegemonía estable y duradera, en los moldes del Estado del Bienestar del capitalismo desarrollado en las tres décadas siguientes a la 2ª Guerra Mundial.

Ese escenario se compone de varios elementos. En primer lugar, una sucesión de crisis económicas regionales con fuertes impactos mundiales: México y Argentina en 1995, *tigres asiáticos* en 1997, Rusia (y la bolsa de valores norteamericana) en 1998, Brasil y Argentina en 1999. Esto impregnó al escenario de una sensación de permanente inestabilidad económica, a la que deben sumarse los evidentes efectos sociales negativos provocados por la aplicación de las recetas neoliberales.

En segundo lugar, se trata de un período en que los Estados Unidos buscan imponer una completa hegemonía unipolar. Para realizarla cuentan tanto con fuerza militar como con los resultados económicos de la primacía del dólar. De hecho, no hay otra potencia imperialista capaz de enfrentarle. Sin embargo, el que no haya otros candidatos en disputa no quiere decir que no hayan disputas. Hay fuertes contradicciones interimperialistas. Esas contradicciones explican, en parte, los problemas enfrentados por los gobiernos de los países capitalistas desarrollados a la hora de negociar el Acuerdo Multilateral de Inversiones (AMI) y la agenda de la Organización Mundial del Comercio (OMC).

Finalmente, hay un tercer elemento que ha jugado un papel decisivo: las protestas populares. Si hubiera que ponerle una fecha inicial podríamos decir que todo comenzó el 1º de enero de 1994 con los zapatistas en México: un levantamiento indígena contra el acuerdo de libre comercio con los Estados Unidos. Desde entonces han surgido o crecido en América Latina todo tipo de movimientos contra el statu quo neoliberal. Pero, no se trata sólo de un fenómeno regional. Las protestas populares se han difundido por todo el planeta.

Sin embargo, en todo ese proceso el símbolo mayor es, sin duda, lo ocurrido en noviembre de 1999 en Seattle, Estados Unidos. Ahí catalizaron las divergencias sobre la agenda de la OMC entre los gobiernos de los países imperialistas y, al mismo tiempo, fue la primera gran manifestación internacional de masas contra un símbolo de la globalización neoliberal en un país del centro capitalista. Desde entonces las negociaciones están paralizadas en la OMC.

En la secuencia de Seattle han ocurrido dos cosas. Por un lado, la búsqueda de una continuidad de ese movimiento. En los meses siguientes hubo manifestaciones en Nova York, Bolonia, Ginebra, Praga, siempre “persiguiendo” a alguna reunión de cúpula de organismos internacionales o de gobiernos. Por otro lado, los sectores conservadores sintieron el golpe. No hay portavoz del FMI o del Banco Mundial que hoy no diga que los temas sociales tienen que ser priorizados en las agendas y que no reconozca que las “reformas” implementadas no son capaces de resolver los problemas en esa área. Pero, no nos engañemos, que sus recetas ya son conocidas: políticas focalizadas para los “grupos más vulnerables”. En el Tercer Mundo eso viene junto con el tradicional clientelismo político.

El lugar del Foro Social Mundial

La propuesta de la realización del Foro Social Mundial surgió de diversas organizaciones que han participado activamente de esas protestas. Se apoya en el sentimiento de que ya hay densidad política suficiente para cuestionar al “pensamiento único” y para formular alternativas. La fecha escogida coincide con otra reunión internacional: el Foro Económico Mundial en Davos, Suiza. Éste se realiza todo comienzo de año desde inicios de los 70 y, sustentado con dinero de las multinacionales, se ha convertido en el principal centro irradiador del programa neoliberal. Así, no se trata de una mera coincidencia de calendarios, sino de la intención de que el Foro de Porto Alegre sea un “anti-Davos”.

Si el Foro Social Mundial se pretende parte del proceso de movilizaciones contra la globalización neoliberal es también heredero de algunas iniciativas recientes que tuvieron un importante papel de contra-hegemonía y que alimentaron las protestas. *Le Monde Diplomatique* fue actor central en la denuncia del AMI. La creación del movimiento ATTAC y su difusión internacional colocó en el centro de la agenda el enfrentamiento al capital financiero. En enero de 1999, se realizó el encuentro “El otro Davos”, donde diversas organizaciones de varios continentes realizaron una primera confrontación con el Foro Económico Mundial. Esas organizaciones promovieron dos reuniones importantes (Bangkok y Ginebra) que definieron las bases políticas y decidieron la convocatoria del Foro de Porto Alegre. A lo largo del 2000 dos iniciativas han alimentado acciones internacionales conjuntas sobre puntos programáticos clave: la Marcha Mundial de Mujeres y el Jubileo 2000 por la anulación de la deuda externa.

Ahora bien, con todo eso, aún no podemos hablar de *un* movimiento de enfrentamiento a la globalización neoliberal. Las protestas expresan diversas posiciones que se juntan en el rechazo a la agenda neoliberal, pero que no necesariamente se unifican en sus reivindicaciones. También hay que subrayar que sectores importantes de los países desarrollados todavía no se han sumado: en los Estados Unidos y Canadá, los principales sindicatos participan de los movimientos de resistencia; aún no ocurre lo mismo en Europa.

Por eso, el Foro Social Mundial tendrá tareas inmensas (y que no se agotarán el 30 de enero del 2001). Parte del reconocimiento de un abanico de posiciones críticas a la globalización neoliberal (incluso con contradicciones entre sí), pero debe estimular las convergencias y la unidad de acción. Se propone juntar a nivel internacional en un mismo espacio político a organizaciones que muchas veces no lo hacen en sus propios países: ONGs, centrales sindicales (mayoritarias o no), sindicatos autónomos, movimientos populares urbanos, movimientos campesinos, grupos comunitarios, movimientos de mujeres, organizaciones de jóvenes, gente con mandato parlamentar, organizaciones de pequeños empresarios, etc. Hay una acumulación importante de críticas al “pensamiento único”, sin embargo, la discusión de alternativas aún es incipiente; por eso, tendrá que poner un gran énfasis en los debates sobre esta segunda dimensión.

Finalmente, una palabra sobre el lugar. La decisión de realizar el Foro en Porto Alegre no fue casual: el Partido de los Trabajadores (PT) viene realizando en esa ciudad, desde que ganó las elecciones municipales por primera vez en 1988, un gobierno cuyo eje fundamental es el “*presupuesto participativo*”, una forma de democracia directa ejercida por la población. Y amparado en esa herramienta ha desarrollado políticas de resistencia al programa neoliberal que es impuesto desde el gobierno federal. Ese ejemplo se ha difundido por todo el Estado de Rio Grande do Sul, cuyo gobierno el PT conquistó en 1998. La experiencia de Porto Alegre es, pues, una contraposición práctica al programa de Davos.

Para esos debates están siendo invitados intelectuales y activistas de movimientos sociales del mundo entero. Habrá traducción simultánea para el castellano, portugués, inglés y francés.

Del 26 al 29, en la parte de la tarde, serán realizadas actividades propuestas por las propias organizaciones participantes, sean seminarios para otros enfoques de los mismos temas u otros temas, encuentros para lanzamiento de plataformas y definición de acciones unitarias, reuniones para la formación de coaliciones, talleres para intercambio de experiencias etc.

Finalmente, el 30 habrán actos y manifestaciones que marcarán el cierre del evento y la convocatoria del IIº Foro.

Para inscribirse al Foro es necesario escribir al e-mail fsm2001@uol.con.br . Todas las informaciones políticas y prácticas sobre el Foro están disponibles en www.worldsocialforum.org

El Comité Organizador brasileño está constituido por la CUT (Central Única de los Trabajadores), MST (Movimiento de los Trabajadores Sin Tierra), ABONG (Asociación Brasileira de ONGs), ATTAC-Brasil, Comisión Brasileira de Justicia y Paz de la Conferencia de Obispos del Brasil, las ONGs Justicia Global e Ibase y la organización de pequeños empresarios Cives. Los gobiernos de la ciudad de Porto Alegre y del Estado de Rio Grande do Sul, ambos dirigidos por el PT, participan activamente como apoyos del Foro.

El programa del Foro comienza el 25 de enero del 2001

Habrá una conferencia de apertura y un acto político-cultural abierto a la ciudad.

El Comité Organizador definió un temario que será discutido por las mañanas, del 26 al 29. Cada día serán 4 conferencias simultáneas, correspondientes a una mesa de cada eje.

Eje I. La producción de riquezas y la reproducción social

Mesa 1.  C mo construir un sistema de producción de bienes y servicios para todos/as?

Mesa 2.  Qu  comercio internacional queremos?

Mesa 3.  Qu  sistema financiero es necesario para garantizar la igualdad y el desarrollo?

Mesa 4.  C mo garantizar las múltiples funciones de la Tierra?

Eje II. El acceso a las riquezas y la sostenibilidad

Mesa 1.  C mo traducir el desarrollo científico en desarrollo humano?

Mesa 2.  C mo garantizar el caracter público de los bienes comunes de la humanidad, su desmercantilización y el contro social sobre el medio ambiente ?

Mesa 3.  C mo promover la universalización de los derechos humanos y garantizar la distribución de las riquezas?

Mesa 4.  C mo construir ciudades sostenibles?

Eje III. La afirmación de la sociedad civil y de los espacios públicos

Mesa 1.  Como fortalecer la capacidad de acción de las sociedades civiles y la construcción del espacio público?

Mesa 2.  Cu les son los límites y posibilidades de la ciudadanía planetaria?

Mesa 3.  Como garantizar el derecho a la información y la democratización de los medios de comunicación?

Mesa 4.  C mo garantizar las identidades culturales y proteger a la creación artística de la mercantilización?

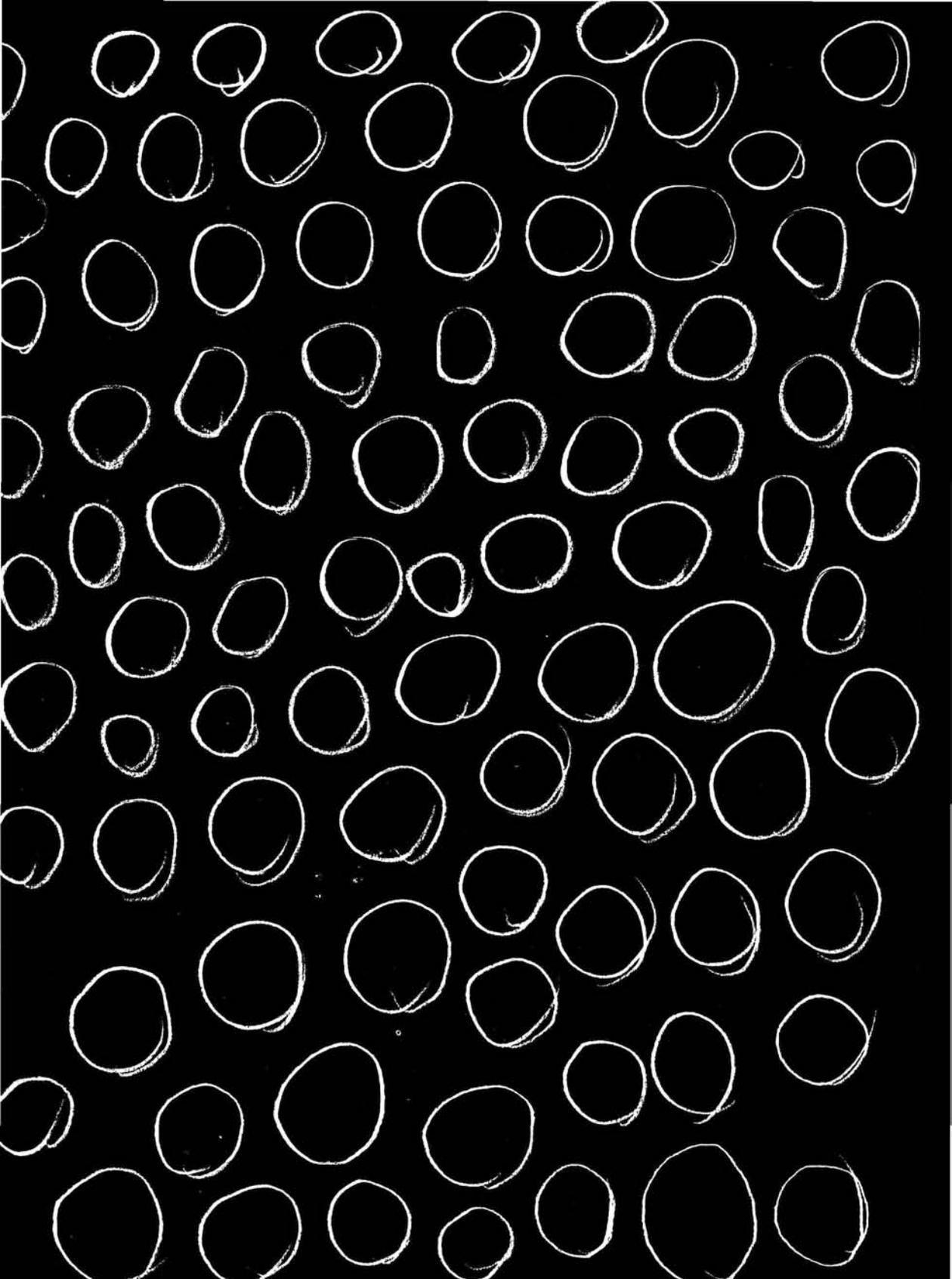
Eje IV. Poder político y  tica en la nueva sociedad

Mesa 1.  Cu les son los fundamentos de la democracia y de un nuevo poder?

Mesa 2.  C mo democratizar el poder mundial?

Mesa 3.  Cu al es el futuro de los Estados naciones?

Mesa 4.  C mo mediar los conflictos y construir a paz?



psychê

zôê

Faustino Córdón, el materialismo y la ciencia

Chomin Cunchillos

*¿Qué es un alma? es fácil definirla negativamente:
exactamente es eso que se encoge en nosotros
cuando oímos hablar de series algebraicas.
(R. Musil, El Hombre sin atributos)*

Faustino Córdón (1909-1999), de cuya muerte se cumple un año el día 22 de este mes, ha dejado en la sociedad actual un recuerdo confuso. Para unos, se trata de un miembro del vago conjunto de los “intelectuales de izquierda”, otros lo consideran un científico de importancia incierta, y los más desconocen por completo de quién se trata. En cuanto a su obra, cuya importancia deberá ser juzgada en el siglo que comienza, permanece prácticamente ignorada fuera de algunos reducidos círculos españoles y franceses.

Su fama, arrastrada en las últimas décadas por los avatares políticos de nuestro país, ha sufrido grandes vaivenes. A finales de los años 50, comenzó a ser conocido, dentro de algunos ámbitos intelectuales restringidos, por dar una interpretación moderna de la biología, frente a la versión anquilosada de la Universidad franquista. Sus primeras publicaciones reforzaron, lenta pero sólidamente, su prestigio. Desgraciadamente, este proceso sufrió una brusca inflexión durante los últimos años del franquismo y la transición, cuando Córdón alcanza su máxima popularidad, favorecido e impulsado, no por el conocimiento real de su pensamiento, sino por la politización de la universidad de la época y el auge del pensamiento de izquierda, al que su papel protagonista durante la guerra civil, y sus propias convicciones, le adscribían.

En la década de los 70, el profesorado universitario español se renovó progresivamente con la incorporación de una generación de la que una parte, cualitativamente importante, había mantenido posturas críticas frente al dogmatismo dominante en el franquismo, lo que, en su momento, había favorecido el predicamento de Córdón en el medio universitario. Cuando esta generación ingresó en las instituciones académicas, sufrió un proceso de “normalización” que supuso su entrada en el “mundo científico occidental”, lo que equivale a decir en un modelo de ciencia exportado y dirigido desde EE. UU. Córdón, más preocupado por el desarrollo de su trabajo que por darlo a conocer, descuidó siempre su divulgación fuera de España, sus escasos intentos habían pasado prácticamente inadvertidos, de forma que era absolutamente desconocido en el extranjero.

Si el desconocimiento de su obra en el extranjero corresponde a una falta de esfuerzo por su parte, no ocurre lo mismo en el interior del país, donde hay que atribuirlo a la incapacidad de quienes, habiendo tenido la oportunidad de leerla

y juzgarla, no supieron reconocer su valor. Ignorado fuera de nuestras fronteras, fue rápidamente olvidado por los mismos que habían contribuido a su notoriedad anterior, cuando éstos pasaron a servir de puente en la formación de nuevos universitarios, lo que justifica la práctica desaparición de su recuerdo en las siguientes generaciones. Estas oscilaciones de su popularidad reflejan fatalmente la inseguridad y falta de pensamiento crítico de la ciencia española, incapaz de reconocer por sí sola la importancia de un trabajo que no venga avalado desde fuera. Esta mediocridad ha contribuido a reducir su figura al concepto de "intelectual de izquierda" que da de él una imagen empobrecida y, peor aún, olvida la importancia de su obra. Pero la imagen, aunque incompleta, es correcta, Cerdón fue un intelectual de izquierda, porque fue un verdadero intelectual, que recibió, e incorporó a su pensamiento, el más elevado del siglo anterior (entre otros, los de Darwin y Marx), pensamiento que contribuyó a desarrollar; porque fue, toda su vida, un hombre de izquierdas; y porque hizo de ambas facetas un mismo campo de batalla, su coherencia le llevó a un permanente ejercicio dialéctico entre praxis y teoría, entre acción y pensamiento o, dicho en sus propios términos, entre acción y experiencia, sin perder nunca de vista el objetivo social del trabajo científico.

Un fruto prematuro

La vida de Cerdón recorre casi por completo el siglo XX, y su obra hay que entenderla como el fruto, prematuro (no por su falta de madurez, sino por la de la sociedad que lo acoge) pero inevitable del mismo. Una obra de una capacidad crítica, un rigor y una coherencia extremas, cualidades que, junto con la tenacidad y la consecuencia con su propio pensamiento, formaron parte de su carácter, y que hicieron de él un hombre libre, incluso en las circunstancias más adversas. Si su tenacidad fue, probablemente, fruto de un duro entrenamiento juvenil, el rigor y la fidelidad al propio pensamiento fueron consecuencia del trabajo en soledad. A Cerdón, como, probablemente, le ocurrió a Darwin durante su viaje en el *Beagle*, el trabajo solitario le obligó, carente de la crítica ajena, a enfrentarse con la propia, mucho más dura, y, con ello, a cultivar tres virtudes esenciales en el científico : coherencia, rigor y capacidad crítica.

En cuanto a la aplicación de estas cualidades a la ciencia, se debe, al menos en parte, a su formación marxista. Terminados sus estudios de bachiller, manifestaba cualidades para la pintura, pero vacilaba entre ésta y una carrera científica. Su primer contacto con el marxismo, le hizo ver la ciencia como una actividad socialmente más útil que el arte, lo que le decidió por ella. Al poco de finalizar sus estudios universitarios, se produjo el golpe de estado franquista. Sus conocimientos de química le llevaron a hacerse cargo de la fabricación de armamento en Madrid, como jefe de armamento del 5º Regimiento. Acabada la contienda, estuvo encarcelado en diferentes campos de concentración y prisiones franquistas.

Sus antecedentes hacían pensar que sería fusilado, a pesar de ello, en un ejercicio de coherencia que define su carácter, dedicó el tiempo de que disponía al estudio del inglés, el italiano, las matemáticas y a mejorar sus conocimientos de alemán (“*si me mataban, que era lo más probable, no perdía nada y si no lo hacían ganaba*”). Liberado, contra todo pronóstico, gracias a la desorganización y la venalidad de la justicia franquista (su madre compró a un juez para que rompiera su expediente), sus conocimientos de idiomas y matemáticas, y su preparación académica le permitieron encontrar trabajo en la industria privada (la universidad, evidentemente, le estaría siempre vedada) a la que dedicó una parte importante de su vida profesional hasta 1979 (primero en Zeltia, luego, y como Director del Departamento de Investigación, en IBYS y en IBA).

En su nueva actividad, se formó en química orgánica y bioquímica. Su trabajo, guiado por el interés práctico, propio de la empresa privada, le llevó a familiarizarse con ciertos problemas de inmunidad que le revelaron un comportamiento de las proteínas que le pareció incoherente con su consideración como moléculas. En la respuesta inmunitaria hay aspectos que tienen que ver con la “reproducción” del antígeno o de sus estructuras, lo que no ocurre con las moléculas (éstas se producen, pero no se reproducen). Este rasgo acercaba, a sus ojos, las proteínas al universo de los seres vivos. Tal consideración fue la clave de su trabajo teórico posterior (enfrentado, así, a la tendencia general, dominante aún, de forzar la interpretación molecular de las proteínas). Su esfuerzo por diferenciar las proteínas de las moléculas le llevó a utilizar el concepto de nivel (que tomaba forma en la atmósfera científica del momento). La vacuidad del mismo, tal y como era manejado en aquella época, le forzó a tratar de dotarle de contenido y, sin buscarlo, a desarrollar una teoría de la estructura de la materia (Teoría de unidades de niveles de integración **1**). Desde entonces, su trabajo teórico estuvo dedicado a desarrollar esta teoría dentro del campo de la biología, o, tal vez sería mejor decir, a desarrollar la biología dentro del marco de la nueva teoría.

La conciencia animal

Esta teoría —que se puede enunciar esquemáticamente diciendo que la naturaleza está estratificada en unidades de distintos niveles de integración (partículas subatómicas, átomos, moléculas, etc.), unidades que están, a su vez, constituidas por otras del nivel inmediato inferior, y así sucesivamente— necesita, para su desarrollo, diferenciar entre una unidad y el conjunto de unidades del nivel inferior de que está formada (p. e., un animal y sus células somáticas), lo que implica superar la contradicción que supone diferenciar una unidad (el organismo) de la pluralidad que la constituye (el conjunto de unidades del nivel inferior que forman su soma). La diferencia entre animal y soma animal apunta al

1/ Córdón F., (1990) *Tratado Evolucionista de Biología*, Madrid, Aguilar.

problema teórico más importante de la biología, dar una definición de vida que sea capaz, no de distinguir entre seres vivos y cuerpos inertes, lo que resulta relativamente fácil, sino de marcar los límites entre un ser vivo (la unidad) y su cadáver (el soma). Se trata de explicar la conciencia animal y, por extensión, la nuestra. Problema que el modelo de ciencia actual, guiado por un materialismo excesivamente reduccionista, se ve obligado a negar.

En efecto, el modelo de universo sugerido por la ciencia moderna está inspirado esencialmente en el del atomismo desarrollado por Leucipo y Demócrito (siglo V a. C), para el que los cuerpos naturales son conjuntos de átomos y los cambios que observamos en ellos, los fenómenos naturales, el resultado del movimiento atómico. La física y la química de los siglos XVIII y XIX demostraron que los cuerpos naturales están formados por partículas que, a su vez, lo están por otras más simples y así sucesivamente (p. e., las moléculas formadas por átomos), lo que, de alguna manera, confirma los postulados atomistas. Este atomismo postula, además, que el movimiento atómico es eterno y desordenado, siendo los choques la consecuencia y, a la vez, la causa de ese desorden. Los cuerpos naturales se forman a partir de aquellos choques en que participan átomos con formas coherentes entre sí, los demás dan lugar a cambios de dirección, colaborando a mantener el desorden. Todo ello viene determinado mecánicamente de forma que la consecuencia de cada choque es necesaria. Este modelo supone, pues, la existencia de una infinita e inevitable cadena de causas que producen efectos necesarios que son, a su vez, nuevas causas de nuevos efectos. En otras palabras, todo cuanto ocurre viene determinado mecánicamente desde la eternidad y es inevitable. Este determinismo estricto, que niega la posibilidad de sucesos contingentes (espontáneos, libres), ha sido heredado por el modelo de ciencia que, inspirado por el desarrollo de la física, domina en la actualidad.

En el siglo III a. C., Epicuro ² recogió lo esencial del atomismo anterior, incorporando algunas modificaciones que hacen suponer que tuvo en cuenta las críticas aristotélicas. Se podría decir que Epicuro hizo una actualización del atomismo manteniendo su esencia, pero en lo relativo al movimiento de los átomos (y, como consecuencia, a la explicación de los fenómenos naturales), añadió un detalle nuevo que hace de su doctrina una versión radicalmente distinta de la de Demócrito. Para éste, la causa de los fenómenos naturales sólo tenía un origen posible, el movimiento preexistente, Epicuro postuló un segundo origen, el clinamen, movimiento mínimo de desviación respecto a la trayectoria preestablecida, espontáneo, impredecible en cuanto que no necesario (esto es, contingente) y determinado por causas internas al átomo, y que permite configurar un nuevo modelo de universo, opuesto, en algún sentido, al imaginado por el atomismo anterior.

Hay que dejar claro que esta propuesta no es caprichosa. Si se acepta la existencia de conductas contingentes (intencionales, libres) en los seres vivos y, más concretamente, en el hombre, el postulado del clinamen es una necesidad teórica.

²/ Lucrecio, *De rerum natura*.

En efecto, partiendo del supuesto de Demócrito, todos los fenómenos naturales vendrían determinados, desde la eternidad, por una única cadena causal inevitable. Todo ocurriría necesariamente. Desde tal posición las conductas de los seres vivos, y las nuestras, deben interpretarse como inevitables, ya que de una cadena causal así es imposible, no improbable, que se origine un suceso contingente. De otra manera, interpretar así el movimiento atómico, nos obliga a admitir que los datos que parecen indicarnos la existencia de esa clase de sucesos (los relativos a los seres vivos y, en especial, a nosotros mismos) no son sino apariencias engañosas fruto de nuestra subjetividad. Epicuro, que acepta que estas conductas no son inevitables, se ve obligado a remitir esa ausencia de determinación externa al origen, esto es, a admitir el comportamiento contingente de los átomos.

A este respecto, sólo caben tres posiciones: 1) o, todo viene determinado desde el origen, luego no existen fenómenos contingentes (ni lo son nuestras propias conductas); o 2) se admite que el origen fue determinado y que la aparición de esas conductas es un producto de la intervención de una fuerza externa a la naturaleza (extranatural); o, finalmente, 3) admitimos que existen estas conductas y las remitimos al origen.

Ciencia versus religión

La segunda opción sirve de justificación de la religión, en la que el desarrollo de la ciencia ha encontrado siempre una firme resistencia, lógica si se tiene en cuenta que el poder político de aquella hunde sus raíces en su papel de administradora de una fuente especial de conocimiento, la "revelación", en el que siente a la ciencia como competidora. Desde el Renacimiento hasta finales del siglo XX, el crecimiento de la ciencia se ha acompañado de un repliegue, lento y beligerante, de las posiciones de la iglesia (que ha aceptado, penosamente, compartir con la ciencia el papel de vía de conocimiento y, poco a poco, algunas de sus explicaciones, condenadas primero por contrarias a la fe). Con este repliegue, en último término, trata de asegurar, aun a costa de restringirlo, un campo propio de explicación que dé sentido a su existencia. La llegada al papado de Juan Pablo II, ha supuesto, en este sentido, un intento de actualización del Vaticano en su relación con la ciencia. Para ello, ha utilizado sus demostraciones de buena voluntad, el reconocimiento del error cometido con Galileo y la aceptación del evolucionismo, para tratar de establecer un "nuevo" equilibrio entre ciencia y religión (entre Razón y Fe), que queda manifiesto en *Fides et Ratio* (1998), donde propone una nueva relación entre estos campos: dos vías de conocimiento igualmente legítimas que, por tratar ambas de la verdad, que es única, deben ser compatibles. Pero, Juan Pablo II ³ reserva a la fe un campo propio, que quiere dejar fuera del alcance de la ciencia, el del

³ Juan Pablo II, (1996), *El origen de la vida y de la evolución y el "evolucionismo"*. Mensaje a los miembros de la Academia Pontificia de Ciencias.

conocimiento de la conciencia humana. (Habría que preguntarse por la novedad que representa vender como virtud el reconocimiento de lo evidente –aceptar en pleno siglo XX que la condena de Galileo fue un error no es un acto de humildad, sino de obstinación– y tratar de marcar de nuevo fronteras a la ciencia.)

“Son los que saben poco, y no los que saben mucho, los que afirman tan categóricamente que tal o cual problema no será nunca resuelto por la ciencia”, escribe Darwin **4** en 1871. Es muy posible que el conocimiento humano tenga límites; es seguro que los tiene en cada momento histórico; pero, por su propia coherencia, la ciencia debe pensar que todo lo que hay en el universo es objeto potencial de estudio. Si nuestra conciencia –entendida como lo que sentimos que nos hace uno frente al todo exterior, a pesar de que nos sabemos formados por una colectividad de células, otra mayor de moléculas, etc.– existe, debemos pensar que es científicamente explicable. Y, sin embargo, el silencio con que la “prohibición” de Juna Pablo II fue recogida en el mundo científico hace pensar que la inmensa mayoría de los científicos actuales admite que este problema cae fuera de su competencia.

Desde un punto de vista atomista, descartada por acientífica la segunda opción, las versiones de Leucipo y Demócrito y de Epicuro agotan las posibilidades de interpretación materialista de este aspecto de la naturaleza. La primera, como hemos indicado, es la que mantiene la corriente dominante en ciencia, sus restricciones son claras: contra la evidencia de nuestros sentidos, nuestros actos son todos ellos inevitables. Epicuro representa la otra opción, su versión del atomismo, como señala Marx en 1841 **5**, pone las bases para la explicación materialista de la conciencia individual.

Sin embargo, el clinamen, aunque condición necesaria, no es suficiente para explicar la conciencia. Se nos plantea de nuevo, ahora en términos de causalidad, la contradicción entre unidad y pluralidad: las conductas unitarias, de los seres vivos tienen un origen múltiple, que, en un modelo atomista, hay que referir al interior de los numerosos átomos que los constituyen. Lo que nos devuelve, de nuevo, al problema principal de Cordón, la diferencia entre unidad (organismo) y soma. En definitiva, Epicuro y, por ende, Cordón nos brindan una vía para desarrollar un verdadero materialismo científico que supere al “vulgar” representado por Demócrito, y por la interpretación reduccionista que nos ofrece el modelo de ciencia dominante, inspirado de forma simplista en el desarrollo de la física.

A Cordón, la observación de los niveles biológicos (p. e., la ontogenia o la filogenia de un animal), le sugiere que la constitución de una unidad tiene que ser posterior a la del sistema que la compone. Este enfoque, aunque propio de la biología, es necesariamente extensible al resto de los niveles, y nos dice que: “*el soma precede siempre a la unidad*”. Nuestro problema se puede plantear en los

4/ Darwin C., (1871) *The Descent of Man, and Selection in relation to Sex*. Introducción.

5/ Marx K., (1841) *Diferencia de la filosofía de la naturaleza en Demócrito y en Epicuro* Madrid. Editorial Ayuso (1971).

términos siguientes: ¿cómo se origina una unidad a partir de un sistema de unidades del nivel inmediato inferior? Reconstruir el proceso por el que, por ejemplo, una asociación de células dio origen al primer animal, transformándose en su soma, es, con seguridad, el camino más directo para comprender, y explicar, cuál es la naturaleza de la unidad animal (el organismo animal) y establecer las diferencias entre ésta y su soma (la asociación de células de que procede). Este proceso, por otro lado, se repite en cada ontogénesis animal (todo animal tiene su origen en una asociación de células). Esta formulación proporciona un enfoque especialmente interesante en la medida en que nos permite entender la naturaleza de las diferencias entre sistema y unidad (soma y organismo) por el proceso de origen de ésta —perspectiva que es, en definitiva, evolucionista. Cordón reconstruye los procesos de origen de la primera célula y del primer animal, y nos da sendos modelos de organismo, celular y animal. En su respuesta, el organismo es un campo de fuerzas producido por la actividad de las unidades de su soma. (El concepto de campo de fuerzas, desarrollado y asimilado por la física en los tres últimos siglos, es actualmente imprescindible en sus explicaciones, en cambio, aplicado en biología adquiere connotaciones casi vitalistas. Se trata de un prejuicio castrante para esta disciplina que, enfrentada con problemas mucho más complejos que los de la física y renunciando a este tipo de conceptos, termina por reducir la vida a un problema de composición o de estructura.)

El enfoque de Cordón da, además, un nuevo impulso al conjunto de la ciencia, al plantear una nueva forma de conocer; superior al “cómo es”, propio de la etapa empírica de la ciencia, y al “por qué”, de la etapa experimental, la pregunta, propia de la etapa evolucionista, se nos vuelve “cuál es su origen”. Conocer la naturaleza de las cosas por su origen es, probablemente, el límite del conocimiento humano. Cordón nos demuestra, en su aplicación a la biología, que esta respuesta es posible y que el desarrollo experimental de esta disciplina ha acumulado, en los dos últimos siglos, una enorme cantidad de datos que considerados bajo el nuevo prisma permiten afirmar que la biología (la evolucionista) sabe muchas más cosas que las que los biólogos admiten. Con ello abre, en el campo de la biología (y en el de las ciencias humanas), una nueva etapa, la primera que permite un verdadero desarrollo teórico de estas disciplinas. Su extensión inevitable al resto del universo, nos lleva del mundo de la necesidad de Demócrito —en el que pasado y presente, encadenados en una única cadena causal necesaria, hacen el futuro inevitable, y donde el papel de la ciencia se reduce, todo lo más, a un intento de predicción de ese futuro necesario—, al universo de Epicuro, en el que el futuro, contingente, por serlo, no es predecible, pero sobre el que nuestro conocimiento nos permite actuar. Punto de vista que recupera el sentido social de la ciencia: conocer el mundo para tratar de modificar su devenir.

Nota a Prólogo teoría general

Me parece interesante sugerir que lo que la ciencia experimental (como Heisenberg respecto a los electrones, ^{de las} ~~los~~ ^{considera} ~~los~~ ^{orbitales} atómicos) indetermina-
ción en el sentido de que ^{no} es susceptible a conocimiento humano, la ciencia ex-
perimental podría determinación refiriéndolo al agente cuyo concepto de
causalidad y de libertad precisamente es causa de la imposibilidad de determi-
nación por el hombre.

22-XII-89

4 Voces Inéditas

Las llaves del reino

Jesús Hilario Tundidor (Zamora, 1935)

Desde que en 1962 se dio a conocer, al obtener el premio Adonais con *Junto a mi silencio*, la poesía de Jesús Hilario Tundidor ha ido cimentando una de las trayectorias más rigurosas y significativas de nuestro panorama literario. Su obra abarca, además del ya citado, los siguientes títulos: *Las hoces y los días* (1966), *En voz baja* (1969), *Pasiono* (1972), *Cinco canciones en Zamora* (1974), *Tetraedro* (1978), *Libro de amor para Salónica* (1980), *Repaso de un tiempo inmóvil* (1982), *Mausoleo* (1988), *Construcción de la rosa* (1990), *Tejedora de azar* (1995) y *Las llaves del reino* (2000). Y dos antologías que presentan su obra: *Lectura de la noche* (Madrid, Ediciones Libertarias, 1993) y *Mundo ahí* (Almería, 1999). Ha obtenido en 1999 el Premio de la Academia de Poesía de Castilla - León y en el 2000 el Premio León Felipe.

La poesía de Jesús Hilario Tundidor es un intento por dotar de sentido una realidad que se nos aparece como fragmentaria y así la palabra nos rescata del sinsentido del mundo. Entre el dolor de la historia (injusticia, muerte, desposesión) y la plenitud del instante (paisaje, amor, amistad) surge una palabra que nace de la emoción pero que aspira también al conocimiento. Sentimiento e inteligencia, intuición y pensamiento, explican el rigor y la autoexigencia de una obra que nos conmueve e inquieta; una poesía que es temblor e interrogante, pues nace de una insobornable pasión por vivir y entender.

Publicamos poemas de su último libro *Las llaves del reino* (Madrid, Hiperión, 2000), un libro hermoso que alimenta la esperanza de que más allá de "las horas más tristes/ de la derrota humana" tal vez existan las llaves con que todas las reinas locas, las eternas desheredadas de la tierra, puedan "justificar su vida construyendo otro reino".

Antonio Crespo Massieu

CONFIGURACIÓN

Como quien bajo un árbol se guarece
de la lluvia. Y se cala. Y así la lluvia entra
lloviendo en el paisaje de su espíritu
y hace su carne lo existente: el mundo.
Luego, al lucir del sol, su pensamiento
en íntimo arcoiris lo deslumbra
más poderoso que la luz de fuera,
y translúcido siente que le acosa
la realidad y la pasión, la vida.

Y él es feliz, pues sabe que aquel orbe
en la movilidad del tiempo esquivo
jamás enfriará la luz de invierno.

BAUDELAIRE, CLAUDIO Y ELIOT PASEAN JUNTO A MÍ, AL ATARDECER, POR LA TIERRA DEL VINO

Las cosas han ido todas a parar bajo el mar
FOUR QUARTETS, Eliot

COLLAGE III: PROFANACIÓN DE LOS LABERINTOS DEL CONJURO

Pienso en las cosas que se han ido: los pájaros, los vientos, la quimera, pienso en las cosas que se han ido, ¡cuántas! También te fuiste tú, también te fuiste. Tantas se van y aún sigue atardeciendo. Eliot invita, Baudelaire señala. Sola es la voz que la amistad mantiene. Y ellos pasan, en paz, por nuestro espíritu. Y ellos pasan, en paz, por esa trocha, por esa senda donde erró la vida, marcas y más, estigmas, hematomas, roderas del dolor, silencio hirviente. ¿Somersetshire, París, Madrid, Morales de Toro...? La tarde cae tranquila como un halda sobre todos nosotros. Hay que nombrar las cosas, si no mueren perdiéndose en el mar, en la marea. Hay que denominarlas e indagarlas. Y vivir. Que ya la noche hace su asomo y muy borrachos vamos a estas horas y por los tesos y las jaras hembras en sombra de Valverde un calandrio es la luz por las encinas.

Nota: Este poema cierra una serie de tres en los que es recordado, desde la amistad, el gran poeta Claudio Rodríguez muerto recientemente. Incluirlo aquí quiere ser también, en pequeña medida, homenaje a su memoria.(A.C.M)

LA REINA LOCA

Te devoran los peces y los pájaros
y el amor. Reina loca, alma mía, no duermas
porque te perseguirán las zumayas
por las galerías del Metro y no habrá nadie,
ni los talabarteros ni la escolta
para salvarte.

¿Quién te va a proteger en la amarilla
noche, en el barrio zulú, en la sorpresa
de los espejos y las escaleras mecánicas?
¿O a la orilla del río? Usa los peines,
las peinetas, los peinadores. Liendres y ácaros
posesionan tu pelo, han tomado
los mechones roídos de tu trenza
viuda, conminan tus enaguas
y los tristes despojos
de tu manto, su deslucido tul, su sucio
armiño. Ah, reina, cómo caes en la aurora,
defenestrada por las estaciones, corrompida
en los clubs, sola, tú sola, aprendiendo,
olvidando.

Pordioseando. Con un cáliz de roña en tu alma,
alma mía, o la patena
del gozo abandonada
en los repliegues venturosos del tacto,
por los senderos de ti misma. Y oyes
entre la inflorescencia venus de los deseos,
donde se cuelga la petulancia viril
de la alta noche, la lubricada eternidad
deshojándose. Reina loca, heredera del hampa
de los silencios, ¿qué brial de tisú,
qué cabaret de olvido
por los atardeceres de las almenas corroídas
te exila de la angosta pasión de tus habitaciones?

Sin consorte naufragas, girola entre organdíes
sin uso que desvanece el sueño
de las borracheras. Yaces
ebria de astros,
a la puerta delas iglesias
como si tú no fueses la albacea lejana
de los monarcas, el terraplén
de los augures.

Reina mía, alma loca,
¿cuándo será posible que olvidando
quimeras, realidades, tugurios y la aporía
de tu corte recobres la corona
de la belleza, la intensidad de lo vivido...?

Y así manifestada
desde tus soledades
justifiques tu vida construyendo otro reino.

CAMINOS DE ÁVILA

De roca, musgo y ánima
este duro paisaje. Y la encina,
a la que abrazo y siento
su vibración.

Esta tierra
que piso me estremece, esta mirada
entre sierra y baldío...
Y un poco más, llanura.
Y un poco más, azul. Azul
que es cuerpo y mano y amenaza
hasta que el sol revienta en el espíritu
y la tierra no es tierra, ni lo azul
es azul. Y el hombre sabe
que está en aquello mismo que contempla.

REDACCIÓN

Este es el corazón de la tristeza:
aves marinas muertas sobre la playa
o el olor ácido de los mataderos.
La mendicidad y la droga y los alcohólicos,
sus emigraciones en las comarcas
de la miseria que separa al hombre
del hombre. Y sus idas, cuyos regresos tienen
sal en la boca con la nostalgia de los archipiélagos
y el abandono de la imaginación
en el retorno de los ríos esclavos.

Este es el corazón de la tristeza: un sol borroso
hiere la hueca mirada de los cadáveres.
Y no hay verdad, porque la economía
destierra el celo de los pájaros en el bosque
o la igualdad de los hematíes y oscurece
las nubes y el aire invicto
de las montañas. Y secciona el vivir.
Por lo cual los caminos que recorren los nómadas
están señalados por calaveras, trazados
por esqueletos de dromedarios
que calcinan los vientos y descubren las dunas.

Este es el corazón de la tristeza:
las serrerías de la voluntad en los prostíbulos
del alma: las avenidas espléndidas
y los campos santos del dinero que contaminan
la inocencia de la dignidad, sus boutiques,
sus grandes almacenes, sus hoteles
de lujo, el cálido responsorio festivo
de la piel en los escaparates de las peleterías...

Este es el corazón de la tristeza. Y calla.
Y está sola y viuda como una intuición en la noche
porque hasta el versículo de la profecía
y la canción, la libertad, las alturas
son torpes juglaresas que paga el oro
como el rey al bufón en las horas más tristes
de la derrota humana.

5 notas y documentos

VI Asamblea Federal de IU: la crisis sigue abierta

Jaime Pastor

La victoria, aunque fuera muy ajustada, de la candidatura encabezada por Gaspar Llamazares (42,59 %) frente a la de Francisco Frutos (39,38 %) y a la de Angeles Maestro (18,02 %) en la VI Asamblea Federal celebrada a finales de octubre permite albergar todavía alguna esperanza de que se inicie una nueva etapa en IU, una vez finalizada la "era Anguita". Pero tanto la escasa diferencia lograda como las condiciones en que ese relativo triunfo se han producido no ayudan a ser optimistas y obligan, en cambio, a ser prudentes en los pronósticos respecto a cuál va a ser la orientación de la nueva dirección federal así como sobre la capacidad del nuevo coordinador general para conquistar una posición hegemónica frente a los otros dos sectores.

El escenario preasambleario. Como ya hemos comentado en otros artículos, el contexto en que se desarrollaba esta Asamblea Federal era de una crisis prolongada, iniciada prácticamente tras las elecciones municipales y autonómicas del 95, agravada tras la llegada al gobierno del PP en 1996 y las expulsiones producidas en el 97, y profundizada por los graves retrocesos electorales de 1999 y de marzo del 2000. Si a todo eso añadimos que, salvo en la campaña a favor de las 35 horas, IU ha vivido un proceso de interiorización de la crisis en un marco general de relativa desmovilización social (a la que no han sido ajenas, sin duda, las direcciones sindicales mayoritarias) y ha seguido dando bandazos en su actuación política hasta llegar a un pacto programático de gobierno con el PSOE, es fácil entender la pasividad y el desconcierto dominantes en muchos afiliados y afiliadas a esta formación a la hora de abordar esta Asamblea; esto se ha demostrado con el bajo porcentaje de participación en la mayoría de las asambleas preparatorias.

A todo ello se ha sumado el problema de la sustitución de Julio Anguita al frente de IU como coordinador general, con lo cual la posibilidad de un serio debate político sobre la reorientación necesaria de IU quedó subsumida dentro de la polémica sobre las personas candidatas a ocupar ese puesto. Ello explica que el Proyecto de Tesis Político-Organizativas haya sido escasamente discutido y que, salvo en relación al conflicto vasco, no haya habido controversias significativas, más allá de cuestiones estatutarias de segundo orden.

No obstante, es innegable que la presentación de tres candidaturas ha reflejado la existencia de, al menos, tres visiones distintas de la crisis y de las vías de salida a la misma. Para la lista encabezada por Frutos, el descenso de IU estaba ligado fundamentalmente a la actitud mantenida respecto al conflicto vasco y a la falta de homogeneidad y centralización política de la organización; para la de Angeles Maestro, el problema fundamental había estado en la actitud más conciliadora mantenida en los últimos tiempos hacia los sindicatos y el PSOE, llamando así a reconstruir una IU más "comunista" y centralizada, y más relacionada con determinados movimientos sociales; para Llamazares, en cambio, la crisis obedecía más a la pérdida de pluralidad interna y de federalidad y a las débiles relaciones con los movimientos sociales "viejos" y "nuevos".

Sin embargo, el hecho de que el secretario general del PCE, Francisco Frutos, se presentara frente a Llamazares ha ido creando otra línea de fractura dentro de la mayoría federal: la de quienes estaban dispuestos a imponer la disciplina PCE dentro de IU frente a quienes defendían la soberanía de ésta, por encima de su partido hegemónico tradicional. Finalmente, un dato adicional ha sido la incorporación de Julio Anguita como número 2 dentro de la candidatura de Llamazares, lo cual ha tenido efectos contradictorios: si por un lado ha logrado algunos apoyos, por otro los ha perdido, al debilitarse así la credibilidad de la voluntad de superar los errores del pasado.

Esa complejidad de los procesos de diferenciación explica que en los distintos bloques haya habido sensibilidades relativamente diferentes. Así, en la lista encabezada por Llamazares estaban desde sectores que apoyaron el pacto electoral con el PSOE hasta quienes, como Espacio Alternativo, criticamos abiertamente ese mismo acuerdo; pero nos ha unido la voluntad de defender la soberanía de IU frente a la dirección del PCE, junto con una mayor apuesta por la pluralidad y la federalidad y el apoyo a la autonomía de Esker Batua para desarrollar su propia política en relación al conflicto vasco. A todo esto hay que sumar que, a lo largo del proceso asambleario, Llamazares ha puesto el acento en la necesidad de reforzar los lazos con los movimientos alternativos y ha evitado, a diferencia de Frutos, una defensa abierta del pacto electoral pasado con el PSOE.

En la candidatura de Frutos se encontraban sectores significativos del aparato del PCE de Madrid, Andalucía y otras Federaciones, firmes partidarios de la necesidad de girar a la derecha en relación al conflicto vasco así como de reforzar la imagen de "partido de gobierno" y obsesionados con imponer una homogeneidad interna que daría al traste con la pluralidad todavía existente dentro de IU; pero también dentro de este bloque se hallaban partidarios y adversarios de Anguita, hasta hace poco enfrentados entre sí.

En cuanto a la lista de Angeles Maestro, se encontraban en ella desde algunos miembros del aparato del PCE nostálgicos del "socialismo real" hasta otros más identificados con una izquierda radical, aunque con rasgos marcadamente sectarios. Si bien en su documento alternativo no había ninguna mención crítica explícita al pacto electoral con el PSOE, ha sido probablemente este tema el que les ha permitido obtener un apoyo superior al previsto entre delegados que querían expresar, mediante el voto a esta candidatura, su malestar frente a una mayoría federal que no asumió la autocritica por esta cuestión.

La existencia de distintas visiones sobre cuál era la línea de fractura principal explica que miembros del "sector crítico" de CC OO hayan estado tanto en la candidatura de Llamazares como en la de Maestro, mientras que los del PASOC han tenido la habilidad política de participar en la de Llamazares (dando más importancia a la confrontación con la dirección del PCE), pero también en la de Frutos (priorizando la necesidad de forzar

un giro en la cuestión vasca y su oposición a Anguita). Finalmente, Izquierda Republicana optó por quedarse fuera de juego, salvo en el caso de un miembro disidente que finalmente fue en la lista de... Frutos.

Un efecto importante de este proceso ha sido, por tanto, la quiebra interna de los tres partidos fundadores de IU y, especialmente, de un PCE cuya pluralidad se ha manifestado por fin abiertamente.

La posición de Espacio Alternativo. Desde Espacio Alternativo hemos abordado esta Asamblea en difíciles condiciones. Hay que recordar que, si bien en la pasada Asamblea Federal de 1997 llegamos a presentar una lista propia (en alianza con una corriente también minoritaria de Madrid) que obtuvo el 9 % de votos, desde entonces una parte de compañeros y compañeras han ido abandonando IU (como es el caso de Extremadura y La Rioja), sin dejar por ello de estar vinculados a nuestra red de colectivos, como se demostró con su participación en nuestro Segundo Encuentro Confederal, celebrado en marzo de 2000. Nuestra extensión a otros lugares y sectores, especialmente, entre la juventud, ha ido también progresando, pero no la hemos podido reflejar dentro de IU suficientemente.

Llegamos así a esta VI Asamblea Federal con 27 delegados (entre 860) y con la necesidad de combinar una aparición política propia con la opción por una de las candidaturas en presencia. Lo primero lo hicimos a través de una aportación escrita ante el Consejo Político Federal que fue ampliamente difundida en el Boletín Federal de Debate: en ese documento, titulado "*Apostar por una 'izquierda de izquierdas' alternativa, federalista y pluralista*", insistíamos en que la recuperación de credibilidad política de IU pasa por afirmar su aspiración a desarrollar un proyecto de izquierda alternativa, netamente diferenciado de otros como pueden ser el social-liberal, el socialdemócrata estatalista o el nacionalista; sobre la base de este texto, nos abstuvimos ante las Tesis oficiales, compartidas tanto por Llamazares como por Frutos, pese a que se había recogido en su versión definitiva parte de nuestra aportación. A lo largo de las jornadas de la Asamblea también difundimos un número especial de nuestra publicación, *Corriente alterna*, así como el Manifiesto aprobado en nuestro pasado Encuentro.

La cuestión más espionosa era la decisión sobre el apoyo a una candidatura. Una vez descartada la presentación de una lista propia por dificultades técnicas insuperables en esta ocasión (hacía falta el aval de un 10 % de delegados/as), optamos por integrarnos en la lista encabezada por Llamazares. Las razones fundamentales para ello estaban en que, pese a las diferencias políticas que manteníamos en otros aspectos, había coincidencias importantes en la voluntad de defender la federalidad, la pluralidad, el respeto a la política de Esker Batua y la intención de mejorar la relación con los movimientos alternativos. Hay que decir, además, que el equipo de este candidato había mostrado interés en integrarnos en su proyecto y en seguir nuestras reflexiones; buena muestra de ello fue la participación de Llamazares en una mesa redonda sobre la izquierda europea, junto con representantes del Bloco de Esquerda portugués, de la LCR francesa y de Espacio Alternativo, dentro de nuestro Segundo Encuentro Confederal.

Finalmente, Concha Denche (hasta ahora, secretaria federal de Medio Ambiente) y Oskar Matute (coordinador de la Presidencia de Esker Batua) fueron elegidos dentro de la lista ganadora. Se trata de un resultado que, en nuestra opinión, está por debajo de lo que hemos aportado en estos años y de lo que representamos. En cualquier caso, está pendiente la posibilidad de que otros compañeros y compañeras sean elegidos dentro de los 75 miembros del CPF correspondientes a las Federaciones.

¿Qué futuro? Pocos días antes de la VI Asamblea Federal, un amigo y lector asiduo de esta revista, Rafael Díaz Salazar, publicaba un artículo en el diario *El País*, titulado "Los futuros de IU". Desde su punto de vista, la elección de esta formación estaba entre un ecosocialismo alternativo y una "refundación comunista". Mirando hacia fuera, no podemos dejar de compartir esa visión y, sin duda alguna, su apuesta por la primera opción. Pero internamente ha habido más bien un trilema: una IU "postcomunista" frente a dos variantes de "refundación comunista", una similar a la de Cossutta en Italia y otra más afín al modelo portugués "cunhalista", algo más a la izquierda. Ha ganado, por poco, la primera de todas, con una todavía débil orientación ecosocialista radical en su seno, por lo que se abren muchas incógnitas a partir de ahora.

El primero y más inmediato problema está en la posibilidad o no de acabar la "guerra" interna a corto plazo. La derrota del secretario general del PCE inaugura un nuevo escenario de relaciones conflictivas que difícilmente va a pacificarse cuando se anuncia ya la preparación del próximo Congreso de ese partido. A ello hay que añadir la relación de fuerzas muy equilibrada entre distintos sectores en pugna en Federaciones tan importantes como la de Andalucía y la de Madrid, por no hablar de la amenaza de escisión que podría llevar a cabo el Partido Comunista de Euskadi frente a la mayoría de Esker Batua. Para cerrar estos frentes desde arriba, el nuevo equipo dirigente deberá hacer una oferta integradora en la Presidencia Federal capaz de garantizar algo tan difícil como la "governabilidad" de IU sin renunciar por ello a poner en práctica su proyecto y a sus compromisos con federaciones como la vasca. A las trabas que puedan surgir por el camino hay que sumar otra nada despreciable: la derivada de la profunda crisis de recursos financieros con que cuenta IU, la necesidad de aprender a funcionar con austeridad y la búsqueda de otros medios de autofinanciación.

El segundo es la necesidad de tomar iniciativas y gestos a corto plazo que demuestren esa voluntad de emprender una nueva etapa en las relaciones con los movimientos sociales y con las izquierdas nacionales y nacionalistas. El diálogo con el PSOE, teniendo en cuenta que sigue mirando al "centro", debería jugar en este aspecto un papel secundario, más allá de la presión a favor de una revisión hacia la izquierda de los acuerdos municipales y de las posibles coincidencias parlamentarias frente al gobierno del PP.

El tercero, y sin duda el más importante, es el de seleccionar aquellos ejes y temas de respuesta a la situación política y social que ayuden a juntar todas las fuerzas de IU en torno a objetivos de intervención capaces de superar la prioridad que en la práctica se ha dado hasta ahora a la confrontación interna. Una reformulación de la campaña por las 35 horas, una firme apuesta por una solución dialogada al conflicto vasco basada en el reconocimiento del derecho a la autodeterminación y por un federalismo plurinacional basado en la libre adhesión, un apoyo decidido a los movimientos contra la globalización capitalista y a la coordinación de iniciativas unitarias a escala europea, una mayor presión unitaria hacia los sindicatos contra la flexibilización del mercado laboral y a favor de los derechos sociales, junto con iniciativas de democracia participativa desde los poderes locales, podrían ayudar a construir convergencias en la acción con una izquierda social que parece empezar a salir de la perplejidad y la resignación dominantes. En todo caso, es en estas y otras tareas en donde Espacio Alternativo se esforzará más si cabe que hasta ahora, constituyéndose al mismo tiempo como organización política autónoma que trabaja dentro y fuera de IU, tal como acordó en su pasado Encuentro.

PSOE: ¿una nueva generación en la dirección?

Antonio García Santesmases

Me piden los amigos de *VIENTO SUR* unas reflexiones sobre el desenlace del 35º Congreso del PSOE y lo primero que me viene a la cabeza es que hemos evitado lo peor. Comenzaré pues explicando el sentido de este resultado para intentar más tarde analizar algunos de los contenidos ideológicos que han ido apareciendo en los discursos y propuestas de la nueva dirección.

¿Cómo se produce la victoria de Zapatero? Para muchos delegados, el triunfo de Bono significaba reproducir el peor sectarismo del que ha hecho gala el movimiento de los llamados "renovadores", con dosis de populismo de difícil asimilación. Era difícil su derrota y todo estaba preparado para que Bono triunfara. No fue así porque se produjo un corrimiento del voto de distintos sectores de la izquierda, que prefirieron optar por el "mal menor".

Las vivencias internas de los delegados al Congreso, la incertidumbre del resultado hasta el último momento, quedan, sin embargo, atrás. Aquellos días de julio aparecen hoy lejanos. Tras la victoria de Zapatero, los otros candidatos han desaparecido de escena y toda la proyección mediática se ha centrado en un hombre joven (40 años), que aparece como el representante de una nueva generación, como el "líder para un tiempo nuevo" según titula *El Socialista*. Esa victoria de lo desconocido ha sido saludada con alborozo por los medios, que ven que se produce una renovación de las personas, que desaparecen de escena los miembros de la generación de Suresnes e incluso hablan por ello de "un nuevo Suresnes". Habría que matizar esta afirmación para comenzar a ver claro lo que ha ocurrido.

La dirección de Suresnes ya no mandaba en el PSOE. Unos habían fallecido (Rubial, Carmen García Bloise), otros habían ido abandonando la dirección del partido, como Enrique Múgica en el 94 o Felipe González, Alfonso Guerra y Txiqui Benegas en el 97. Es cierto que días antes del Congreso se especuló mucho acerca de la conveniencia de situar a González en la presidencia del partido. Fue curiosamente Zapatero el que defendió con mayor entusiasmo esta posibilidad. González rechazó al final este ofrecimiento y de esta manera se ha podido visualizar con mayor claridad el inicio de una nueva época.

El gran problema ha sido para la generación intermedia, para esos dirigentes que no estuvieron en Suresnes pero que desde mediados de los ochenta ocuparon importantes puestos de poder en el gobierno y en las comunidades autónomas. Eran los herederos naturales, los que ocupaban el lugar previsto en el escalafón para sustituir a González. Tuvieron su oportunidad en junio de 1997. No se puede negar que eran personas preparadas, con gran experiencia política, pero entre las desavenencias internas dentro del propio grupo dominante y las decisiones erráticas, al final los resultados electorales les retiraron de escena. Con la dimisión de Almunia se ha jubilado una generación de dirigentes que han intentado sobrevivir apoyando a Bono. Los grandes derrotados del Congreso han sido los Leguina, Císcar, Rubalcaba, que apostaron por Bono o los Eguíagaray, Jáuregui que apoyaron a Rosa Díez. Es una generación de personas muy jóvenes para retirarse definitivamente de la vida política, pero los resultados del Congreso les han hecho dar un paso atrás y abandonar el primer puesto en el escenario.

Si uno lo piensa bien, no son personas de una edad muy distinta los que han ganado. Hay una diferencia de edad clara entre Zapatero y González, pero no entre Rubalcaba y Alvaro Cuesta. La diferencia consiste en que los triunfadores llevan años bregados en la política en puestos de segundo nivel. Diputados, cuadros provinciales, jefes de gabinete de los ministros, vieron que era su gran oportunidad, que no tenían nada que perder. Si ganaba Bono siempre contaría con algunos de ellos para las tareas del grupo parlamentario. Perder para ellos era comenzar a escalar el poder. Perder para Bono era caer estrepitosamente.

Todo se sustanció por muy pocos votos, con una gran incertidumbre, porque parecía imposible superar el 40% de los apoyos a Bono. Se logró con un encaje de bolillos, a costa de los apoyos de la minoría de izquierda aglutinada por Matilde Fernández. Muchos de los delegados de esta minoría vieron la posibilidad de evitar el triunfo de Bono y optaron por el voto útil. Fue especialmente significativo el comportamiento de los delegados asturianos agrupados en torno al sindicato minero.

Es presumible que los grupos derrotados en el Congreso se atrincheren en las direcciones regionales hasta ver cómo se desenvuelven los acontecimientos. También Schroeder fue derrotado por Sharping y hoy uno es canciller y el otro ministro de Defensa. No puede desaparecer tan rápidamente una generación que ha aglutinado tanta experiencia política por un resultado adverso en un congreso.

El proyecto de la nueva dirección. Los grandes derrotados en el campo del poder no lo han sido tanto en el mundo de las ideas. La nueva dirección aparece vinculada al proyecto de Felipe González y se sitúa en los parámetros que han inundado muchos de los documentos del llamado "*sector renovador*". Este sector en sus inicios sostuvo una apuesta decidida por la democratización del partido y por la transparencia en la gestión. Eran los tiempos en que Joaquín Leguina hablaba de "*tomar la democracia en serio*" (parafraseando a Flores de Arcais) y de "*construir un partido habitable*". Estas reivindicaciones chocaban con una cultura de aparato muy férrea, pero fueron bien acogidas por muchos militantes y por muchos sectores de la opinión pública. En la renovación anidaba también un proyecto más cercano a las tesis de Carlos Sochaga, defensor de un Estado del Bienestar básico, crítico con las reivindicaciones de los sindicatos y defensor de un acercamiento a los postulados del liberalismo económico. No podemos olvidar que fue Solchaga el primer dirigente importante que apostó por la nueva dirección y que entre los nuevos cuadros dirigentes sobresale Jordi Sevilla, que ha defendido en libros y artículos muchas de estas tesis.

Si uno repasa la ponencia aprobada en el Congreso y algunos de los documentos de *Nueva Vía* observará la importancia que se da a las capas medias urbanas. Para los redactores de estos documentos, el PSOE se ha ido alejando de las clases medias urbanas y esto es fatal desde un punto de vista electoral ya que, a su juicio, constituyen la mayoría de esta sociedad. No está muy claro en los documentos si son la mayoría en la sociedad o son decisivas para conseguir mayorías electorales, pero el hecho es que muchas de las reflexiones se centran en analizar el descontento, el malestar, la frustración de estos sectores sociales.

En varios momentos se insiste en el cambio producido en las sociedades avanzadas. Hemos ido pasando de ser súbditos a ser ciudadanos, y de ser ciudadanos a ser contribuyentes y consumidores. Por todo el texto flota la preocupación por la fatiga

fiscal de las clases medias y por la necesidad de preservar la calidad de los servicios públicos en el campo de la sanidad y de la educación si queremos mantener la universalidad del Estado del Bienestar.

Esta reflexión parte de un supuesto sociológico en absoluto desdeñable. Los derechos a la educación y a la salud están garantizados, pero los ciudadanos piden una mayor atención personal en los centros sanitarios y una calidad en el sistema educativo público que, de no ser satisfechos, provocan su huída a los centros privados, aún teniendo que pagar por los servicios. Si no se mejora la calidad y se sigue exigiendo una fuerte contribución fiscal, se puede ir produciendo una desagregación, un desenganche de las clases medias urbanas. El *capitalismo popular* está ahí y con él la sociedad de los dos tercios y la dificultad de poder financiar programas universalistas y políticas solidarias. Hoy el terror de los dirigentes políticos que desean alcanzar mayorías electorales es tener que proponer subidas en los impuestos. Por ello, en una de sus primeras declaraciones a la prensa, Zapatero ha precisado que no es su intención aumentar la presión fiscal y que abomina de los que piensan que la tarea de la izquierda es incrementar la presión fiscal para garantizar el gasto público (*El País*, "Entrevista con el nuevo líder de la oposición", 10 de septiembre del 2000).

El problema viene cuando uno quiere aumentar el gasto en infraestructuras, garantizar la calidad de la enseñanza, dar acogida a los inmigrantes, propiciar un plan hidrológico nacional, mejorar los servicios sanitarios y, a la vez, bajar los impuestos. Siempre se puede echar mano del recurso de mejorar la gestión de las administraciones, de combatir el fraude fiscal y de diferenciar entre los autónomos, los trabajadores medios y los grandes propietarios. Todo ello es necesario, pero esta sociedad, donde las clases medias urbanas no son mayoría, asiste al espectáculo terrible del aumento de la exclusión social y de la marginación y a la dificultad de establecer alianzas entre las clases medias, las *infraclases* y la clase trabajadora.

Los documentos de *Nueva Vía* hablan poco de la clase trabajadora y de las *infraclases*, pero el problema está ahí y no es fácil que en un mundo presidido por los valores del *capitalismo popular* los sectores medios se hagan altruistas, universalistas y solidarios. No es fácil, pero sin ello no es posible mantener el Estado del Bienestar. El lenguaje de *Nueva vía* quiere ser optimista, gozoso, creativo y saludar a las nuevas tecnologías y a los efectos positivos de la globalización, sin cargar las tintas en la pérdida de puestos de trabajo o en el aumento de la exclusión social. Han aprendido pronto que el departamento de malas noticias debe estar en cuarentena, si se quiere tener posibilidades de competir electoralmente.

¿Cómo ha quedado la izquierda? La izquierda del PSOE tuvo que evitar lo peor, porque temió al populismo autoritario y sectario de la otra candidatura. Tampoco compartía el recurso al catolicismo tradicional ni un españolismo rancio. El federalismo y el laicismo, el feminismo y la juventud jugaron a favor de Zapatero. La izquierda sabía, sin embargo, que el proyecto de Zapatero tenía mucho de social-liberal y estaba más cerca de Blair que de Jospin. Así se dijo una y otra vez antes del Congreso y los hechos no parecen desmentir esta presunción.

A favor de las tesis de la *Tercera Vía* y en contra de la izquierda plural juega el resultado de las últimas elecciones. Se produjo una gran victoria de la derecha y la desmovilización del electorado de la izquierda, el transvase de votos del PSOE al Partido

Popular, han sido leídos en los sectores más moderados como muestra del peligro de cualquier alianza con Izquierda Unida que implique una imagen de radicalización. Almunia nunca creyó en ese proyecto y se lanzó a la desesperada a fraguar aquel pacto. Todo se hizo tarde y precipitadamente y no se logró movilizar a las bases sociales de la izquierda. Muchos de los nuevos dirigentes parecen pensar que tal radicalización no benefició a nadie porque ni los descontentos de Izquierda Unida salieron de la apatía ni los votantes moderados del PSOE mantuvieron su apoyo. Perdimos por la izquierda y por el centro. El diseño de la nueva dirección es volver a encontrar al votante de centro y de ahí la insistencia en el carácter hegemónico de las clases medias.

A favor de la nueva dirección juega la renovación generacional, el impulso de la novedad, el sosiego que da haber pasado definitivamente la página de los procesos judiciales y el mal resultado de las últimas elecciones. Tienen tiempo por delante y saben que el punto de partida es muy bajo. Por el momento pretenden acabar con todas las querellas y debates internos y volver a recuperar una sola voz. Este planteamiento coincide con la percepción de muchos ciudadanos que estaban agotados por divisiones que no llegaban a entender y que eran explicadas como fruto de desavenencias personales. En algún caso, o en muchos, esto era cierto, pero no siempre ha sido así. Más allá de las etiquetas, de los clanes, de las tribus y de las familias que habitan en cualquier organización política, el socialismo español no es ajeno a ese debate en el que hoy se encuentra el socialismo europeo. Ese debate entre los que tratan de salvar lo que se pueda del Estado del Bienestar, sin perturbar el bolsillo de las clases medias, y los que tratan de profundizar en la contradicción cada vez mayor entre los derechos que proclaman las constituciones y las exigencias de los mercados económicos, entre las promesas de la democracia y la autonomía de los mercados financieros. Lafontaine lo ha explicado con mucho acierto en su último libro y en eso estamos.

Es evidente que para que ese debate perviva, para que la deriva centrista liberal no sea la única palabra, se requiere que en Izquierda Unida la perspectiva de la izquierda plural perviva tras su próxima Asamblea y que los sindicatos salgan de su inercia. Sin unos sindicatos capaces de movilizar a sus afiliados y de volver a recuperar la iniciativa política no es posible que las perspectivas de izquierda tengan relevancia dentro del PSOE. Los afiliados están agotados por todos los años de oscuridad, por los casos de corrupción, por las querellas en la cúpula. Los afiliados quieren ganar y, si ello no es posible, al menos recuperar la autoestima. Para que el pluralismo fructifique se requiere no sólo la voluntad de la minoría de izquierda que anida dentro del PSOE, sino que es imprescindible un contexto político donde fuera, tanto política como sindicalmente, se recupere el aliento.

6 nuestra gente

En solidaridad con Sabino Ormazábal

La asociación *Democracia Ambiental* de Barcelona ha decidido amparar al detenido Sabino Ormazábal como la primera persona a proteger de la criminalización por parte del Estado español por su compromiso ecologista.

Sabino Ormazabal permanece arrestado en el Centro Penitenciario de Soto del Real (Madrid). El teléfono del Centro es el 91 844 77 58. La dirección postal es: *Centro Penitenciario Madrid 5. Apartado 200. 28770 Colmenar Viejo (Madrid).*

EL DETENIDO EN SOTO DEL REAL. Sabino Ormazábal (Donostia, 1953) es un conocido ecologista, padre de dos hijos, miembro del patronato de la Fundación Joxemi Zumalabe. En la actualidad prepara una historia sobre los movimientos populares en Euskadi, proyecto por el que pidió la excedencia en el periódico *Gara* en el que trabaja como jefe de la sección de opinión. La trayectoria de Ormazabal está ligado al ecologismo. Miembro de Comités antinucleares y Eguzki, trabajó en la alternativa Lurralde a la autovía de Leitzarán y la oposición al pantano de Itoiz. Es autor de diferentes estudios sobre la historia del ecologismo y la desobediencia civil. Impulsor del histórico suplemento semanal de ecología *Ingurogiroa*, hoy en día desaparecido.

DATOS Y CLAVES DE LA PERSECUCIÓN EN CURSO. Ocho policías entran en la casa de Sabino Ormazábal, a las 1.30 horas de la madrugada del viernes 5 de octubre en San Sebastián, mientras otro grupo permanece en la escalera. Los uniformados muestran el auto de detención y mantienen a su compañera e hijo en una habitación contigua mientras registran el piso durante dos horas. Al parecer, junto a un ordenador, documentos y papeles, incautan la agenda de su hijo. Junto a los otros ocho detenidos, Sabino Ormazábal es trasladado a Madrid a las dependencias de la Comisaría General de Información de la Policía Nacional. El viernes 6 por la mañana es trasladado a los calabozos de la Audiencia Nacional donde es interrogado durante tres horas en presencia de un abogado. Según ha trascendido por declaración del letrado José María Elosua, niega todas las acusaciones. El fiscal pide prisión incondicional al considerar que existen contradicciones entre sus declaraciones y el informe policial. El magistrado la concede.

Se trata de un operativo policial coordinado por el juez Baltasar Garzón del Juzgado 5 de la Audiencia Nacional española. Este operativo que culmina con la detención de 9 personas en sus domicilios se denomina *Itzali* (apagar) ya que pretende desarticular el llamado proyecto *Pitzu* (encender).

Según diferentes medios de comunicación, los detenidos son acusados de promover la desobediencia civil contra el Estado y formar parte del proyecto *Pitzu Euskal Herria*.

Entre otras actuaciones se destaca la devolución al Estado de los documentos nacionales de identidad y los pasaportes, incitar a colocar los sellos del rey de España cabeza abajo, escribir en los billetes de curso legal frases como "República Vasca", etc.

Mikel Zuluaga, autor del documento encausatorio, ha contestado las acusaciones con el siguiente texto destinado al juez Garzón que transcribimos en su totalidad: "*El trabajo Piztu Euskal Herria es una idea basada en la desobediencia civil. No es el proyecto de ETA, ni de Ekin ni de ningún otro ente. Lo digo con conocimiento de causa, ya que está realizado en pensamiento y obra por el que suscribe. La Fundación Joxemi Zumalabe no ha tenido más delito que el de ofrecer un punto de encuentro para el debate en el movimiento ciudadano. Si criminaliza proyectos pacíficos de desobediencia civil, ¿qué otras vías sugiere para los que estamos en desacuerdo con el orden constitucional?, ¿la sumisión?, ¿la lucha armada?*".

LA POSICIÓN DE SABINO ORMAZABAL. Quizás la posición de Sabino Ormazabal quede más clara por el hecho ser uno de los firmantes del llamado *documento de Zaramaga* hecho público el pasado 26 de septiembre. Entre los firmantes del manifiesto están escritores como Bernardo Atxaga, filósofos como Javier Sadaba, profesores como Ramón Zallo y músicos como Mikel Laboa. En este documento se dice: "*la sociedad vasca tiene el derecho de expresar su palabra y ser protagonista de su futuro sin ningún tipo de interferencias. Creemos que la ausencia de la lucha armada contribuiría al diálogo, a la acumulación de fuerzas y de energías sociales y al debate sobre alternativas, facilitando la apertura de la fase de resolución del conflicto*". Así mismo se exige a ETA que "*declare una tregua de gran alcance y duradera en el tiempo como cauce para la solución del conflicto político*".

REACCIONES ANTE LA DETENCIÓN. "*Cuando supe que entre los 'peligrosos terroristas' detenidos se encontraba Sabino Ormazábal, no tuve ya ninguna duda de que había oído bien. Los británicos habían vuelto a detener a Ghandi (...) Los detenidos son personas que hacen una vida pública, que si contra ellos pesaba cualquier causa judicial podían haber sido llamados a declarar sin necesidad de detenciones nocturnas.*" Iñaki Iriondo, columnista

"*Al final de este tipo de operaciones policiales no se saben en qué quedan, pero algunos se apuntan como si fuera un éxito policial sobre actuaciones de compromiso social que se encuadran dentro de lo que es la lógica democrática.*" Bittor Aierdi. Portavoz de Elkarri

"*Somos amigos de Sabino Ormazábal desde hace unos 20 años, desde la lucha contra Lemoiz. Y seguimos siéndolo. Incluso uno de nosotros es miembro activo de la Fundación Joxemi Zumalabe. ¿También nosotros formamos parte del "entramado terrorista"? Si así lo piensan, esta es nuestra confesión. No necesitan torturarnos para sacarla.*" Carlos Alonso, abogado ambientalista. Iñaki Bárcena, profesor de la Universidad del País Vasco, UPV. Miembros de Eki y Ekologistak Martxan

[Información elaborada a partir de la nota de prensa enviada por DEMOCRÀCIA-AMBIENTAL. Fons de Documentació del Medi Ambient i el Consum de Barcelona

Ausiàs March 16, 3er, 2ª. E08010 Barcelona. Tel i Fax 93 318 77 94]

50 aniversario de Bandiera Rossa

La revista de nuestros compañeros italianos, organizados en tendencia en *Refondazione Comunista*, celebra con un número especial su cincuenta cumpleaños, recogiendo los mejores artículos publicados en este largo medio siglo. No podemos sino mandarles un fraternal abrazo.

En el editorial, Livio Maitan recuerda que cuando salió el primer ejemplar "*se estaba iniciando la Guerra Fría y estaba a punto de estallar la Guerra de Corea, Stalin gobernaba en el Kremlin, el proceso de descolonización empezaba a apuntar y todavía no había comenzado el largo boom de posguerra de la economía capitalista, a nadie se le pasaba por la cabeza hacer previsiones sobre cómo sería el siglo futuro, y aunque quería avanzar hipótesis a más corto plazo, sabía lo problemático que era adivinar el desarrollo de los acontecimientos. Ello no significa que no fuera posible un esfuerzo de delimitación de las tendencias más importantes en aquel período y, a partir de ellas hacer hipótesis de las tensiones y contradicciones que salían a la superficie o maduraban subterráneamente. Éste ha sido el espacio sobre el que se escribió Bandiera Rossa. (...) Con este número intentamos hacer comprender a los lectores, viejos y nuevos, lo que hemos querido y seguimos queriendo ser: una corriente político-cultural del movimiento obrero italiano, parte integrante de una corriente histórica internacional más amplia, que se originó en los ya remotos años 20, pero cuya continuidad se basa en la voluntad de contribuir; con las fuerzas que tiene y tendrá, en la reconstrucción de movimiento obrero, a escala nacional e internacional, en la que otros también trabajan y más trabajarán en el futuro*".

Bandiera Rossa puede consultarse en <http://www.ecn.org/bandierarossa> y es posible suscribirse a su lista de correo electrónico.

Dale T McKinley expulsado del PC de Sudáfrica

El director-gerente de la revista teórica del PCSA, *Umsebenzi*, Dale McKinley ha sido expulsado el 12 de agosto de su partido, acusado de criticar abiertamente la actual línea conciliatoria con la orientación neoliberal del Gobierno del ANC. McKinley ha sido un destacado militante por la base durante muchos años contra el régimen del apartheid y miembro del PCSA desde 1993. Sus opiniones políticas eran públicas, porque en 1997 publicó un libro fundamental para comprender la actual situación en su país: *El ANC y la lucha de liberación: una biografía política crítica*, Ed. Pluto Press, Londres. En el documento de respuesta a las acusaciones de la Comisión de Control, McKinley recuerda que militantes del PCSA en el Gobierno del ANC actúan cotidianamente no criticando, sino aplicando, una política totalmente contradictoria con las resoluciones de los Congresos del PCSA, sin que ninguno haya sido amonestado por el Comité Central.

"Muchos de los desafíos a los que se enfrenta el PCSA nacen directamente del hecho de que su socio en la Alianza, el Congreso Nacional Africano (ANC) ha adoptado de manera gradual pero sistemática la defensa de un capitalismo no-racista. El hecho de

que ello haya sido la causa de tanto debate y oposición dentro y fuera de la Alianza, no cambia la realidad. Es precisamente la trayectoria política y económica del ANC, dentro y fuera del Gobierno, la que ha provocado lo que el X Congreso del PCSA identificó correctamente como una intensificación de la lucha de clases dentro de la Alianza y en Sudáfrica en general. Confrontar críticamente las alternativas políticas del Gobierno del ANC, con las consecuencias paralelas en una Alianza que ejerce la dirección en nombre de la clase obrera, es algo esencial en el trabajo de los comunistas. Cuando ese trabajo plantea cuestiones difíciles sobre la naturaleza, significado y necesidad de dicha Alianza, no debe interpretarse como una violación de la política del PCSA sino como una parte del imprescindible y continuo balance crítico de la correlación de fuerzas política, económica y social entre clases”.

Mucho nos tememos que Umsebenzi no será lo mismo sin Dale McKinley y que su expulsión inicie una peligrosa represión de la vida interna del PCSA. McKinley puede ser contactado en drdalet@sn.apc.org

La verdadera historia de “La caza del Octubre Rojo”

Hace 25 años, el 8 de noviembre de 1975 la fragata portamisiles soviética *Storozhevoy* (“Centinela”) se amotinó y salió del puerto de Riga con rumbo al norte. Después de una persecución de casi 24 horas por toda la flota soviética del Báltico, la fragata fue bombardeada y asaltada por tropas especiales. El comisario político del barco y líder del amotinamiento, Valery Sablin, fue sometido a consejo de guerra y fusilado. Aunque los motivos del motín fueron mantenidos en secreto, la historia del *Storozhevoy* sirvió de base para la novela de Tom Clancy, *La caza del Octubre Rojo* y la película del mismo título. Pero la apertura de los archivos militares soviéticos ha permitido conocer ahora que el objetivo de Sablin y su tripulación no era desertar a Occidente sino dirigirse a Leningrado y provocar, como un nuevo acorazado *Potemkin*, la insurrección popular contra la dictadura de la Nomenklatura.

La cadena británica BBC ha producido el documental *Motín: la verdadera historia del Octubre Rojo* que revela los documentos del consejo de guerra que condenó a Sablin. Poco antes de salir de Riga, escribió a su mujer: “¿Por qué hago esto? Porque amo la vida. No una vida burguesa confortable, sino una vida auténtica y feliz como la que puede desear toda persona honesta. Estoy convencido que en nuestro país, como hace 58 años en 1917, despertará la conciencia revolucionaria y conseguiremos construir el comunismo”. Cuando abandonó el puerto de Riga, el *Storozhevoy* emitió el siguiente mensaje por la radio: “Me dirijo a todos aquellos que veneran nuestro pasado revolucionario, a quienes piensan crítica pero no cínicamente sobre nuestro presente y nuestro futuro. Nuestra acción es puramente política. Los traidores a la patria son aquellos que intentarán pararnos. Si el enemigo atacara a nuestro país lo defenderíamos con toda lealtad. Pero nuestro objetivo hoy es hacer oír la voz de la verdad”.

Junto con Sablin participaron en el motín la mayoría de los marineros y la mitad de la oficialidad. Catorce de ellos fueron juzgados, aunque sólo Sablin, que se hizo único

responsable del motín, sería ejecutado. Antes de morir, escribió a su hijo: "Confía que la historia juzgará honestamente lo ocurrido y que nunca tendrás que avergonzarte de lo que hizo tu padre. Nunca seas uno de esos que critican pero son incapaces de actuar. Esas gentes son hipócritas, individuos débiles y sin valor, incapaces de reconciliar sus palabras y sus actos. Cree siempre que la vida es maravillosa. Sé positivo y confía que la Revolución triunfará".

Alan Woods hace un relato completo de la historia de Sablin en (www.marxist.com/History/realredoctober900.html).

Alfredo Castro, asesinado en Barranquilla (Colombia)

Comunicado de la IV Internacional: "En la noche del 5 de octubre, nuestro compañero Alfredo Castro fue asesinado por la balas de un sicario en la ciudad de Barranquilla. Mientras caminaba acompañado de su compañera y de su hija, un sicario le disparó en la cabeza. Su trayectoria de lucha recorrió la militancia por los Comandos Camilistas, el Partido Socialista Revolucionario (antigua sección colombiana de la IV Internacional), el frente A Luchar, y el Movimiento Cívico Ciudadano de Barranquilla.

Durante 1997, debió refugiarse en Cuba con motivo de las amenazas paramilitares sobre su vida, luego del asesinato de nuestros compañeros Carlos Alvarez Castellanos y Roberto Mc Lean.

En 1998, regresó a su país reintegrándose a sus actividades universitarias y sindicales. Desde allí, continuó su lucha por la organización de los movimientos sociales y una educación popular y democrática.

Fue vicerector de Bienestar Universitario, cargo al que había renunciado para dedicarse actualmente, a una campaña por la Rectoría de la Universidad del Atlántico.

Su muerte, es una pérdida irreparable para el movimiento democrático y revolucionario. Y produce un brutal sentimiento de dolor a todos los que conocimos su entrañable fraternidad, tanto como su compromiso combatiente.

Este nuevo crimen, que se agrega a la interminable lista de violación de los derechos humanos, es consecuencia directa de una estrategia contrainsurgente, de destrucción sistemática y planificada del movimiento popular, de la insurgencia armada, y de toda resistencia civil.

La responsabilidad política de éste exterminio, recae por completo en el Estado colombiano, el gobierno neoliberal de Andrés Pastrana y sus aparatos represivos que actúan en plena complicidad con el paramilitarismo.

En momentos que el imperialismo norteamericano intensifica su estrategia de guerra mediante el Plan Colombia, y en donde recrudecen las masacres del ejército y los paramilitares, se impone aumentar la campaña de solidaridad con la lucha del pueblo colombiano y sus legítimas aspiraciones de soberanía, democracia y paz".

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN **VIENTO SUR**
POR UNA IZQUIERDA ALTERNATIVA

Apellidos Nombre

Calle Nº Escalera Piso Puerta

Localidad Provincia C.P.

Correo electrónico

SUSCRIPCIÓN NUEVA SUSCRIPCIÓN RENOVADA CÓDIGO AÑO ANTERIOR

MODALIDAD DE SUSCRIPCIÓN ANUAL

ESTADO ENVÍO COMO IMPRESO 4.500 pta EXTRANJERO ENVÍO COMO IMPRESO 6.000 pta (38 \$)
ESPAÑOL ENVÍO COMO CARTA 5.500 pta ENVÍO COMO CARTA 9.000 pta (57 \$)

MODALIDAD DE ENVÍO

ENTREGA EN MANO
 ENVÍO POR CORREO

MODALIDAD DE PAGO

EFFECTIVO
 DOMICILIACIÓN BANCARIA

INSTITUCIONES Y SUSCRIPCIÓN DE APOYO

8.000 pta

DATOS BANCARIOS

BANCAJA. Caja de Ahorros de Valencia, Castellón y Alicante. Caballero de Gracia, 28 - 28013 Madrid
 Número de cuenta:
2077 // 0320 // 33 // 3100822631

DOMICILIACIÓN BANCARIA - AUTORIZACIÓN DE PAGO

Apellidos Nombre

Calle Nº Escalera Piso Puerta

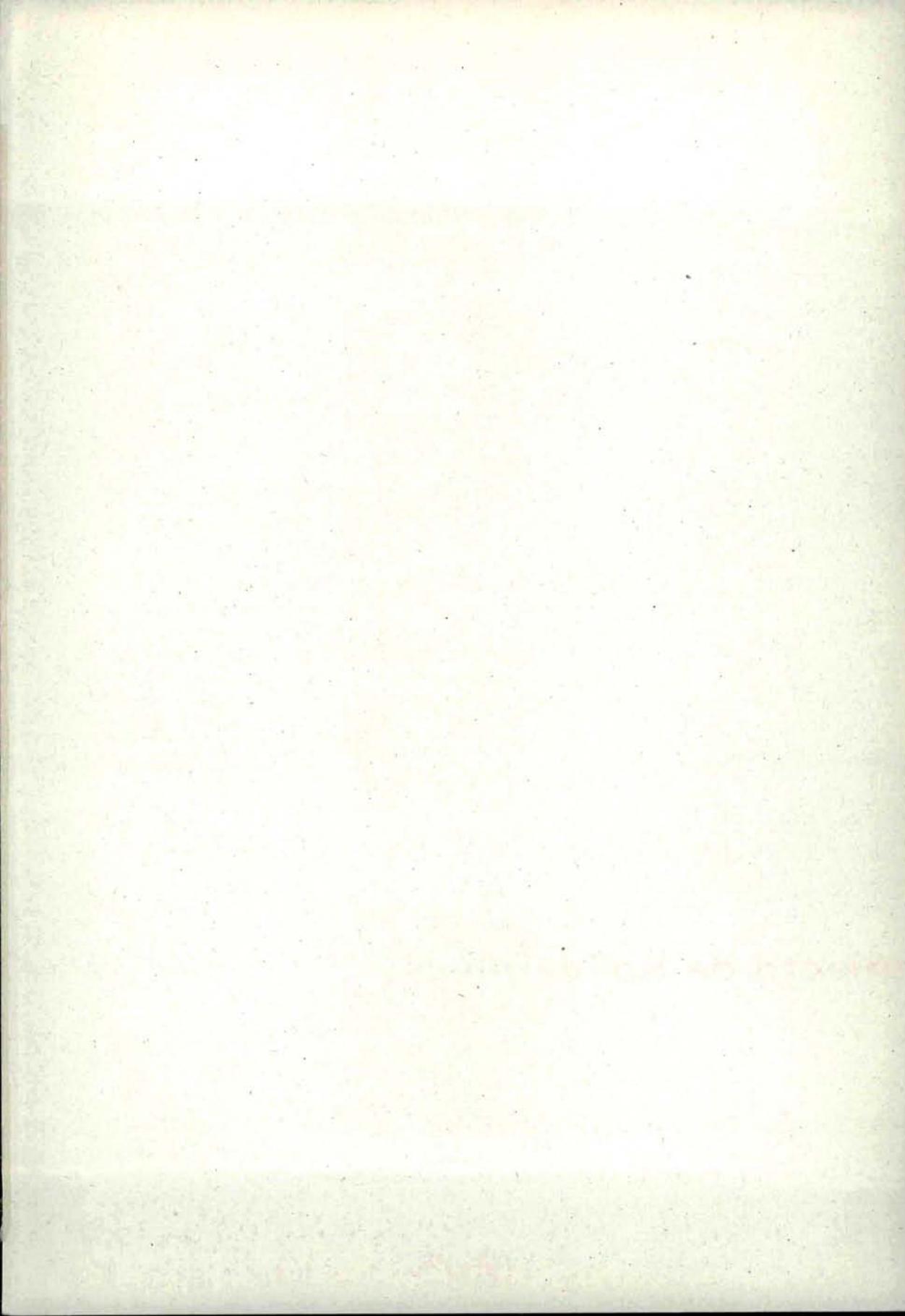
Localidad Provincia C.P.

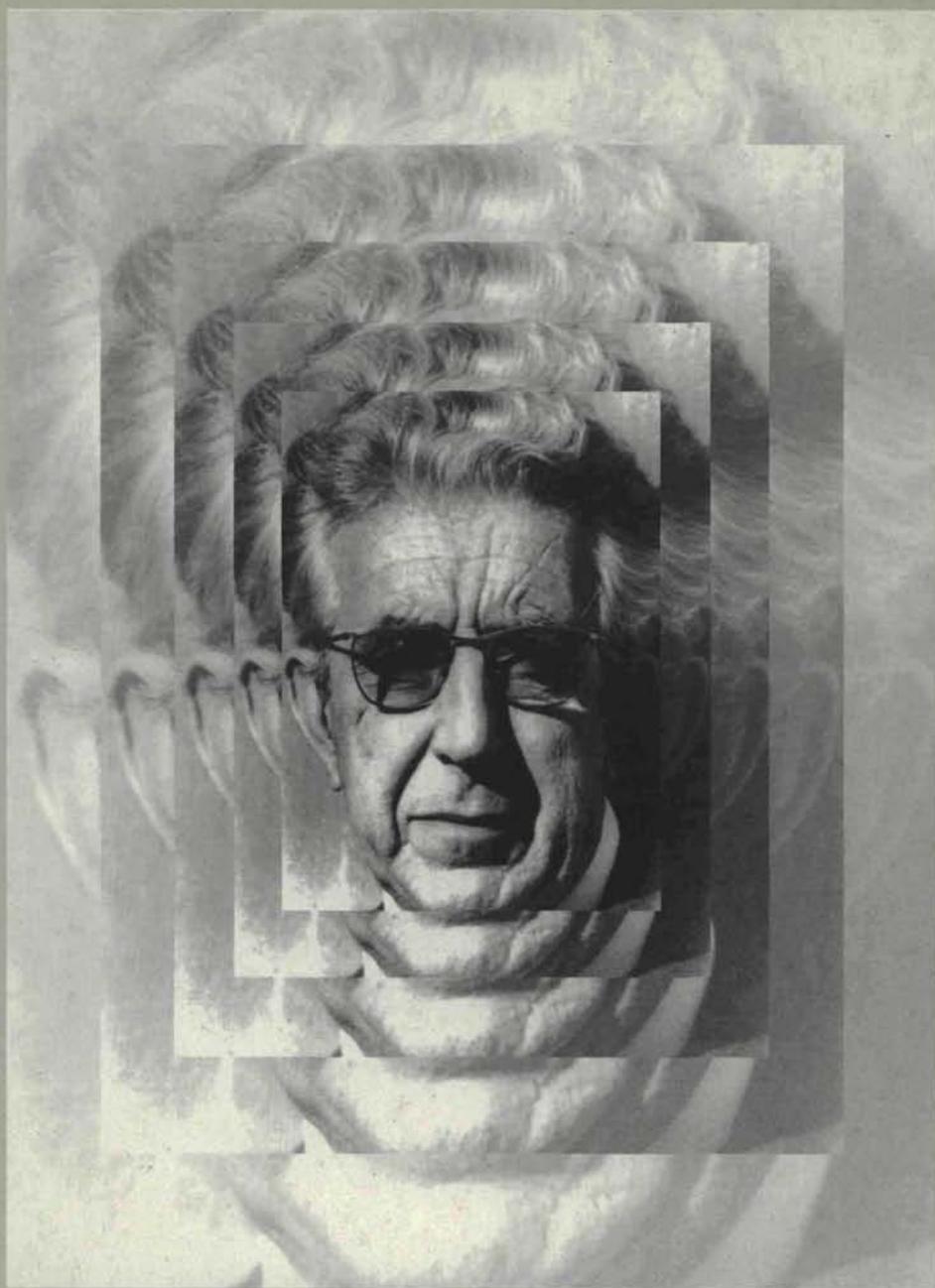
ENTIDAD	OFICINA	CONTROL	NÚM. CUENTA
<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>

Fecha:

Firma:

Fundación **VIENTO SUR**
 c/ Limón, 20 - bajo ext. dcha. • 28015 - Madrid • Tel.: 91 559 00 91 / Fax: 91 559 94 65
 Correo electrónico: vientosur@nodo50.org





Faustino Cordón (1909-1999). Sabio.

Gracias a él, algunos estamos convencidos, de que, desde que dios no existe, hasta los átomos tienen alma para ser libres.

*“... un viento sur que lleva
colmillos, girasoles, alfabetos
y una pila de Volta con avispas ahogadas”.*

Federico García Lorca Poeta en Nueva York